

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

LICENCIATURA EN PROMOCIÓN DE LA SALUD

“SUBJETIVIDAD Y SALUD

**UN ESTUDIO A TRAVÉS DE EXPERIENCIAS GRUPALES CON
FUMADORES”**

TRABAJO RECEPCIONAL

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PROMOCIÓN DE LA SALUD**

PRESENTA:

MARÍA AZUCENA RAMÍREZ SUMANO

DIRECTOR DEL TRABAJO RECEPCIONAL:

DR. FERNANDO FELIPE CRUZ ZAMORA

MÉXICO D.F. NOVIEMBRE DE 2011

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

DEDICATORIA:

Dedico este trabajo de investigación con todo mi cariño, esfuerzo y satisfacción a mis padres y a mi hermano, que siempre me apoyaron brindándome todo lo que pudieron y que estuvieron conmigo hasta el último momento

Gracias

AGRADECIMIENTOS:

Quiero agradecer principalmente a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACM del plantel de San Lorenzo Tezonco, por brindarme la oportunidad de cursar y concluir la licenciatura en Promoción de la Salud.

Agradezco las aportaciones de nuevos conocimientos y consejos de cada uno de los profesores(as) a lo largo de la licenciatura, a cada uno de los espacios proporcionados que me otorgo esta casa de estudios, es decir al servicio bibliotecario, al servicio de computo, al servicio médico en especial al Dr. Ian Fabio Báez Wendrell que siempre estuvo en el momento preciso, a espacio estudiantil, a las actividades deportivas en especial al maestro de Tae Kwon Do, a certificación y a registro escolar.

Agradezco el apoyo proporcionado de la beca-UACM para la terminación de mi Trabajo Recepcional, con lo cual concluyo una etapa de mi formación académica.

También agradezco a mi director de este Trabajo Recepcional al Dr. Fernando Felipe Cruz Zamora, por apoyarme en esta investigación.

Y por último agradezco a los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, por las entrevistas realizadas, las cuales fueron muy importantes para mí investigación.

Índice

Capítulo 1.....	3
1.1-Introducción.....	3
1.2-Objetivos.....	7
1.2.1-Objetivo general.....	7
1.2.2-Objetivos específicos.....	7
1.3-Antecedentes.....	8
1.3.1-Siglo XVI-XVII: Época de la pipa.....	8
1.3.2-Siglo XVIII: Época del rapé.....	10
1.3.3-Siglo XIX: Época del puro.....	11
1.3.4-Siglo XX: Época del cigarrillo.....	12
Capítulo 2.....	13
2.1-La planta de tabaco.....	13
2.1.1-Nicotina.....	14
2.1.2-Monóxido de carbono.....	15
2.1.3-Carcinógenos.....	16
2.1.4-Radicales libres y oxidantes.....	17
2.2-El consumo de tabaco.....	18
Capítulo 3.....	22
Marco teórico.....	22
3.1-Definición de salud.....	22
3.2-Marco legal.....	25
3.3-Promoción de la salud.....	28
3.3.1-Primera Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud.....	30
3.3.2-Segunda Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud.....	32
3.3.3-Tercera Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud.....	33

3.3.4-Cuarta Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud	34
3.4-Subjetividad	34
3.5-La dimensión imaginaria del sujeto.....	38
3.6-La institución.....	42
Capítulo 4.....	47
4.1-Diseño metodológico.....	47
4.1.1-La entrevista.....	47
4.1.2-Intervención grupal.....	49
4.2- Análisis e interpretación.....	57
4.3- Reflexiones finales	72
Capítulo 5.....	78
Conclusiones.....	78
Apéndice 1	86
Anexo.....	86
Primera entrevista (individual)	86
Segunda entrevista (grupal).....	116
Tercera entrevista (grupal).....	135
Apéndice 2.....	152
Glosario de términos	152
Bibliografía.....	159

Capítulo 1

1.1-Introducción

El presente trabajo de investigación tiene la finalidad de tratar de comprender la subjetividad en personas fumadoras mediante la dinámica de grupo con la ayuda de la entrevista grupal. No es un tema fácil de tratar, ya que para muchas personas no es agradable que se involucren en sus vidas o que se enteren de cosas que no tienen que saber los demás, tampoco es fácil enfrentarse a un grupo de personas desconocidas, hay que estar preparado para todo, ya que no podemos saber ni asegurar lo que va a pasar, pues en la mayoría de los casos surgen sentimientos ocultos, recuerdos buenos o malos, experiencias agradables o desagradables, llantos, risas, coraje, miedo, en fin hay un poco de todo y esto dependerá de la forma de sentir, de ver la realidad y de pensar del investigador y del grupo.

Me surgen preguntas como ¿por qué fuman?, ¿qué sienten cuando fuman?, ¿qué los motiva a fumar?, ¿cada cuándo fuman?, ¿fuman para estar con alguien?, ¿fuman para obtener algo?, ¿saben las consecuencias que provoca el hábito de fumar?, las respuestas a dichas preguntas las obtendré analizando la entrevista realizada y nos dirá mucho de las personas, por ejemplo cómo son, qué sienten, qué piensan. Para lograr esto, mi objeto de estudio es en personas fumadoras de preferencia estudiantes siendo

una población en la cual se tiene el hábito de fumar, tanto en mujeres como en hombres, ya sea por curiosidad, por estrés, por estar con los amigos o por socializar.

La acción de fumar se vuelve parte de la vida de las personas ocasionando que sean dependientes a dicho hábito, además de que se empieza a fumar a una edad temprana y con el tiempo se vuelve difícil dejar de fumar, ocasionando daños a la salud que son irremediables.

De manera breve mencionaré los contenidos de este trabajo de investigación, conformado por cinco capítulos. En el **capítulo 1**, se plantea el **objetivo general**, el cual es: comprender la dimensión de la subjetividad en la salud en personas fumadoras mediante una entrevista colectiva dirigida a los estudiantes que tienen el hábito de fumar, de este objetivo surgen tres **objetivos específicos**, los cuales son: a) identificar los motivos psicológicos, sociales, culturales y personales por el cual los estudiantes tienen el hábito de fumar, b) conocer la experiencia en los estudiantes que tienen el hábito de fumar mediante la entrevista colectiva y c) mostrar cómo el hábito de fumar forma parte de nuestro contexto social. Se mencionan los **antecedentes**, abarcando la historia del tabaquismo desde el siglo XVI hasta el siglo XX, es decir, los indicios del tabaco, la época de la pipa, del rapé, del puro y del cigarrillo.

En el **capítulo 2**, se hace mención de la **planta de tabaco**, la cual es una planta solanácea que crece en ambientes húmedos y se describen los componentes del tabaco como la **nicotina**, siendo esta la sustancia adictiva del hábito de fumar, el **monóxido de carbono** que es un gas tóxico, los **carcinógenos** que son sustancias contenidas en el humo del tabaco y los **radicales libres**. Además se describe el

consumo de tabaco, en el cual los fumadores al consumir un cigarrillo muestran un estado de alerta, aumentando la capacidad de concentración y de memoria, de forma paralela aparece una reducción del estrés.

El **capítulo 3**, abarca el **marco teórico**, en el cual se mencionan algunas **definiciones de salud**, incluyendo la de la Organización Mundial de la Salud (OMS), se menciona el **marco legal**, ya que la salud es un derecho que todos tenemos desde que nacemos y se dan algunas cifras sobre el tabaquismo, se menciona el concepto de **promoción de la salud**, así como de la **primera conferencia** internacional sobre promoción de la salud y la carta de Ottawa (1986), la **segunda conferencia** internacional sobre promoción de la salud y la declaración de Adelaide (1988), la **tercera conferencia** internacional sobre promoción de la salud y la declaración de Sundsväl (1991) y la **cuarta conferencia** internacional sobre promoción de la salud y la declaración de Yakarta (1997); en la parte de la **subjectividad** encontramos que el mundo en el que vivimos es un mundo humano, un mundo simbólico, un mundo construido en nuestra interacción con lo real; en la parte de la **dimensión imaginaria del sujeto** lo imaginario se manifiesta simbólicamente, es de una manera u otra significación social y en la parte de la **institución** está empleada en su sentido más amplio y radical pues significa norma, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas.

El **capítulo 4**, trata sobre el **diseño metodológico**, se hace mención de la metodología utilizada en este trabajo de investigación, en esta parte se encuentra la **entrevista**, siendo una entrevista no estructurada, pero grupal, pues no hay un orden estricto de las

preguntas, es decir, se pregunta conforme surja el emergente¹ y la profundidad de cada respuesta depende de lo que mencionen los entrevistados y en la parte de la **intervención grupal** se menciona que la intervención es una actividad que se realiza en diversos ámbitos, como en la educación, en el trabajo social, en la ciencia, en la medicina, entre otros. En la parte del **análisis e interpretación** se analiza e interpreta la entrevista realizada con el fin de obtener respuesta a las interrogantes planteadas en los objetivos de este trabajo, así como relacionar estas respuestas con la teoría de este tema, por último se tiene las **reflexiones finales** sobre la entrevista.

En el **capítulo 5**, se presentan las **conclusiones** de este trabajo de investigación.

Adicionalmente en el **apéndice 1** se incluye la entrevista transcrita; el **apéndice 2**, se refiere al **glosario de términos** utilizados y por último se presenta la **bibliografía** consultada.

¹ La llamada regla de oro en la coordinación grupal es respetar el emergente. Esto quiere decir que siempre y exclusivamente se intervendrá a partir del material que el grupo produzca. Alude a aquellos acontecimientos significativos del proceso grupal que le van dando al mismo su forma particular. Puede entenderse como la cualidad abstracta de decires o haceres concretos en un momento dado del proceso grupal, que revela el sentido de la situación grupal, el emergente habla de la latencia grupal.

Baz M, *Intervención grupal e investigación*, Cuadernos del TIPI núm. 4, UAM-Xochimilco, México, 1996, pág. 32

1.2-Objetivos

1.2.1-Objetivo general

Comprender la dimensión de la subjetividad en la salud en personas fumadoras mediante una entrevista colectiva dirigida a los estudiantes que tienen el hábito de fumar.

1.2.2-Objetivos específicos

- ❖ Identificar los motivos psicológicos, sociales, culturales y personales por el cual los estudiantes tienen el hábito de fumar.
- ❖ Conocer la experiencia en los estudiantes que tienen el hábito de fumar mediante la entrevista colectiva.
- ❖ Mostrar cómo el hábito de fumar forma parte de nuestro contexto social.

1.3-Antecedentes

Los primeros indicios para el mundo occidental provienen del descubrimiento de América en 1492, cuando Cristóbal Colón pisó tierra americana en Guanahaní, los nativos de esta isla lo saludaron con un rito en que le ofrecían unas hierbas, que bien podría tratarse de tabaco. Dar hojas de tabaco o un cigarro para fumar era un gesto de paz entre los indios. Sin embargo, Colón no supo lo que era el tabaco, hasta el 5 de noviembre de 1492, cuando se lo mostraron los conquistadores españoles que lo acompañaban.

Los pueblos conquistados denominaban a esta planta de diferentes formas según el lugar: *cohiva* o *covija* en el Caribe, *kuts* o *sillar* los mayas, *pisietl* o *velt* los aztecas, *saiti* los incas, *vuri* en Colombia, *petum* en Brasil y *uppowoo* en Virginia. Cada pueblo tenía un ritual para su consumo, asociando connotaciones medicinales, místicas o sociales.²

1.3.1-Siglo XVI-XVII: Época de la pipa

El español Francisco Hernández de Boncalo (1514-1578) perteneciente a la Corte de Felipe II fue el primero que trajo semillas de tabaco a Europa. Francisco Hernández era natural de Puebla de Montalbán y dueño de una gran finca situada cerca de la ciudad

²S. Flórez Martín y B. Steen, Historia del tabaquismo en *Manual de Tabaquismo*, coordinadores Segismundo Solano Reina y Carlos Andrés Jiménez Ruiz, segunda edición, Ed. Masson, Barcelona España, 2003, pág. 1

de Toledo, conocida con el nombre de Los cigarrales, porque en aquella época sufrían invasiones estivales de plagas de cigarras. Muchos opinan que fue en esta zona donde por primera vez se cultivó tabaco en Europa y de ahí su nombre. Otros creen que la palabra proviene de una forma de consumo mediante la cual la hoja del tabaco se envolvía en hojas de mazorcas de maíz secas, adquiriendo aspecto de langosta o de cigarrón. Y otros piensan que el término proviene de la palabra maya con que se designaba al tabaco: *sillar*, de ahí evoluciono a *cillar*, posteriormente a *cigar* y por fin a *cigarro*. El origen de la palabra tabaco proviene del artilugio que los indígenas usaban para la combustión de las hojas secas, el cual tenía la forma de Y, con una extremidad bifurcada que se introducía en la nariz y a la que denominaban tabaco.

La primera descripción completa de la planta fue realizada en 1535 por Gonzalo Fernández de Oviedo, gobernador de Santo Domingo, pero sin duda fue Nicolás Monardes quien divulgó las propiedades curativas del tabaco haciendo una rigurosa descripción botánica de la planta del tabaco. Algunos opinaban que el tabaco tenía propiedades demoníacas, por ejemplo el rey Jaime I de Inglaterra se mostraba partidario de esta opinión refiriendo que es una costumbre molesta para los ojos, repugnante al olfato, dañina para el cerebro, nociva para el pulmón cuyo humo negro y apestoso recuerda a los pavorosos efluvios que brotan de la sima sin fondo del averno Estigiano.

Durante el siglo XVI el uso del tabaco fue preferentemente en polvo molido, que se aspiraba, y en menor proporción se consumía en hojas enrolladas o se mascaba. En la segunda mitad de este siglo el tabaco se extendió, a través de Francia y Portugal, a los Balcanes, Persia, India, Japón y África y rápidamente fue conocido también en Turquía,

Rusia, países escandinavos, Holanda y Alemania. En el siglo XVII su cultivo ya era universal, superando a otras plantas traídas también del Nuevo Mundo, como la patata. En esta época, la Iglesia tomó cartas en el asunto, siendo uno de los principales enemigos del tabaco. En 1642, el papa Urbano VIII prohibió fumar en todas las iglesias de la diócesis de Sevilla, castigando a los infractores con la excomunión. En 1696, se dictó por primera vez una ordenanza que regulaba el consumo del tabaco en lugares públicos y fue el sínodo obispal celebrado en Tortosa quien declaró de forma tajante que, ningún beneficiado u ordenado en Sagradas Órdenes lleve puñales ni pistolas, que no tomen tabaco de humo en parte pública ni antes de decir la Misa y después de dicha de ningún género hasta que no haya pasado por lo menos una hora.

El rey Jacobo I de Inglaterra publicó en 1603 unas recomendaciones en contra del uso del tabaco y Luis XIII de Francia (1601-1643) castigaba su consumo con fuertes multas. Los sultanes de Turquía Ahmed I y más tarde Mahmud IV prohibieron el uso del tabaco, llegando a torturar a los infractores. En Rusia, a mediados del siglo XVII, el fundador de la dinastía de los Romanov, Miguel Feodorovich, cortaba la nariz de los fumadores y los decapitaba si reincidían, lo mismo les ocurría en China a los traficantes de tabaco.³

1.3.2-Siglo XVIII: Época del rapé

Durante el siglo XVIII se generaliza el consumo de tabaco en forma de rapé. Esta forma de uso se había conocido previamente gracias al embajador francés en Lisboa,

³*Id.*, pág. 2-4

Jean Nicot de Villemain, quien en 1560 envió a su soberana Catalina de Médicis unas hojas de tabaco trituradas (rapé) para alivio de las frecuentes migrañas que padecía. La reina se convirtió en consumidora habitual y a su vez divulgadora de las excelencias del rapé entre la nobleza y la corte europea. El rapé era tabaco muy triturado y mezclado con polvo de almendras amargas y nuez moscada, fue una forma habitual de consumo en la clase alta europea. Se creía que el rapé despejaba el aparato respiratorio, limpiaba el cerebro y eliminaba malos humores, pero sobre todo se consideraba que aportaba elegancia y aire aristocrático a quien lo usaba.⁴

1.3.3-Siglo XIX: Época del puro

Los nativos que encontró Colón ya fumaban rollos de grandes hojas de tabaco envueltas en una hoja de palma o de maíz, los descubridores los imitaron, importando a Europa la costumbre de fumar estos cigarros. Más tarde empieza a emplearse el término puro, que expresa el hecho de que éste se compone sólo de tabaco sometido a un proceso de curación y secado durante meses. Aunque será a finales de este siglo y principios del XX cuando se comience a consumir tabaco de forma masiva en forma de cigarrillo, se cuenta que la invención del mismo tuvo lugar en la guerra entre Turquía y Egipto en 1832, durante la cual una granada turca destruyó las pipas de los soldados

⁴*Id.*, pág. 5

egipcios, a los cuales se les ocurrió rellenar los cartuchos de sus fusiles con picadura de tabaco, creándose así el primer cigarrillo.⁵

1.3.4-Siglo XX: Época del cigarrillo

Fumar cigarrillos se convierte así en una agradable costumbre reservada inicialmente sólo para los hombres o para las mujeres más atrevidas. Fumar es una costumbre nueva y muy acorde con la mentalidad y estilo de vida de los locos años veinte. En la década de los años 1940 y 1950 la industria cinematográfica estadounidense fue el mayor trampolín publicitario de las tabaqueras, el consumo de cigarrillos va dirigido a las grandes masas, por tanto los héroes y heroínas de los largometrajes deben consumirlo. El consumo de cigarrillos era considerado por los jóvenes como una forma de rebeldía. Pero no solamente la industria cinematográfica fue útil en la extensión del consumo del tabaco, pues las dos guerras mundiales contribuyeron a su extensión, la idea era que el tabaco producía una sensación de relax y servía para mantener ocupados a los soldados.⁶

⁵S. Flórez Martín y B. Steen, Historia del tabaquismo en *Manual de Tabaquismo, Op. Cit.* pág. 6

⁶*Id.*, pág. 6, 7

Capítulo 2

2.1-La planta de tabaco

El tabaco, *Nicotiana tabacum*, es una de las 40 especies del género *Nicotiana*, que a su vez tiene cuatro variedades: *brasilensis*, *havanensis*, *virginica* y *purpurea*. Los diferentes tipos de tabaco que se comercializan dependen de cada una de estas variedades, así como del modo de cultivo, forma de curado, fermentación y del proceso industrial de fabricación. Es una planta solanácea que crece en ambientes húmedos a temperaturas que oscilan entre los 18 y 22°C. El agua constituye el 80% del peso total de ésta antes de ser cortada y sólo un 18% después del curado. La materia seca está formada por sustancias orgánicas (75-89%) que se dividen en nitrogenadas (proteínas, aminoácidos, amoníaco y alcaloides, nicotina, etc.) y no nitrogenadas (hidratos de carbono, pertinas, polifenoles, glucósidos, resinas, ácidos orgánicos, sustancias aromáticas y aceites etéricos), y sustancias inorgánicas (11-25%).

Una vez recolectado, el tabaco se mezcla con distintas sustancias aromatizantes y se cura al aire o bien con calor artificial, el tabaco obtenido se transforma en hojas, añadiéndole entonces aditivos para mejorar el sabor y otras características; y así se prepara para hacer cigarrillos. El tabaco se envasa dentro de un cilindro de papel y al final de éste se coloca un filtro de celulosa, este filtro puede contener además otros

materiales, como carbón vegetal, y puede estar diseñado con agujeros que permiten la entrada de aire. En comparación con los cigarrillos sin filtro, los que sí lo llevan tienen menos alquitrán y nicotina, pero pueden contener la misma o incluso más cantidad de monóxido de carbono (CO).⁷

2.1.1-Nicotina

La nicotina es el alcaloide tóxico predominante del tabaco (representa el 90-95% de todos los alcaloides que contiene). A medida que las hojas de tabaco se van sometiendo a diversos procesos de preparación, el contenido de nicotina va disminuyendo, ésta es soluble en el agua y al contacto con el aire adquiere un color marronáceo. La nicotina representa la principal sustancia psicoactiva responsable de la naturaleza adictiva del hábito de fumar, se absorbe fundamentalmente a través del pulmón (70-90%), de la mucosa bucal (4-45%) y mínimamente a través de la piel, dependiendo de diversos factores como la temperatura cutánea, el grado de higiene o la hidratación.

El sujeto de hoy coincide con el adicto, el que no habla, se droga. La concentración cerebral disminuye de forma rápida, mientras que la nicotina se va distribuyendo vía sanguínea por otros tejidos, como pulmón o hígado. La mayor parte de la nicotina circulante se metaboliza en el hígado, transformándose en un metabolito, la cotinina,

⁷M. L. Ramos Casado, T. Ruiz Albi y M. A. Fernández Jorge, Composición del humo del tabaco en *Manual de Tabaquismo, Op. Cit.* pág. 35

que es inactivo, solamente entre un 5 y 10% se excreta por el riñón sin transformarse. Después de su absorción por los pulmones, las concentraciones sanguíneas de nicotina se incrementan rápidamente, alcanzando su máximo gusto cuando se termina de fumar el cigarrillo. Después de 20-30 minutos y a medida que la nicotina se distribuye por los demás tejidos corporales, la concentración va disminuyendo hasta que se fuma el siguiente cigarrillo y otra vez alcanza un pico máximo. La semivida de la nicotina se estima aproximadamente entre 20-120 minutos, con acumulación durante la vigilia y persistencia durante el sueño, por lo que durante la noche aunque se interrumpe el consumo de tabaco, la concentración de nicotina nunca llega a nivel cero y persiste una concentración plasmática de unos pocos mg/ml. Se considera indicativo de fumador activo un nivel de cotinemia en saliva mayor de 20 ng/ml.⁸

2.1.2-Monóxido de carbono

El monóxido de carbono (CO) es un gas tóxico, inodoro, incoloro, insípido y no irritante que se forma principalmente por la combustión incompleta de materia orgánica. El CO forma parte de la fase gaseosa del humo del tabaco, constituye entre el 9.7 y el 12.7% en los cigarros puros, y entre el 1.9 y el 6.3% en los cigarrillos. La mayor parte del CO inhalado se elimina por la respiración, menos del 1% se oxida convirtiéndose en dióxido de carbono (CO₂), entre un 10 y un 15% se une a la hemoglobina, mioglobina, citocromo-c oxidasa y el fosfato de dinucleótido de nicotinamida adenina reducido

⁸Id, pág. 37, 38

(NADPH-reductasa) y menos del 1% se encuentra en solución. El CO y la nicotina se consideran los principales responsables de la toxicidad aguda producida por el tabaco, los efectos tóxicos producidos por el CO se deben fundamentalmente a hipoxia tisular y la lesión celular directa del propio gas. Los fumadores también presentan un ligero incremento de la cantidad de hemoglobina y una disminución de la saturación de oxihemoglobina en relación con los no fumadores. La medición del CO en aire exhalado es un método sencillo y relativamente fiable para determinar el nivel de exposición a CO y al consumo de tabaco.⁹

2.1.3-Carcinógenos

Las sustancias contenidas en el humo del tabaco implicadas en el origen y desarrollo de procesos neoplásicos se conocen como carcinógenos. La carcinogénesis es un proceso complejo en el que interaccionan agentes externos con factores propios de cada individuo en un momento y una secuencia determinados. La carcinogénesis química es un proceso secuencial en el que se distinguen al menos dos fases bien diferenciadas: iniciación y promoción, dependiendo de en qué fase de la carcinogénesis actúe la sustancia química habrá carcinógenos iniciadores o promotores. Los iniciadores provocan un daño permanente en el aparato genético celular, capacitando a la célula para tener una expresión neoplásica. La iniciación es un proceso rápido, irreversible y con memoria, en general, los iniciadores son sustancias genotóxicas, esto

⁹*Id.*, pág. 39, 40

es, que actúan dañando el ADN nuclear o mitocondrial, estos carcinógenos suelen ser altamente electrófilos, lo que les capacita para formar enlaces covalentes con las cadenas de ADN, dañando su estructura o modificando su expresión. Los promotores o provocadores favorecen el desarrollo neoplásico de las células iniciadas, pero no pueden originar tumores por sí mismos, en general las alteraciones provocadas por los promotores son reversibles y no tienen memoria, esto ha podido demostrarse en estudios clásicos donde la aplicación del promotor antes del iniciador no daba origen a tumores.¹⁰

2.1.4-Radicales libres y oxidantes

Se define como radical libre aquella molécula o átomo que tiene en su último orbital uno o más electrones desapareados, en el concepto de radical libre se incluyen moléculas que, aunque no presentan esta característica, poseen una gran reactividad con otras moléculas, originando verdaderos radicales libres. Éste es el caso del peróxido de hidrógeno (H_2O_2) y el óxido nítrico (NO), entre otros. El NO se produce a partir de L-arginina y oxígeno, lo que origina L-citrulina y al propio NO. Éste es el principal óxido de nitrógeno que se forma en los procesos de combustión y constituye un contaminante

¹⁰M. L. Ramos Casado, T. Ruiz Albi y M. A. Fernandez Jorge, Composición del humo de tabaco en *Manual de Tabaquismo, Op. Cit.* pág. 40, 41

ambiental común. El humo del cigarrillo contiene concentraciones de NO del orden de 100 partes por millón.¹¹

2.2-El consumo de tabaco

La acción de fumar es un proceso basado en la combustión del tabaco y origina dos corrientes de humo. La corriente principal es la que el propio fumador, mediante una maniobra de aspiración, dirige hacia su propio aparato respiratorio (circula a través del cigarrillo y llega hasta la boca). La corriente secundaria o lateral es la mayor parte del humo que inhala el fumador pasivo y se produce al consumirse espontáneamente el cigarrillo, sin aspiración por parte del fumador. La cantidad de humo retenido por el fumador depende de la forma de inhalarlo, en los fumadores que lo retienen en la boca sin inhalarlo, la proporción que llega es mínima en comparación con los que inhalan profundamente, que pueden llegar a recibir un 90% del humo.¹²

La nicotina hace llegar a los tejidos unas sustancias conocidas como catecolaminas, la principal de las cuales es la adrenalina, las catecolaminas obligan al corazón a trabajar tanto que las arterias coronarias deben llevar más sangre al músculo cardíaco. La adrenalina que la nicotina hace descargar actúa también sobre las células adiposas del organismo, que sueltan en la sangre los ácidos grasos liberados y cada vez que una persona fuma un cigarrillo, el nivel de los ácidos grasos libres aumenta en el torrente

¹¹*Id*, pág. 42, 43

¹²*Id*, pág. 35, 36

sanguíneo y dicho nivel puede acelerar el tiempo de coagulación. Además lo que da en gran parte su sabor a los cigarrillos son esos miles de millones de partículas químicas que al condensarlas del humo forman el alquitrán, de textura viscosa y de olor fuerte, éste se va almacenando en los pulmones y contiene 30 sustancias carcinógenas completas que pueden originar tumores malignos. Pero el alquitrán es por sí mismo un agente del cáncer más poderoso que la suma de sus partes, dondequiera que toque un tejido producirá células anormales.¹³

Tras la absorción de nicotina, en minutos, aparecen una serie de efectos cardiovasculares originados por la estimulación de los ganglios del sistema nervioso autónomo y por la activación de receptores periféricos. Se produce un aumento en la frecuencia cardíaca (taquicardia), que va acompañado de un incremento del automatismo cardíaco y de un descenso en el umbral arritmogénico, lo cual favorece la aparición de arritmias cardíacas. Puede advertirse objetivamente un crecimiento en la presión arterial tanto sistólica como diastólica. Se ha observado que la exposición crónica a la nicotina conduce al desarrollo de tolerancia a estos dos efectos, así son más patentes a primera hora de la mañana, tras la abstinencia nocturna, que durante el resto del día, se incrementa también el gasto cardíaco y el flujo coronario.

Los fumadores presentan alteraciones en el perfil de los lípidos, aparece un aumento de la concentración de colesterol-lipoproteínas de baja densidad y colesterol-lipoproteínas de muy baja densidad, ambos implicados en la génesis de placas de ateroma, así como triglicéridos, paralelamente, se observa una reducción en la concentración de

¹³Solá Mendoza J, *Introducción a las Ciencias de la Salud*, cuarta edición, Ed. Trillas, México, 1993, pág. 351

colesterol-lipoproteína de alta densidad. Estas alteraciones lipídicas, asociadas al traumatismo en la pared vascular por la contracción y el aumento de viscosidad sanguínea en los fumadores, favorece la aparición de placas de aterosclerosis.¹⁴

Los fumadores cuando consumen un cigarrillo muestran un estado de alerta con aumento de la capacidad de concentración y de la memoria, y de forma paralela aparece una reducción del estrés y el nerviosismo, se ha indicado que estas acciones pueden deberse tanto a la acción de la nicotina sobre los núcleos cerebrales, como a la supresión de los síntomas del síndrome de abstinencia.

La aparición de los síntomas del síndrome de abstinencia es la causa principal de recaída durante la fase de deshabitación tabáquica, aunque el fundamento de esta abstinencia es la falta de nicotina a nivel cerebral, los estímulos ambientales asociados al consumo y el proceso que conlleva el acto de fumar potencian los síntomas de la misma, así el hecho de tomar café después de la comida en compañía de un amigo fumador, cuando antes se fumaba un cigarrillo, potencia enormemente los síntomas del síndrome de abstinencia. Los síntomas del síndrome de abstinencia aparecen en las 12 horas iniciales de la abstinencia, perdurando hasta la cuarta semana, sin embargo, hay síntomas que pueden prolongarse hasta el segundo o cuarto mes.

La nicotina origina síndrome de abstinencia tanto físico como psicológico que mejora con la administración de nicotina, pero no con otros componentes del tabaco, esto refleja que la principal responsable de la dependencia y de la aparición de abstinencia es la nicotina. Los síntomas que el fumador abstinentemente muestra son sensación de

¹⁴S. Alonso Viteri, Efectos neurobiológicos de la nicotina en *Manual de Tabaquismo, Op. Cit.* pág. 50, 51

malestar general, con mayor inquietud interior e irritabilidad, presenta problemas para la concentración en el trabajo o en las actividades cotidianas, es frecuente la aparición de somnolencia, de un estado de abatimiento, pero con trastornos a la hora de conciliar y/o mantener el sueño (insomnio de conciliación y/o mantenimiento), por otro lado es frecuente el padecimiento de cefaleas diarias. Los fumadores presentan un incremento de apetito con especial apetencia por los hidratos de carbono, lo cual se debe a una disminución de la dopamina cerebral ante la falta de estímulo nicotínico, ésta es una de las bases del incremento ponderal durante la fase de deshabitación.¹⁵

¹⁵*Id*, pág. 54, 55

Capítulo 3

Marco teórico

3.1-Definición de salud

Sabemos que el hábito de fumar es un problema de salud pública, como lo menciona Winslow: “la salud pública es la ciencia y el arte de impedir las enfermedades, prolongar la vida, fomentar la salud y la eficiencia física y mental, mediante el esfuerzo organizado de la comunidad”.¹⁶ De acuerdo con otros autores definen a la salud pública como:

Last propuso que: “La salud pública es una combinación de ciencia, habilidades prácticas y creencias dirigidas al mantenimiento y mejoramiento de la salud de la población”.¹⁷ Gil la define como: “La ciencia y el arte de organizar y dirigir los esfuerzos colectivos destinados a proteger, promover y restaurar la salud de los habitantes de una comunidad”.¹⁸

¹⁶Vega Franco L, *La salud en el contexto de la nueva salud pública*, Ed. El Manual Moderno, México, 2000, pág. 33

¹⁷*Id*, pág. 33

¹⁸*Id*, pág. 33, 34

Además el hábito de fumar es perjudicial para la salud de todo ser vivo pero, ¿qué es la salud?, ¿es algo tangible?, ¿algo medible?, ¿algo adquirido?, ¿la salud es un derecho?, algunos conceptos con respecto a la salud se presentan a continuación:

La Organización Mundial de la Salud (OMS) definió a la salud en 1946, en su Carta Institucional, en términos positivos como: “El estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.¹⁹

Para Milton Terris la salud es: “El estado de bienestar físico, mental y social, con capacidad de funcionar y no únicamente la ausencia de afecciones o enfermedades”.²⁰

René Dubos define a la salud como: “El estado de adaptación al medio y la capacidad de funcionar en las mejores condiciones de este medio”.²¹

Para Carcavallo y Plencovich piensan que la salud es: “La correcta aptitud para dar armónicas respuestas a los estímulos del ambiente y del propio cuerpo, que asegura una vida activa y creadora y una descendencia apta”.²²

En 1976, el X Congreso de Médicos y Biólogos de Cultura Catalana describía la salud como: “Una manera de vivir autónoma, solidaria y gozosa, relacionándose armónicamente con el medio y sus semejantes”.²³

¹⁹V. López Santos y A. Frías Osuna, Concepto de salud pública en *Salud pública y educación para la salud*, Frías Osuna A, Ed. Masson, Barcelona España, 2000, pág. 4

²⁰*Id*, pág. 5

²¹*Id*, pág. 5

²²V. López Santos y A. Frías Osuna, Concepto de salud pública en *Salud pública y educación para la salud*, *Op. Cit.* pág. 5

²³*Id*, pág. 5

Ivan Illich afirma que: “Salud es, después de todo, una palabra cotidiana que se usa para designar la intensidad con que los individuos hacen frente a sus estados internos y sus condiciones ambientales”.²⁴

Hernán San Martín considera que: “La salud es un fenómeno psicobiológico, social, dinámico, relativo muy variable. En la especie humana corresponde a un estado ecológico-fisiológico, social de equilibrio y de adaptación de todas las posibilidades del organismo humano frente a la complejidad del ambiente social”.²⁵

Alcmeón de Crotona (siglo V a.C.) decía: “La salud es el equilibrio de las funciones húmedo-seco, frío-caliente, amargo-dulce y todas las demás. La preeminencia de una sola función sobre las otras produce enfermedad; la autoridad aislada de cualquier miembro de las parejas es dañina”.²⁶

Perkins definió la salud como: “un estado de relativo equilibrio entre la forma y función corporal, que resulta del ajuste dinámico del organismo ante las fuerzas que tienden a alterarlo”.²⁷

Parsons define la salud como: “[...] el estado óptimo de las capacidades de un individuo para la ejecución efectiva de los roles y tareas en los que ha sido socializado”.²⁸

²⁴*Id.*, pág. 5, 6

²⁵V. López Santos y A. Frías Osuna, Concepto de salud pública en *Salud pública y educación para la salud*, *Op. Cit.* pág. 6

²⁶Vega Franco L, *Op. Cit.* pág. 7

²⁷*Id.* pág. 9

²⁸*Id.* pág. 11

La definición de salud dada por Katherine Mansfield es: “Por salud entiendo el poder vivir una vida cabal, adulta, respirando la vida en contacto con lo que amo: la Tierra y las maravillas que contiene [...] Quiero ser todo lo que soy capaz de llegar a ser”.²⁹

De acuerdo con las definiciones mencionadas sobre el concepto de salud, considero que la salud es el funcionamiento adecuado del cuerpo humano, con la capacidad de realizar cualquier actividad tanto física como intelectual, permitiendo adaptarse a cualquier circunstancia de la sociedad y del medio ambiente en el que interactuamos como individuos, para vivir una vida plena.

3.2-Marco legal

Cabe mencionar que la salud es un derecho que todos tenemos desde que nacemos, como lo establece la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en el Título primero, capítulo I, De las garantías individuales, artículo cuarto, párrafo tercero “Toda persona tiene derecho a la protección de la salud. La ley definirá las bases y modalidades para el acceso a los servicios de salud y establecerá la concurrencia de la Federación y de las entidades federativas en materia de salubridad general, conforme a lo que dispone la fracción XVI del artículo 73 de esta Constitución”.³⁰

²⁹Vega Franco L, *Op. Cit.* pág. 11

³⁰Carbonell Miguel, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Leyes y Códigos de México*, ciento cincuenta octava edición, Ed. Porrúa, México, 2009, pág. 10

En 1989, la Asamblea Mundial de la Salud designó el 31 de mayo Día Mundial Sin Tabaco, para alentar a los fumadores a dejar de fumar e incrementar el conocimiento sobre el impacto en la salud. En 1998, se estimaba que el tabaco causaba 3.5 millones de muertes alrededor del mundo, es decir 10 mil muertes diarias; para 2004 se estimó la incidencia de 5 millones de muertes para esta causa, 13,698 defunciones cada día.

Los fumadores que comienzan a fumar en la adolescencia y siguen fumando regularmente, tienen 50% de probabilidades de morir a causa del tabaco, la mitad de estas personas morirá antes de los setenta años con una pérdida de 22 años de esperanza de vida normal. Para el año 2020 la Organización Mundial de la Salud estima que el tabaco causara más muertes alrededor del mundo que el VIH, la tuberculosis, la mortalidad materna, los accidentes de vehículos y el suicidio.³¹

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS), a nivel mundial el cigarro cobra 6 millones de vidas al año, una cada 6 segundos. Esta cifra podría elevarse hasta 8 millones en el año 2030 a menos de que se frene la pandemia de tabaquismo. Más de 600 mil muertes anuales representan a fumadores pasivos, expuestas al humo de tabaco. Nuestro país se ubica en el sexto lugar mundial de tabaquismo, pues existen 14 millones de fumadores y todos los días fallecen 165 personas a causa del cigarro, según la Comisión de Salud. Uno de cada 10 fumadores es menor de edad y dos de cada 10 fumadores iniciaron antes de los 10 años de edad.

Enfisema y cáncer pulmonar, cáncer de vejiga, infartos de corazón y eventos vasculares cerebrales, como embolias, son las principales enfermedades que el

³¹Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)
<http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/español/prensa/contenidos/estadisticas/2007/tabaco07.pdf>

tabaquismo provoca en México. El grupo de edad que más está creciendo en México son las mujeres de entre 18 y 26 años de edad, se calcula que fuman entre 6 a 7 cigarros al día. De hecho, México es el segundo lugar mundial en fumadoras.³²

La Secretaría de Salud (SSA) ha impulsado desde hace años acciones encaminadas a sensibilizar a la población sobre los riesgos de fumar, entre éstas se encuentran el establecimiento de los reglamentos de Control Sanitario de Productos y Servicios (9 de agosto de 1999), el reglamento sobre Consumo de Tabaco (julio de 2000), las Normas Oficiales Mexicanas 168-SSA1-1998 del Expediente Clínico (30 de septiembre de 1999) y la 028-SSA2-1999 para la Prevención, Tratamiento y Control de las Adicciones y además el 26 de mayo de 2005 la SSA firmó un convenio con la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT) mediante el cual más de 1250 radiodifusoras y televisoras del país transmiten mensajes para evitar el tabaquismo de manera permanente.³³

La Comisión de Hacienda en la Cámara de Diputados aprobó un incremento de 35 centavos por cada cigarrillo a partir del 1 de enero de 2011, por lo tanto la cajetilla de 20 cigarrillos tendrá un costo adicional de 7 pesos. Este incremento está compuesto por 2 pesos que se habían pactado en la ley de ingresos del año pasado más 5 pesos que se acordaron para el ejercicio del 2011. Con este aumento en el Impuesto Especial sobre Productos y Servicios (IEPS) al tabaco, se espera que el Gobierno consiga recursos por alrededor de 10,000 millones de pesos “esto no es impuesto para conseguir más

³²México sexto lugar en tabaquismo con 14 millones de fumadores, consultado el martes 31 de mayo de 2011 en <http://www.redpublica.com.mx/?p=33331>

³³Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)
<http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/español/prensa/contenidos/estadisticas/2007/tabaco07.pdf>

recursos, sino para desinhibir el consumo entre los jóvenes”, dijo el Diputado Sebastián Lerdo de Tejada.³⁴

De acuerdo con el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) en nuestro país se gastan más de 75 mil millones de pesos al año en la atención de enfermedades relacionadas al tabaquismo. En México, existen avances importantes en la búsqueda por desalentar el consumo de tabaco entre su población y por proteger a los no fumadores; ejemplo de lo anterior es la Ley de Protección a la Salud de los No Fumadores en el Distrito Federal, iniciativa aprobada en el 2004 que se ha replicado en la mayoría de los estados y, cuyo objetivo principal es delimitar áreas libres del humo del cigarro, que consisten principalmente en restaurantes, centros de entretenimiento, oficinas, escuelas y hospitales, es decir en lugares cerrados de acceso público. Otra estrategia es la inclusión de pictogramas en las cajetillas de cigarrillos que ejemplifican los daños que provoca su consumo en la salud, en conjunto con el aumento en su costo.³⁵

3.3-Promoción de la salud

El concepto moderno de promoción de la salud, así como su práctica, surge y se desarrolla de forma más intensa en los últimos 20 años, en los países desarrollados,

³⁴Mayoral Jiménez I, Diputados avalan alza para los cigarrillos en CNNEXPANSION.com, consultado el martes 19 de octubre de 2010 en <http://www.cnnexpansion.com/presupuesto-2011/2010/10/19/cigarro-alza-precio-cajetilla-tabaco>

³⁵Día mundial sin tabaco en México Estadísticas INEGI, consultado el lunes 30 de mayo de 2011 en <http://consulta.mx/Estudio.aspx?Estudio=tabaco-inegi-2011>

particularmente en Canadá, en los Estados Unidos y en los países de la Europa Occidental.

Sigerist fue uno de los primeros autores en hacer referencia al concepto de promoción de la salud cuando definió las cuatro tareas esenciales de la medicina: a) la promoción de la salud, b) la prevención de las enfermedades, c) la recuperación de los enfermos y d) la rehabilitación. Afirmó que la salud se promueve proporcionando condiciones de vida decentes, buenas condiciones de trabajo, educación, cultura física y formas de ocio y descanso, para lo que pidió un esfuerzo coordinado de políticos, sectores sindicales y empresarios, educadores y médicos.³⁶

Para Gutiérrez promoción de la salud es el conjunto de actividades, procesos y recursos, de orden institucional, gubernamental o de ciudadanía, orientados a propiciar la mejora en las condiciones de bienestar y acceso a los bienes y servicios sociales, que favorezcan el desarrollo de conocimientos, actitudes y comportamientos favorables para el cuidado de la salud y el desarrollo de estrategias que permitan a la población un mayor control sobre su salud y sus condiciones de vida, en el nivel individual y colectivo.³⁷

En 1978, la Organización Mundial de la Salud (OMS) convocó la I Conferencia Internacional sobre Atenciones Primarias en la Salud, que se realizó en Alma-Ata. La conferencia trajo un nuevo enfoque para el área de la salud, colocando la meta de Salud para todos en el año 2000 y recomendando la adopción de un conjunto de ocho

³⁶Paulo Marchiori Buss, Una introducción al concepto de promoción de la salud en *Promoción de la salud, conceptos, reflexiones, tendencias*, Dina Czeresnia, Carlos Machado de Freitas, primera edición, Ed. Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina, 2006, pág. 21

³⁷*Id*, pág. 24

elementos esenciales: a) educación dirigida a los problemas de salud prevalentes y métodos para su prevención y control, b) impulso del suministro de alimentos y nutrición adecuada, c) abastecimiento de agua y saneamiento básico apropiados, d) atención materno-infantil, incluyendo la planificación familiar, e) inmunización contra las principales enfermedades infecciosas, f) prevención y control de enfermedades endémicas, g) tratamiento apropiado de enfermedades comunes y accidentes y h) distribución de medicamentos básicos.

3.3.1-Primera Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud

Contando con la participación de personas interesadas en la promoción de la salud de treinta y ocho países, principalmente del mundo industrializado, la Primera Conferencia sobre Promoción de la Salud tuvo como principal resultado la Carta de Ottawa que se convirtió desde entonces, en un punto de referencia básico y fundamental en el desarrollo de ideas de la promoción de la salud en todo el mundo.

La carta de Ottawa define promoción de la salud como “el proceso que proporciona a las poblaciones los medios necesarios para ejercer el máximo control sobre su propia salud y así poder mejorarla”.³⁸

Cuyos campos de acción para la promoción de la salud son:

³⁸A. Frías Osuna y P. A. Palomino Moral, Promoción de salud en *Salud pública y educación para la salud, Op. Cit.* pág. 50

- Elaboración e implementación de políticas públicas saludables. Se trata de inscribir la salud en el orden del día de los responsables políticos, la salud está condicionada de manera importante por la política económica, industrial, de trabajo, de medio ambiente, de prestaciones sociales, de medios de comunicación, de solidaridad, por lo que la promoción de la salud debe utilizar métodos como son: legislación, medidas fiscales y sociales, que dé lugar a unos bienes y servicios más sanos y menos peligrosos, a que los servicios públicos favorezcan más la salud y produzca medios más higiénicos y agradables.
- Creación de ambientes que favorezcan la salud. La promoción de la salud debe de favorecer condiciones de vida y de trabajo seguras, estimulantes y agradables, se debe intervenir sobre el entorno al objeto de fomentar aquellos factores que contribuyan a mantener estilos de vida saludables y disminuir aquellos que impiden o dificultan que la población adopte estilos de vida saludables, de tal forma que el principio de hacer fácil la opción sana sean una realidad en el medio ambiente donde el individuo vive.
- Refuerzo de la acción comunitaria. La promoción de la salud plantea una acción concreta y efectiva de la comunidad en la fijación de prioridades, en la toma de decisiones, en la elaboración de estrategias de planificación y por supuesto en la ejecución de dichas estrategias, todo esto con objeto de mejorar el nivel de salud.
- Desarrollo de habilidades personales. Permitir a cada individuo ejercer un mayor control sobre su propia salud y realizar los cuidados necesarios para mejorarla, la promoción de la salud debe incidir en el desarrollo individual y social ofreciendo

información, asegurando la educación para la salud y perfeccionando las aptitudes para la vida.

- Reorientación del sistema de salud. Todos deben trabajar en la reorientación del sistema de cuidados para que éste contribuya a mejorar la salud, esta reorientación pasaría fundamentalmente por tener en cuenta y dar respuesta a las necesidades de los individuos y la comunidad para tener una vida sana; favorecer la coordinación del sector sanitario con los demás sectores sociales, políticos, económicos y ambientales; dirigir la investigación en salud hacia los principales factores que están condicionando la salud en la actualidad; y garantizar la formación de los profesionales para que sean capaces de dar respuesta a las necesidades de cuidados de la sociedad actual.³⁹

3.3.2-Segunda Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud

La conferencia de Adelaide, realizada en 1988 distinguió como su tema central las políticas públicas saludables que se caracterizan por el interés y la preocupación explícitas de todas las áreas de las políticas públicas referentes a la salud de la población. La conferencia de Adelaide identificó cuatro áreas prioritarias para suscitar acciones inmediatas en políticas públicas saludables: a) apoyo hacia la salud de la mujer, b) alimentación y nutrición, c) tabaco y alcohol y d) creación de ambientes favorables. La declaración de Adelaide destaca que los principales propósitos de las

³⁹*Id*, pág. 51, 52

políticas saludables son la creación de ambientes favorables para que las personas puedan disfrutar de vidas saludables y que tales políticas faciliten opciones saludables de vida.⁴⁰

3.3.3-Tercera Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud

Fue la primera en focalizar la interdependencia entre salud y ambiente en todos sus aspectos. Tomando como tema los ambientes favorables para la salud o ambientes saludables, la conferencia lanzó una declaración convocando a las personas, organizaciones y gobiernos, en todas las partes del mundo a incorporarse activamente en el desarrollo de ambientes (físicos, sociales, económicos y políticos) más favorables para la salud.

En la conferencia se resaltan cuatro aspectos en pro de un ambiente favorable y generador de salud: a) La dimensión social, que incluye la manera por la cual normas, costumbres y procesos sociales afectan a la salud, avisando sobre los cambios que están ocurriendo en las relaciones sociales tradicionales y que pueden amenazarla. b) La dimensión política, que requiere de los gobiernos la garantía de la participación democrática en los procesos de decisión y la descentralización de los recursos y de las responsabilidades. c) La dimensión económica, que requiere fijar nuevos plazos con referencia a los recursos para alcanzar salud para todos y el desarrollo sostenible, lo

⁴⁰Paulo Marchiori Buss, Una introducción al concepto de promoción de la salud en *Promoción de la salud, conceptos, reflexiones, tendencias*, Op. Cit. pág. 34

que incluye la transferencia de tecnología segura y adecuada. d) La necesidad de reconocer y utilizar la capacidad y el reconocimiento de las mujeres en todos los sectores, inclusive el político y económico.⁴¹

3.3.4-Cuarta Conferencia Internacional sobre Promoción de la Salud

La declaración de Yakarta enfatiza el surgimiento de nuevos determinantes de la salud, destacando los factores transnacionales: integración de la economía global, los mercados financieros y el comercio, el acceso a los medios de comunicación, por medio de inversiones y de acción, la promoción de la salud actúa sobre los factores determinantes de la salud con vistas a obtener el mayor beneficio posible para la población, enfatiza la reducción de la inequidad en salud, garantiza el respeto hacia los derechos humanos y acumula capital social. La meta final es prolongar las expectativas de salud y reducir las diferencias entre países y grupos.⁴²

3.4-Subjetividad

El tema del sujeto es también el tema de la subjetividad, de su constitución y su historia, el de la relación entre individuo y política o entre individuo y sociedad, es también el

⁴¹*Id*, pág. 35, 36

⁴²*Id*, pág. 37

tema de la unidad o la fragmentación del sujeto, de la transparencia y de la opacidad de cada sujeto en relación con su propio espacio interior.⁴³

La objetividad supone la capacidad de unos sujetos para abstraerse, es decir, para suponer que ni su corporalidad (que incluye tanto su peculiaridad perceptiva como emocional y su forma de acción en el mundo) ni su subjetividad, ni los vínculos que establece, influyen en el conocimiento del mundo. Desde esta perspectiva conceptual, el cuerpo es aquello que puede ser medido, así como el cuerpo de la perspectiva era aquel que puede ser representado. El sujeto era pensado como una superficie reflectante, capaz de formarse una imagen de la naturaleza externa, anterior e independiente de él. Conocer era describir y predecir. El sujeto no entraba en el cuadro que él mismo pintaba, se hallaba siempre inmóvil, fuera, siguiendo metódicamente las leyes eternas de la perspectiva.

El sujeto participa de una dinámica creativa de sí mismo y del mundo con el que está en permanente intercambio. El sujeto no puede estar en todos lados al mismo tiempo, por lo tanto, sólo puede conocer en un contexto especificado, y su conocimiento se estructura en un lenguaje determinado, es decir, que habrá siempre un lugar específico de la enunciación. El sujeto disfruta del poder de la creatividad y de la elección pero debe hacerse cargo del mundo que ha creado. El sujeto construye al objeto en su

⁴³ Aguilar Rivero M, *Límites de la subjetividad*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, Ed. Fontamara, México, 1999, pág. 9

interacción con él y, por otro, el propio sujeto es construido en la interacción con el medio ambiente natural y social.⁴⁴

Desde la perspectiva de la modernidad el sujeto se presentaba como una sustancia pura, independiente, incorpórea pero interior al modo de un centro que anida en el cuerpo pero que misteriosamente es radicalmente ajeno a él. Desde una mirada que parte de la vincularidad y la interacción como formas básicas de la experiencia humana, la subjetividad no puede ser un centro, una estructura fija, un núcleo estable e independiente. Estamos dejando de pensar en términos de sustancias, esencias o estructuras para acceder a la fluidez y variabilidad de la experiencia contemporánea que exige considerar la productividad, la actividad, la circulación, la creatividad.

No debemos confundir el sujeto con la subjetividad, esta es la forma peculiar que adopta el vínculo humano-mundo en cada uno de nosotros, es el espacio de libertad y creatividad, el espacio de la ética. El sujeto no se caracteriza solamente por su subjetividad sino por ser al mismo tiempo capaz de objetivar, es decir, de convenir, de acordar en el seno de la comunidad, de producir un imaginario común y por tanto de construir su realidad. Lo que los positivistas llamaban el mundo objetivo, es para las ciencias de la complejidad una construcción imaginaria compartida, un mundo simbólico creado en la interacción multidimensional del sujeto con el mundo del que forma parte. El mundo en el que vivimos es un mundo humano, un mundo simbólico, un mundo construido en nuestra interacción con lo real, con lo que está afuera del lenguaje.

⁴⁴Najmanovich D, *El juego de los vínculos: subjetividad y redes: figuras en mutación*, Ed. Biblos, Buenos Aires, Argentina, 2005, pág. 32, 35, 36,

Desde la concepción positivista del conocimiento y del lenguaje, el objeto está allá (afuera) y es en sí, y el sujeto es un mero espejo, desde esta perspectiva, ¿cuál es la realidad del sujeto? lo único que puede hacer es equivocarse, arruinar, degradar, distorsionar, porque cualquier interferencia de la subjetividad es como una mancha o una rasgadura en un espejo, que produce deformaciones en la representación haciendo que sea menos isomórfica con el mundo. Este mundo al que se ha llamado objetivo es solamente un mundo posible, un mundo estandarizado, un mundo en el que la subjetividad ocupa un sitio degradado.⁴⁵

En el siglo XIX aparecieron los románticos, para ellos la subjetividad era creatividad, genio, fama y figura, la expresión más digna de nuestra humanidad. Mostrando al mundo su gran generosidad decidieron que los positivistas y los científicos se quedaran con el mundo de la objetividad y ellos con el mundo del sentido, de la creatividad, de las artes, de la ética, de la estética, del sentimiento, de la pasión (esto fue acompañado por la filosofía Kantiana). Kant dijo que sólo conocemos los fenómenos, es decir, que diferenció perfectamente el objeto del conocimiento del objeto en sí, o sea del objeto independiente de mí.

El sujeto del conocimiento Kantiano es un sujeto universal, abstracto y no subjetivo, porque es un conjunto de casillas que ya están predeterminadas, donde la causalidad, el espacio, el tiempo, organizan la cognición pero que no son subjetivos, es decir, ligados a la experiencia, la historia y el devenir de un sujeto particular encarnado y vital. El sujeto no interactúa con los objetos desde una subjetividad interna, absoluta e independiente, como un carozo que uno tiene desde el momento en que nace, la

⁴⁵*Id*, pág. 46, 52, 59

interacción del sujeto humano con los objetos se da siempre en un contexto específico en una cultura, en un lenguaje, entramando en relaciones familiares cercanas. La subjetividad, si estamos planteándola desde un modelo básicamente interaccional no puede ser un carozo, porque para interactuar tenemos que ser sistemas abiertos. El sujeto fumador es un sistema cerrado en su mundo, un sujeto carente de crítica, ausente de su historia, busca su historia succionando.

Pensar la subjetividad en el contexto social implica decir adiós al absoluto, problematizar y explorar un territorio fluido en permanente transformación, es una tarea insumisa e irreverente: hace caso omiso de los cotos establecidos, corroe las certezas instaladas, exige una transformación de los saberes y las prácticas, indisciplina las problemáticas y crea nuevos ámbitos, teje conexiones inesperadas, recorre trayectos singulares y entraña un replanteamiento ético-político sobre los saberes profesionales y sus destinos.⁴⁶

3.5-La dimensión imaginaria del sujeto

El ser no está simplemente en el tiempo, sino que es por el tiempo (mediante el tiempo, en virtud del tiempo). El tiempo no es nada o es creación, el tiempo rigurosamente hablando, es impensable sin la creación; de otra manera el tiempo sería sólo una cuarta dimensión espacial supernumeraria. Creación significa aquí evidentemente creación auténtica, creación ontológica, creación de nuevas formas. La creación como tal y en su

⁴⁶*Id*, pág. 61, 64

sentido propio nunca fue considerada por la teología. Desde el punto de vista filosófico, la creación teológica no es más que una palabra: un nombre falso para designar lo que en verdad es sencillamente producción, elaboración, fabricación o construcción.

El hombre nos interesa no sólo porque nosotros somos hombres. El hombre debe interesarnos porque, según todo lo que sabemos, el fantástico nudo de cuestiones relacionadas con la existencia del hombre y con el tipo ontológico de ser representado por el hombre no puede reducirse a la física o a la biología. Quizá en lugar de intentar ver en qué medida podemos explicar lo que ocurre con el hombre por medio de la física y de la biología y, por ejemplo, en lugar de continuar suponiendo que una idea, un mito, un sueño son sólo los resultados epifenoménicos de cierto estado del sistema nervioso que, a su vez podría reducirse a, digamos, una determinada disposición de electrones, podríamos tratar, con fines heurísticos, de invertir el procedimiento.⁴⁷

El hombre sólo existe en la sociedad y por la sociedad y la sociedad es siempre histórica. La sociedad como tal es una forma, y cada sociedad dada es una forma particular y singular. La forma implica la organización en otras palabras, el orden (o, si se prefiere, el orden/desorden).

Hay aquí una manera de suponer la cuestión como resuelta de antemano puesto que individuos y cosas son creaciones sociales, tanto en general como en la forma particular que ellos asumen en cada sociedad dada. Lo que en las cosas no es social es el estrato del mundo físico tal como lo percibiría un mono humano. No sabemos cómo lo percibe y lo que en el individuo no es social (independientemente de ser el

⁴⁷Castoriadis C, *Los dominios del hombre Las encrucijadas del laberinto*, tercera reimpresión, Ed. Gedisa, Barcelona España, 1998, pág. 64, 65

individuo un animal degenerado, torpe e inepto para la vida), es el núcleo de la psique, la mónada psíquica que asimismo sería incapaz de sobrevivir (ha de entenderse sobrevivir psíquicamente) sin la imposición violenta de la forma social individuo. Ni necesidades biológicas permanentes, ni pulsiones, ni mecanismos o deseos psíquicos eternos pueden dar cuenta de la sociedad y de la historia. Causas constantes no podrían producir efectos variables.⁴⁸

Cosa es significación imaginaria social, lo mismo que herramienta, la lisa y llana utilidad de la herramienta es una significación imaginaria particular, específica sobre todo de las sociedades occidentales modernas. Se llaman imaginarias a estas significaciones porque no corresponden a elementos racionales o reales y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por creación, y se llaman sociales porque sólo existen estando instituidas y siendo objeto de participación de un ente colectivo impersonal y anónimo.

Ningún sujeto o individuo (o grupo de sujetos e individuos) habría podido ser ese origen. No sólo el saber ecológico, sociológico, psicoanalítico, etcétera (tanto teórico como aplicado) necesario para llevar a cabo la organización de una tribu primitiva, por ejemplo, desafía nuestra imaginación y de todas maneras se encuentra mucho más allá de nuestra comprensión; pero, mucho más radicalmente, los sujetos, los individuos, y sus grupos son ellos mismos los productos de un proceso de socialización y su existencia presupone la existencia de una sociedad instituida. Tampoco podemos encontrar ese origen en las cosas. La idea de que los mitos o la música son el resultado (por elaborado que se suponga) de la operación de las leyes de la física carece

⁴⁸*Id.*, pág. 66, 67

sencillamente de sentido y, por último, tampoco podemos reducir las diferentes instituciones de las sociedades que conocemos y las correspondientes significaciones a conceptos o a ideas. Debemos reconocer que el campo historicosocial es irreductible a los tipos tradicionales de ser y que aquí observamos el fruto, la creación de lo que se llama imaginario social o la sociedad instituyente (en cuanto ella se opone a la sociedad instituida) que pone gran cuidado en no hacer de nuevo otra cosas, otro sujeto u otra idea.

Toda sociedad (como todo ser vivo o toda especie viva) instaure, crea su propio mundo en el que evidentemente ella está incluida. Lo mismo que en el caso del ser vivo, es la organización propia de la sociedad (significaciones e institución) lo que define, por ejemplo, aquello que para la sociedad considerada es información, aquello que es estrépito y aquello que no es nada, o lo que define la pertinencia, el valor y el sentido de la información, o lo que define el programa de elaboración de una información y el programa de respuesta a esa información dada. Es la institución de la sociedad lo que determina aquello que es real y aquello que no lo es, lo que tiene un sentido y lo que carece de sentido.⁴⁹

Lo imaginario no es la representación que nos hacemos de algún objeto y luego simbólicamente expresamos. Si los fantasmas son como sensaciones, lo imaginario son como experiencias, lo imaginario no es especulación, no es el reflejo de un espejo, una sombra que nos proyecta el fuego en una cavernosa pared. Lo imaginario se manifiesta simbólicamente, es de una manera u otra significación social; lo imaginario es una

⁴⁹*Id*, pág. 68, 69

función, un dispositivo, una facultad, que se fragua, se sintetiza en y con la razón, el entendimiento y las sensaciones. Lo imaginario no está ni en la cosa o el recuerdo que se imagina, lo imaginario es la posibilidad de dar paso a algo completamente distinto a la cosa, a los recuerdos o las ideas que producen ciertas imágenes; en este sentido lo imaginario es algo distinto a lo imaginado, donde este último término precisamente podría hacer referencia a la capacidad de dar paso a ciertas imágenes, no a algo distinto como lo imaginario.⁵⁰

3.6-La institución

Lo que mantiene a una sociedad unida, es evidentemente su institución, el complejo total de sus instituciones particulares, lo que se llama la institución de la sociedad como un todo, aquí la palabra institución está empleada en su sentido más amplio y radical pues significa normas, valores, lenguaje, herramientas, procedimientos y métodos de hacer frente a las cosas y de hacer cosas y, desde luego, el individuo mismo, tanto en general como en el tipo y la forma particulares que le da la sociedad considerada.⁵¹

La institución social como instituida, es decir, normalizada, regulada, estabilizada, autoreproducida, como conjunto de significaciones que se instrumentalizan, es también

⁵⁰Marco A. Jiménez, Educación y Autonomía: Hacia una sociología de las significaciones imaginarias de la educación en *Encrucijadas de lo imaginario Autonomía y práctica de la educación*, Jiménez M, primera edición, Ed. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2007, pág. 187, 188

⁵¹Castoriadis C, *Op. Cit.* pág. 67

siempre y al mismo tiempo instituyente, es decir, alteración, transformación, creación, alternativa, desestabilización.⁵²

La educación como práctica social forma parte del conjunto de instituciones de la sociedad que, articulada con las del lenguaje, la familia y el individuo, ha estado presente en prácticamente todas las sociedades. La familia como institución transmite formas y valores sociales que, en teoría, permiten a cada individuo reconocerse y actuar en la vida de la colectividad a la que pertenecen. Por su parte, la escuela provee los elementos referidos tanto a las formas que socialmente se le requerirán a cada individuo, al incorporarse al conjunto más amplio de la sociedad como a los conocimientos y las prácticas que le permitirán desarrollar ciertos oficios u ocupaciones.

Como institución de la sociedad la educación conlleva necesariamente las formas y funciones que son comunes al resto de las instituciones, y considerada en un momento histórico particular, es un conjunto de maneras de hacer y decir en cuanto a las ideas y prácticas que es preeminente inculcar en cada nueva generación. Dos cosas se distinguen en este proceso: una refiere a las ideas que es necesario inculcar en los individuos independientemente del rango, casta o estatuto social al que pertenecen, y la otra tiene que ver con las habilidades que en cada sociedad y momento histórico se han considerado pertinente promover, impulsar o desarrollar y que derivan de la

⁵²Marco A. Jiménez, Educación y Autonomía: Hacia una sociología de las significaciones imaginarias de la educación en *Encrucijadas de lo imaginario Autonomía y práctica de la educación*, Op. Cit. pág. 189

diversificación que la propia sociedad ha establecido hasta entonces y que su propia economía interior reclama.⁵³

La ilusión y el deseo alimentan la institución, son los que hacen posible a los hombres la parte de renuncia que significa la vida colectiva tal y como la conocemos casi desde siempre. Deseo e ilusión se articulan en las formas que adquieren esos modos de hacer y decir de cada sociedad, en ellos se encuentra de alguna manera la energía que potencia la dinámica de transformación de la misma sociedad y la que permite que esos proyectos y la carga de esfuerzos que implican puedan ser sostenidos por el conjunto social.⁵⁴

La sociedad es tal por su institución, es decir, por la conjunción de sus múltiples instituciones que articuladas entre sí definen a la sociedad como un todo. El origen de las instituciones está en las significaciones imaginarias sociales instituyentes que, en algún momento, fueron creación social emergente y que se solidificaron para ser significaciones imaginarias sociales instituidas. A partir de las significaciones imaginarias instituidas, se producen los intercambios simbólicos entre los sujetos en intervención y quien realiza la intervención.⁵⁵

El concepto de institución revela la creación de pertenencias y de referencias múltiples con respecto a sistemas de organización del tiempo y del espacio sociales. En cuanto regulador de todas las demás instituciones el Estado es una institución muy singular

⁵³María Luisa Murga Meler, La institución de lo social, lo imaginario y el imperativo pedagógico: la paradoja de la educación en *Encrucijadas de lo imaginario Autonomía y práctica de la educación, Op. Cit.* pág. 143-145

⁵⁴*Id.*, pág. 153

⁵⁵María de los Ángeles Moreno, Intervención e imaginario social en *Encrucijadas de lo imaginario Autonomía y práctica de la educación, Op. Cit.* pág. 249- 251

que llegó a inspirar a Freud, hacia el fin de su vida, una especie de horror sagrado. Si la institución suprema no dispone de una fuerza adecuada, será perfectamente inútil. El concepto de institución revelará con mayor claridad su ambigüedad por cuanto designa a la vez lo que vincula y lo que separa, lo que organiza los posibles y lo que organiza las prohibiciones, la institución se nos presentará cada vez más diferente de los objetos reales que designa empíricamente (tal o cual grupo, estructura o acontecimiento convencionalmente llamados instituciones).⁵⁶

La institución es lo que designa el poder de dividir el tiempo y el espacio, de hacer que los actos sean posibles, deseables o recomendables. Si instituir significa tomar una más libre y total posesión del tiempo y del espacio, la ambigüedad que introducen dentro de la vida cotidiana, no pueden ser analizadas sin tener en cuenta esa ambigüedad. Freud establece una analogía entre dos tipos de oscilación periódica: en el plano colectivo, entre la represión y la fiesta; y en el plano individual, entre la depresión exagerada del melancólico y la sensación de sumo bienestar del maníaco. El reino de la ley engendra la melancolía, mientras que la fiesta libera la actividad maníaca. El acontecimiento instituido (la fiesta), como los pequeños actos de la vida cotidiana y todo lo que ocurre, proviene de alguna parte, está inscrito de antemano en la estructura de las relaciones sociales. Esta inscripción en la estructura social, y (a diferencia de la ley) no solamente en la escritura jurídica, es la institución.

La institución del lenguaje es a la vez totalmente neutra en cuanto al sentido, y siempre pasible de una imputación de sentido por las demás instituciones (la policía, la escuela, la burocracia, etcétera). Si la institución no tiene sentido en sí misma, tal vez sea

⁵⁶Lourau R, *El análisis institucional*, cuarta reimposición, Ed. Amorrortu, Argentina, 2001, pág. 161

porque crea el sentido (mientras que la ley controla este sentido, y crea lo sin sentido). Sería más exacto decir que la institución crea lo significativo o, por lo menos, que lo descubre. Las instituciones son entonces estructuras y mecanismos culturales, la institución no es un objeto exterior, objetivable, ya que tiene por misión reforzar los mecanismos de defensa, satisfacer las pulsiones y favorecer la sublimación.⁵⁷

⁵⁷*Id*, pág. 164, 165

Capítulo 4

4.1-Diseño metodológico

Es importante señalar que se denomina método al medio o camino a través del cual se establece la relación entre el investigador y el consultado para la recolección de datos y el logro de los objetivos. Según Ander Egg el método es el camino a seguir mediante una serie de operaciones y reglas prefijadas aptas para alcanzar el resultado propuesto. El instrumento es el mecanismo que utiliza el investigador para recolectar y registrar la información. Cabe mencionar que al hablar de métodos e instrumentos de recolección de datos también se menciona el uso de fuentes primarias (son aquellas en las que se obtiene información a través del contacto directo con el sujeto en estudio, tales como la observación, la entrevista y el cuestionario).⁵⁸

4.1.1-La entrevista

En este caso la entrevista es el método que se utilizó para este trabajo de investigación siendo así la fuente primaria, ya que la entrevista es la comunicación interpersonal

⁵⁸Canales Francisca H., Et. al., *Metodología de la investigación manual para el desarrollo de personal de salud*, Ed. Limusa-Noriega, México, 2002, pág. 49

establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto. Además se trata de la entrevista no estructurada porque es más flexible y abierta, aunque los objetivos de la investigación rigen a las preguntas, su contenido, orden, profundidad y formulación se encuentran por entero en manos del entrevistador. La fuente secundaria son los textos utilizados sobre esta problemática, por último el instrumento utilizado es la grabadora, para que una vez realizada la entrevista se proceda a transcribirla y de esta manera analizarla para lograr los objetivos planteados.

Ahora bien la entrevista es el término utilizado en las ciencias humanas para designar toda relación de carácter clínico, pedagógico o social que tenga por objetivo precisar las condiciones históricas y las vivencias del individuo al interactuar con su medio ambiente. En términos generales, entrevista quiere decir: acción de intercambiar palabras con una o varias personas, verse mutuamente, encuentro entre personas que tienen algo de qué hablar, un asunto a tratar.⁵⁹

La entrevista profesional, sea de carácter libre o dirigida, tiene una verdadera utilidad cuando el terapeuta, psicólogo, orientador, sociólogo u otros profesionales de las ciencias humanas y de la salud pueden identificar aspectos importantes de las vivencias de los individuos susceptibles de una reinterpretación cuyo objetivo sea el ajuste óptimo del individuo o las exigencias que le plantea su medio ambiente. Existen tipos muy variados de entrevistas, éstos dependerán de los objetivos específicos que se persiguen. Por ejemplo, la entrevista en medicina es un intercambio en el cual un

⁵⁹Francisco Avilés Gutiérrez, La entrevista familiar en *Anuario de investigación 1998* Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación y Comunicación, México, 1999, pág. 49

individuo (paciente) con un padecimiento busca que otro individuo (médico) con un conocimiento profesional, alivie de alguna manera su sufrimiento. En este caso la esperanza de obtener ayuda para aliviar el sufrimiento es lo que motiva al paciente para hablar. El foco de la entrevista es la historia reciente del padecimiento, en la cual el flujo de información generalmente es del paciente hacia el médico y las preguntas de éste, generalmente, muy específicas y organizadas alrededor de la enfermedad y/o padecimiento actual. Esta entrevista puede desarrollarse en forma privada o con la participación de observadores, generalmente el paciente suele estar dispuesto a contarle al médico todo lo que considera pueda estar relacionado con su enfermedad, la entrevista suele buscarse en forma voluntaria y la cooperación del paciente se da por hecho.⁶⁰

4.1.2-Intervención grupal

Podemos decir que el grupo operativo no es una técnica (si bien tiene, naturalmente, soportes técnico-metodológicos), sino un dispositivo que constituye una mediación que intenta articular una teorización sobre los procesos psicosociales y una concepción sobre la acción de una psicología crítica.⁶¹

Por grupalidad entendemos un régimen de lo colectivo que se despliega en la dinámica de la vinculación y desvinculación con el campo de la otredad, movimiento que va

⁶⁰*Id*, pág. 50

⁶¹Baz M, *Intervención grupal e investigación*, *Op. Cit.* pág. 32

conformando identidades múltiples, complejas y en constante diseminación. Es una categoría analítica con la que pretendemos explorar las condiciones y calidades del tejido social desde la perspectiva de la subjetividad, específicamente en relación con la potencialidad para proyectarse en la construcción del sí mismo y de la sociedad.⁶²

La educación para la salud en grupo tiene como objetivo fomentar estilos de vida saludables, mediante la toma de conciencia de métodos pertinentes de promoción de la salud, problematizando temas de salud, implicando a los miembros (tanto en grupo como individual) para que sean parte activa de su propio proceso de cambio.⁶³

Lo que estimula a los seres humanos a integrarse en un determinado grupo y no en otro, se ha explicado a partir de cuatro factores:

- Integración ambiental, entendiendo el ambiente como medio físico, cultural y social, hace referencia no sólo a la proximidad física de las personas, sino al hecho de que compartir actividades sociales, culturales, de ocio, favorece el encuentro entre ellas.
- Integración comportamental, se explica a partir de la interdependencia de las personas como medio para satisfacer sus necesidades, existen diferentes motivos por los que las personas se agrupan. Unos se agrupan por las expectativas que genera el grupo para conseguir la máxima recompensa al mínimo costo, otros por la búsqueda de un reconocimiento social mayor al pertenecer a un grupo determinado, por último hay personas que por su inseguridad por compartir determinados

⁶²Margarita Baz, Tiempo y temporalidades: los confines de la experiencia en *Anuario de investigación, Op. Cit.* pág. 175

⁶³P. Rogero Anaya, Educación para la salud en grupo en *Salud pública y educación para la salud, Op. Cit.* pág. 375

problemas buscan integrarse en un grupo, lo cual origina grupos de apoyo y autoayuda.

- Integración afectiva, surge a partir de sentimientos compartidos, que pueden estar basados en ideales, en determinadas actividades, etcétera.
- Integración cognitiva, se centra en el reconocimiento de características afines que definen la personalidad de las personas que integran el grupo, las cuales perciben que existe alguna semejanza entre ellas.⁶⁴

Las diferentes etapas y aspectos que contempla la integración del individuo en el grupo han sido explicados a través de la denominada socialización grupal que consta de tres fases:

- ◆ Evaluación, es la que inicialmente realiza el individuo con respecto al grupo, para averiguar si éste puede cubrir sus expectativas, necesidades y recompensas personales, igualmente lo realiza el grupo respecto al individuo, evaluando las posibles aportaciones de éste para conseguir determinados objetivos.
- ◆ Compromiso, cuando se produce cierta convergencia en la evaluación de ambos (individuo y grupo) se entra en la fase de compromiso que el individuo adquiere con el grupo y viceversa, basada en los sentimientos que le unen al grupo. El compromiso mutuo tiene cuatro consecuencias que van ligadas a éste de forma directa y positiva: el consenso, la cohesión, el control y la continuidad grupal.

⁶⁴*Id*, pág. 377

- ♦ Cambio de rol, la última fase en la socialización del grupo es el cambio o transición del rol que pone de manifiesto los diferentes niveles de pertenencia al grupo. Las interacciones personales que se producen en el grupo son más reguladas, la evaluación que hace el individuo y el grupo es más negativa y el compromiso del individuo hacia el grupo y viceversa se ve disminuido.⁶⁵

Uno de los retos más importantes a la hora de coordinar o dirigir un grupo es el de modular la participación de sus miembros, los roles que se presentan comúnmente en los grupos son:

- ✓ El impetuoso: es seguro, se cree en posesión de la verdad, quiere demostrar que sabe más que los demás y que las únicas soluciones válidas son las suyas; sistemáticamente ignora el punto de vista de los otros miembros.
- ✓ El prudente: dice lo que tiene que decir en el momento oportuno, sabe escuchar, es la persona ideal para el buen desarrollo del grupo.
- ✓ El eterno dubitativo: plantea dudas e interrumpe constantemente.
- ✓ El charlatán: le encanta hablar y hablar, apartándose a veces del tema que se está tratando; el tiempo de su intervención no está relacionado con las aportaciones hechas.
- ✓ El tímido o callado: es una persona a la que le cuesta intervenir, sin que esto signifique que no tenga nada que aportar.

⁶⁵*Id*, pág. 378

- ✓ El distraído: tiene la mente en otro lugar o en otro tema, a veces habla de cosas que no tienen relación con el tema que se está tratando, distrayendo así a los demás miembros del grupo.
- ✓ El listillo: es el que lo sabe todo, se cree ingenioso y gracioso.
- ✓ El saboteador: es condescendiente en un primer momento, agradece, reconoce aportaciones y a continuación pone objeciones, críticas, presenta indignación fingida, sus intervenciones son largas, interrumpe, utiliza la comunicación no verbal, da mensajes mixtos (comunicación paraverbal) e información insuficiente, suele quejarse de todo.⁶⁶

Se distinguen tres categorías de grupos: El grupo primario remite de manera muy especial al grupo de amigos, al clan; las relaciones afectivas que unen a sus miembros son predominantes, permiten que cada uno se reconozca. El grupo secundario está más orientado hacia la tarea que se debe cumplir, se caracteriza por una organización que permite que sus miembros trabajen en la realización de esa tarea; las relaciones entre los participantes son más impersonales, contractuales y formales. El grupo amplio reúne entre 25 y 50 personas, se caracteriza por una dificultad de identificación de los miembros entre sí; la importancia numérica puede ser causa de temores que reactiven las angustias más arcaicas y provoquen la emergencia de actividades regresivas.⁶⁷

La intervención es una actividad que se realiza en diversos ámbitos: en la educación, en el trabajo social, en la ciencia, en la milicia, en la medicina y en la psicología, entre

⁶⁶P. Rogero Anaya, Educación para la salud en grupo en *Salud pública y educación para la salud, Op. Cit.* pág. 379

⁶⁷Pierre Mahieu, Trabajar en equipo, cuarta edición, siglo veintiuno editores, 2004, pág. 62

otros. La palabra intervención proviene del latín *interventio* que suele entenderse como “venir entre” y que alude a una forma de mediación, que ha adquirido muy distintas acepciones y connotaciones. Más allá del origen del término, la idea de intervención tiene una marcada definición histórico-cultural pues las formas de concebirla están vinculadas al modo en que cada época define los perfiles de la transgresión; de ahí, se establecen las modalidades, los dispositivos y/o los instrumentos que la sociedad aplica sobre los sujetos transgresores. La noción general de intervención se ubica en el contexto de la modernidad, al concebirla como la acción por la cual todo aquél que no coincida con los marcos de racionalización establecidos por la sociedad debe ser reordenado en una vida metódica.⁶⁸

La intervención también es una forma de hacer patente la mirada que el hombre tiene sobre sí mismo como sujeto capaz de observar, ante lo cual marca una gran distancia al considerarla como objeto. A partir de la separación entre cuerpo y alma, también se distinguen entre sí el sujeto y el objeto, como dos entidades diferentes e incomparables, como dos entidades desde las que se define el mundo como lo uno y lo otro. Así, la intervención (concebida en la modernidad) es un proceso disciplinario que tiene a su cargo la configuración de nuevas formas de relación social por medio de discursos, prácticas e instituciones que promueven el tránsito hacia lo nuevo, hacia lo que es mejor que lo anterior. La intervención es nombrada, se reflexiona sobre ella y se le discute como estrategia que lleva a los sujetos a cuestionarse sobre sus posibilidades

⁶⁸María de los Ángeles Moreno, Intervención e imaginario social en *Encrucijadas de lo imaginario Autonomía y práctica de la educación*, Op. Cit. pág. 228, 229.

de acción en la transformación de su entorno, abandonando de esta manera las posturas contemplativas de los laboratorios de experimentación social.⁶⁹

La idea de dispositivo es la base de desarrollo de la intervención, porque en una condición construida artificialmente (el espacio, la organización, los roles, las actividades) se despliega el hacer de los sujetos y se exhiben los elementos a partir de los cuales se interviene. Hacia finales de los años cincuenta y principios de los sesenta, en Francia ya se utilizaba el término intervención, aplicado específicamente a las actividades de los psicólogos, para quienes la intervención significa acción dentro de una organización social, a solicitud de ésta y con miras a facilitar ciertos cambios. En el campo de lo social, es muy sencillo visualizar a la intervención como un proceso en el que interactúan dos o más personas, no obstante, no toda relación entre sujetos implica una intervención pese a que la intervención surge como posibilidad virtual en toda interacción. La intervención es una acción que se ejerce sobre el otro; la cualidad de esa acción es lo que puede hacer la diferencia entre un intercambio cotidiano y un término de las ciencias sociales. La acción de intervenir se ha definido como una operación (con alusión a la milicia y a la medicina) como una forma de presencia para asumir y tratar los procesos sociales buscando su evolución o como un acto de imaginación. Pero la intervención contiene tal complejidad que es imposible definirla en una sola frase. La noción y la acción de la intervención implican una forma de mirar el mundo, una forma de concebirse a sí mismo y concebir al otro, una forma de organizar los espacios y los discursos para dar cauce al descubrimiento de sí y de lo otro. El

⁶⁹*Id.*, pág. 230, 231, 237

espacio de la intervención es la dimensión en la que se tocan mutuamente todos los que participan del proceso.⁷⁰

Para este trabajo de investigación se realizó la entrevista grupal mediante la dinámica de grupo, dejando claro que la entrevista sería grabada, esto con el fin de que los entrevistados estuvieran de acuerdo y dieran su consentimiento. Para lograr el objetivo propuesto se reunió a un grupo de estudiantes, los cuales fueron el objeto de estudio de esta investigación, la característica en común es que fueran fumadores, sin importar si son hombres o mujeres. Como ya se mencionó se pretendió identificar cuál es el principal motivo por el cual los estudiantes tienen el hábito de fumar, conocer que sienten los estudiantes cuando fuman y mostrar cómo el hábito de fumar forma parte del nuestro contexto social.

Se realizó una entrevista individual y dos grupales. En cuanto a la entrevista individual fue aplicada a un estudiante de ingeniería en sistemas electrónicos y de telecomunicaciones en el plantel de San Lorenzo Tezonco de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACM el día miércoles 12 de Mayo de 2010 y con respecto a las dos entrevistas grupales fueron aplicadas a estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM, una de las entrevistas grupales fue con seis entrevistados el día viernes 14 de Mayo de 2010 y la otra solamente fue con dos entrevistadas el día miércoles 18 de Agosto de 2010. Dichas entrevistas aparecen transcritas en la parte del anexo de este trabajo de investigación, pues sólo se tomó lo más pertinente para el análisis.

⁷⁰*Id*, pág. 240-242

4.2- Análisis e interpretación

- En el discurso médico respecto a este tema encontramos que, la sangre de una persona fumadora transporta el monóxido de carbono CO en una cantidad de cinco a diez veces mayor de la que recibe normalmente el organismo, y se ve obligado a producir más glóbulos rojos para suplir la escasez de oxígeno que llega a los tejidos. El monóxido de carbono impide que los glóbulos rojos absorban oxígeno suficiente e impide liberar ese oxígeno con la rapidez que exigen los tejidos. Una persona fumadora sentirá sofocación con poco ejercicio que haga y a todo fumador que practique algún deporte le faltará aire más pronto que a sus compañeros que no fuman.⁷¹

Al respecto una de las entrevistadas (Gina) comentó que ella hace ejercicio *Juego tenis varias veces a la semana...* y que no ha notado que le afecte fumar *En mí no, jno para nada!, cuando hago ejercicio para nada fumo, y nunca he sentido así que me sienta fatigada porque fume o cosas por el estilo, nunca...* La sociedad de hoy sofoca al sujeto, sofoca sus pulsiones y las conduce hacia el consumo, fumar es un acto de consumismo. Notamos un rasgo inconsciente de negación por lo cual puede y seguirá realizando deporte además de seguir fumando. Freud al respecto señala que el contenido de una imagen o un pensamiento reprimidos pueden abrirse paso hasta la conciencia, bajo la condición de ser negados. La negación es una forma de percatación

⁷¹Solá Mendoza J, *Op. Cit.* pág. 351

de lo reprimido, negar algo en nuestro juicio equivale en el fondo a decir esto es algo que me gustaría reprimir.⁷²

- Una mujer embarazada que fuma está dañando dos organismos. Por una parte, la nicotina contrae los vasos sanguíneos del niño que lleva en su seno (contracción que reduce el flujo sanguíneo en el feto) y por otra parte, el monóxido de carbono reduce la cantidad de oxígeno en el ya reducido volumen de sangre circulante, de esta manera el feto no tendrá sangre ni oxígeno suficiente, para desarrollarse al ritmo en que lo haría en condiciones normales.⁷³

En este caso otra de las entrevistadas (Yenabit) mencionó que *A lo mejor el día que me llegue a embarazar obviamente lo dejaré, pero nada más...* La entrevistada está consciente que fumar durante el embarazo es perjudicial para la salud del bebé, la madre asfixia al hijo como ella misma es asfixiada por las condiciones colectivas. Al hablar de embarazo es referirse a la vida para un nuevo ser vivo implicando las capacidades de nacer, crecer, reproducirse y morir, es decir, la vida es la existencia del ser y a la vez es lo contrario a la inexistencia (la muerte). Podemos asociar al acto de fumar con las pulsiones de vida y las pulsiones de muerte.

- Las personas que son fumadores de pipa o de puro, que por lo general no inhalan el humo, la localización común del cáncer son los labios, la lengua, la mucosa bucal, la laringe y el esófago, mientras que los fumadores de cigarros que inhalan el humo, los cánceres atacan también los pulmones, la vejiga y el páncreas. Los fumadores

⁷²La negación 1925 Sigmund Freud, <http://www.philosophia.cl/biblioteca/freud/1925La%20negaci%F3n.pdf>

⁷³Solá Mendoza J, *Op. Cit.* pág. 351

tienen más úlceras gástricas que los que no fuman, padecen más enfermedades periodontarias, que atacan las encías y los dientes, produciendo fetidez bucal y sufren graves infecciones de las vías respiratorias.⁷⁴

Al preguntar ¿saben los daños que causa a la salud el hábito de fumar? los entrevistados dijeron (Gina) *Sí, pues nos puede dar cáncer de cualquier tipo, todo lo que tenga que ver en el sistema, en la garganta, en el estómago en todo ese rollo, yo digo que yo no fumo lo suficiente para que me de algo así... (Federico) ¿Cuál de todos? pues, de algo nos vamos a morir todos...* Los entrevistados saben que el hábito de fumar es perjudicial para su salud pero no les importa piensan que con fumar poco no les afectará, por lo cual aun sabiendo los daños que les provocará el hábito de fumar seguirán fumando pues tarde o temprano todos nos vamos a morir y a lo mejor no es por causa del cigarro, puede ser por un accidente, por alguna enfermedad hereditaria o por cualquier cosa. Sabemos que al hablar de la muerte es todo un proceso pues significa la culminación de la vida, la muerte es un acto definitivo e irreversible, es el fin de todo y lo opuesto a la vida. Freud se pregunta si el impulso hacia la muerte, autodestructivo, no es acaso el principio fundamental de todos los demás impulsos, pues para Freud la pulsión de muerte representa la tendencia irreductible de todo ser vivo a retornar al estado inorgánico. Todo ser vivo muere necesariamente por causas internas.⁷⁵

- En el terreno psíquico produce sensación de placer, excitación, mejora la concentración y disminuye la ansiedad. Aumenta las concentraciones de la hormona

⁷⁴Id, pág. 352

⁷⁵La influencia de Nietzsche sobre Freud, <http://cibernous.com/autores/nietzsche/teoria/culpa1.htm>

del crecimiento, hormona adenocorticotropa y cortisol; también el metabolismo de los hidratos de carbono, de la frecuencia cardíaca y de la presión arterial, finalmente provoca disminución del apetito y pérdida de peso.⁷⁶

Otra de las entrevistadas (Nohemi) comenta que al fumar siente tranquilidad, *A mí me calma, me siento relajada y después mareada...* y que le ayuda a controlar el apetito *Es que, haz de cuenta si no tengo tiempo para comer algo, sientes así como la necesidad de algo en la boca, ¡me fumo un cigarro y me apuro!, es más fácil que a veces detenerte y comer algo más despacio, aunque eso te hace más daño obviamente, es por el tiempo, por la presión, por lo rápido, es más rápido ir con un cigarro a estarte comiendo algo...* Con lo anterior podemos decir que el hábito de fumar de alguna manera ayuda a controlar el apetito, sabemos que lo que se encuentra más allá del placer de fumar, es justo el impulso hacia la muerte, en el acto repetitivo de fumar. Inconscientemente podemos suponer que pretende hacerse daño a sí misma, pues el hecho de tener algo en la boca, como una forma de entretenimiento o de pasar el rato, en este caso el de tener un cigarro en la boca y sentirse bien. Para Freud las miras de un impulso consisten en ser descargado, lo que suele producir placer. Sin embargo, el impulso sólo está relacionado indirectamente con el placer. En esas circunstancias, el estímulo principal es la descarga misma, la disolución del impulso, es decir su muerte.⁷⁷

➤ La nicotina, una vez absorbida, alcanza el cerebro en menos de 10 segundos, atravesando sin ninguna dificultad la barrera hematoencefálica, esta rapidez

⁷⁶M. L. Ramos Casado, T. Ruiz Albi y M. A. Fernández Jorge, Composición del humo del tabaco en *Manual de tabaquismo*, Op. Cit. pág. 39

⁷⁷La influencia de Nietzsche sobre Freud, <http://cibernous.com/autores/nietzsche/teoria/culpa1.htm>

desempeña un papel determinante en el proceso de adicción, inicialmente, la nicotina produce una estimulación como consecuencia de la actividad de los receptores: los fumadores afirman encontrarse menos cansados, más despiertos y activos, más despejados y con facilidad para la concentración. Estos síntomas se deben tanto a la acción de la nicotina sobre los receptores, como al hecho de la desaparición del síndrome de abstinencia.⁷⁸

La entrevistada (Nohemi) nos menciona que ella empezó a fumar porque *¡Estaba buscando cómo mantenerme despierta, con poca comida y alerta!, el café y el cigarro fue lo primero que me sirvió en los primeros años, ahorita ¡ya no!, ya es por necesidad, ya no me ayuda a mantenerme despierta...* El hábito de fumar tiene que ver con una actividad común en todos los seres vivos, me refiero a la acción de la alimentación, el cual es un estado voluntario que consiste en la obtención, preparación e ingestión de alimentos. La mala alimentación junto con los trastornos psicológicos puede ser la causa de diversas enfermedades, entre las cuales las más frecuentes son la anorexia y la bulimia nerviosa, sobre todo cuando una persona tiene una excesiva preocupación por su peso y por lo que come. La alimentación es un fenómeno que empieza en casa debido a la información y costumbres adquiridas que los hijos aprenden de los padres.

- El hábito de fumar es un proceso que, generalmente, comienza en la adolescencia, en este período, los jóvenes aún no se plantean dejarlo, por lo que son fumadores consonantes, con el paso de los años empiezan a ser conscientes de los

⁷⁸S. Alonso Viteri, Efectos neurobiológicos de la nicotina en *Manual de Tabaquismo, Op. Cit.* pág. 50

potenciales efectos nocivos del tabaco para la salud y pueden llegar a plantearse abandonarlo, aunque para entonces puede resultarles difícil.⁷⁹

Con respecto a esto los entrevistados dijeron (Silvia) *Yo no pienso dejar de fumar, al menos no por el momento, y la verdad me tiene sin cuidado los problemas que pueda causar...* (Eduardo) *Si estoy consciente de los problemas que puede llegar a causarme, pero no estoy interesado en dejar de fumar por el momento, sin embargo quizá en un muy largo plazo tal vez lo haría...* (Gina) *Yo creo que nunca voy a dejar de fumar totalmente a menos que tuviera algún problema de salud...* (Yenabit) *Yo pues no, como que no es mi propósito el dejar de fumar, estoy bien así, no he pensado a futuro si lo dejaré o no lo dejaré...* Podemos ver que la mayoría de los entrevistados son fumadores por lo cual no piensan dejar de fumar aunque saben que les hace daño, ellos se sienten bien y no les importa lo demás. Están conscientes de hacerse daño a sí mismos y a las personas que los rodean. Siguiendo a Sigmund Freud podemos pensar que es la tendencia de actos encaminados hacia la autodestrucción denominándose pulsión de muerte, porque es una tendencia hacia la destrucción de forma inconsciente del sujeto en cuestión contraria a la pulsión de vida. Freud utilizaba indistintamente los términos de pulsión de muerte o de pulsión de destrucción; pero la pulsión de muerte estaría dirigida contra sí mismo, mientras que la pulsión de destrucción, derivada de aquella, estaría dirigida contra el mundo exterior.⁸⁰

⁷⁹F. L. Márquez Pérez, La historia natural del tabaquismo: el consumo de tabaco como proceso en *Manual de Tabaquismo Op. Cit.* pág. 63

⁸⁰La influencia de Nietzsche sobre Freud, <http://cibernous.com/autores/nietzsche/teoria/culpa1.htm>

La familia como espacio institucional que prohíbe y regula, desata las pulsiones a la vez que busca regularlas. (Juan) *Ha llegado tiempo que lo he dejado, lo he dejado dos semanas o hasta un mes, por iniciativa propia, porque digo ¡no voy a fumar!...* (Federico) *Si he dejado de fumar por temporadas, años, hace dos, tres años...* (Gina) *Yo deje de fumar como tres años...* (Yenabit) *Como seis meses...* Lo anterior nos dice que llega un momento en que las personas fumadoras no están satisfechas con el hábito de fumar, es decir no les complace y deciden dejarlo por algún tiempo, el cual dependerá de cada quien, pero curiosamente después de este tiempo se reincorporan nuevamente al hábito de fumar, es decir, las pulsiones retornan. (Juan) dice *Bueno yo creo que viene de genes ya, mi papá fuma mucho y yo empecé a fumar hace como... dos años aproximadamente...* Lo que nos comenta el entrevistado es, que él cree que el hábito de fumar lo heredó de su papá, por lo cual piensa que es hereditario, aunque no sea así, pues es como decir que si el papá es bueno el hijo también lo será, porque es hereditario. Tiene que ver con la identificación que hace el hijo hacia su padre. Por ejemplo Sigmund Freud señala que la identificación hace referencia a un proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente sobre el modelo de este. El psicoanálisis conoce la identificación como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona. Desempeña un papel en la prehistoria del complejo de Edipo. El varoncito manifiesta un particular interés hacia su padre; querría crecer y ser como él, hacer sus veces en todos los terrenos, simplemente toma al padre como su ideal.⁸¹

⁸¹Freud la identificación, <http://es.scribd.com/doc/19692947/Freudlaidentificacion>

- El entorno del niño y del adolescente es decisivo cuando éste se enfrenta a la posibilidad de fumar, en las primeras etapas de la vida, los padres y hermanos son los que más influyen en nuestras costumbres, gustos y hábitos, posteriormente es el grupo de amigos y compañeros del colegio.⁸²

La entrevistada (Nohemi) menciona *Yo a mi hermano menor le digo que ¡no!, que es difícil dejarlo, de hecho él es el que me dice que lo deje, como esta en la onda de la secundaria, de que todo hay que hacerlo bien, pero pues si le digo que no fume y menos para tratar de sentirse grande o adaptarse al grupo no, si lo llegas a probar por ti no por los demás...* La mayoría de las veces es en el núcleo familiar donde se adquieren ciertas conductas, pues es como un ejemplo a seguir sobre todo en los hermanos, por lo cual casi siempre los hermanos menores quieren seguir el ejemplo de sus hermanos mayores, aunque no siempre sea el mejor y en este caso si los hermanos menores ven que sus hermanos mayores fuman, en algún momento por curiosidad llegarán a probar el cigarro. Lacan dice que en el Otro no hay ningún significante que en un momento dado pueda responder por lo que soy. Ese Otro no existe, es la verdad sin esperanza del inconsciente. El sujeto no se identifica sino bajo el significante, que es aquello lo que le falta al otro, la imagen del Otro es reproducida idénticamente a medida y semejanza de la imagen de mí mismo.⁸³

- Los adolescentes cuyos padres han dejado de fumar tienen, como mínimo, una tercera parte menos de probabilidades de ser fumadores que aquellos cuyos padres

⁸²F. L.Márquez Perez, La historia natural del tabaquismo: el consumo de tabaco como proceso en *Manual de Tabaquismo, Op. Cit.* pág. 66

⁸³Lacan y el Otro, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lacan.pdf>

siguen fumando, los adolescentes fumadores con padres que dejan de fumar tienen el doble de probabilidades de dejarlo que aquellos cuyos padres siguen fumando, si los padres abandonan el tabaquismo antes de que sus hijos alcancen los 9 años de edad, el riesgo de que éstos se inicien en el hábito disminuye de forma más efectiva.⁸⁴

Al preguntar ¿quién de su familia fuma? lo que contestaron los entrevistados fue (Juan) *Mi hermana y mi papá fuman y mi papá fuma mucho...* (Federico) *Actualmente no, pero antes si fumaba mi abuelo y mi papá...* (Silvia) *Mi papá es el que fuma, el único que fuma en mi casa...* (Eduardo) *Mi padre, ¡mi madre a escondidas!, uno que otro hermano, muchos tíos y ya...* (Anahi) *Mi abuelo...* (Nohemi) *Mis abuelos, mis abuelas, mis primas, mi papá...* (Yenabit) *Mi mamá, mi papá y mi abuelita, todo mundo fuma...* Casi todos los entrevistados tienen una familia fumadora, lo cual se vuelve una excusa perfecta para fumar o una influencia negativa. La familia es una dimensión simbólica que constituye al sujeto dentro de la cultura. Para el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, la familia tiene su origen en el establecimiento de una alianza entre dos o más grupos de descendencia a través del enlace matrimonial entre dos de sus miembros. Las familias pueden ser clasificadas de diversas maneras, por ejemplo la familia nuclear (formada por la madre, el padre y su descendencia), la familia extensa (formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos, pueden incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines), la familia

⁸⁴F. L. Márquez Pérez, La historia natural del tabaquismo: el consumo de tabaco como proceso en *Manual de tabaquismo, Op. Cit.* pág. 66

monoparental (en la que el hijo o hijos vive(n) sólo con uno de los padres) y la familia homoparental (en la que el hijo o hijos vive(n) con una pareja homosexual).⁸⁵

- La influencia de los amigos es una de las causas más importantes de conductas negativas en niños y adolescentes, de tal forma que más del 80% de los adolescentes se inicia en el consumo de tabaco con los amigos. A veces la iniciación en el tabaquismo es un modo de integración en determinado grupo, si los amigos fuman, no fumar puede ser un motivo de rechazo del no fumador.⁸⁶

Al preguntarles ¿cómo fue que empezaron a fumar? los entrevistados contestaron (Federico) *Social, pues con mis cuates, porque todos fumaban, más bien por estar en el grupo, por lo mismo que hace el grupo...* (Eduardo) *Creo que fue por interés, por querer saber a qué sabía un cigarro y por aceptación social por el círculo social en el que me movía...* (Estefani) *Por una amiga, fue así de ¿quieres probarlo? y ¡bueno!...* (Gina) *-señalando a su compañera- Ella fumaba y se me antojaba y fume, creo que así fue, pues yo veía que fumaba y supongo que quise fumar porque a mí me dio curiosidad...* (Yenabit) *Igual por amigos, yo quería aprender a fumar y por eso fume...* Esto nos indica que con tal de pertenecer al grupo de amigos y de ser aceptados por ellos hacemos lo que otros hacen, además de que a nadie le gusta estar solo porque el ser humano es un ser social, pues muchas veces dependemos de lo que hagan los demás, así podemos notar que los entrevistados empezaron a fumar por la influencia de sus amigos y por curiosidad, “se aplica al descubrimiento que el yo hace

⁸⁵Definición de familia, <http://es.scribd.com/doc/3537633/Definicion-de-familia>

⁸⁶F. L. Márquez Pérez, La historia natural del tabaquismo: el consumo de tabaco como proceso en *Manual de tabaquismo, Op. Cit.* pág. 67

del otro, cambiar la propia perspectiva por la del otro, haciendo surgir imágenes del otro, visiones múltiples del yo; tales imágenes coinciden en ser representaciones más o menos inventadas, de personas antes insospechadas, radicalmente diferentes, que viven en mundos distintos dentro del mismo universo, lo que se conoce como alteridad.”⁸⁷

- Una vez que se ha experimentado con el consumo de cigarrillos, en la mayoría de los casos, se pasa a fumar de forma regular en poco tiempo, la primera experiencia parece decisiva, ya que se ha encontrado que, muy frecuentemente las probabilidades de que aquellas personas que experimentaron tos, náuseas o molestias de garganta sigan fumando es menor que en las que sufrieron mareos.⁸⁸

Los entrevistados mencionan cómo fue su primera experiencia con el cigarro (Juan) *Dije voy a prender un cigarro y ya lo prendí y ni me ahogue, lo fume así como si ya fuera un experto, si sentí raro, porque fue la sensación de que tragas humo, si nunca haz tragado humo en tu vida, ya después te vas perfeccionando en el arte de fumar...* (Silvia) *¡Prendiéndole los cigarros a mi papá!, mientras maneja, me pasaba la cajetilla y me decía ¿me prendes mi cigarro?, y yo ¡bueno!, así aprendí y le agarre el gusto...* (Anahi) *Fue curiosidad y de ahí de vez en cuando...* Podemos notar en las respuestas de los entrevistados que una vez que se prueba el cigarro es difícil que lo dejen, pues le agarran el gusto e incluso llegan a pensar que ya es una necesidad, por lo cual realmente la primera experiencia es decisiva, además es todo aquello que

⁸⁷Diccionario de Filosofía Latinoamericana,
<http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/alteridad.htm>

⁸⁸F. L. Márquez Pérez, La historia natural del tabaquismo: el consumo de tabaco como proceso en *Manual de tabaquismo*, Op. Cit. pág. 68

contiene en sí mismo el poder de evocar en el entendimiento la idea de relaciones, las razones y las emociones de seguir o de estar con alguien, en este caso al padre como figura ejemplar de autoridad, de poder, de seguridad, de confianza y de respeto, como en Pedro Páramo vemos operar eso imaginario y simbólico en las siguientes palabras, donde el sujeto se reconoce en la palabra del otro, en este caso en la palabra de la madre: “Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo. Y yo le prometí que vendría a verlo en cuanto ella muriera... Pero no pensé cumplir mi promesa. Hasta ahora pronto que comencé a llenarme de sueños, a darle vuelo a las ilusiones. Y de este modo se me fue formando un mundo alrededor de la esperanza que era aquel señor llamado Pedro Páramo el marido de mi madre. Por eso vine a Comala”.⁸⁹

- Fumar es una secuencia de conductas, las circunstancias que rodean al fumador pueden llegar a facilitar la perpetuación del acto de fumar: color y olor del tabaco, visión de la cajetilla o el encendedor, presencia de ceniceros, asociación con hechos cotidianos (café, copas, etcétera), costumbre de tener el cigarrillo entre los dedos y los labios, estas circunstancias pueden facilitar el mantenimiento y llegar a evocar respuestas muy similares a los efectos farmacológicos producidos por la nicotina, lo cual refuerza la conducta de fumar.⁹⁰

Los entrevistados comentaron algunas de sus razones para fumar (Silvia) *Porque biológicamente ya está en mí, o sea ya mi cuerpo me lo pide, y además no me voy a*

⁸⁹Juan Rulfo, *Pedro Páramo y El Llano en llamas*, undécima edición en Colección Popular, Ed. Planeta, España, 1982, pág. 7

⁹⁰F. L. Márquez Pérez, La historia natural del tabaquismo: el consumo de tabaco como proceso en *Manual de tabaquismo*, Op. Cit. pág. 72

dar el lujo de no darme cigarros, si lo puedo hacer, son de muy fácil acceso, es otra de las ventajas que tiene o desventajas... (Eduardo) Pues es una necesidad un mal hábito que se ha vuelto costumbre... (Nohemi) ¡Pues es bien extraño!, es como una necesidad forjada por sí mismo, que no pasa nada sin el cigarro, pero lo necesitas, lo buscas...

Por lo cual para todo fumador la acción de dicho hábito se vuelve una necesidad, forma parte de ellos y ya no pueden estar sin fumar, pues buscan el lugar o el momento para tener un cigarro. Todo esto tiene que ver con el deseo que es el anhelo de saciar un gusto, pues a cada deseo le precede un sentimiento que forma parte de la naturaleza humana llevando al individuo a diferentes estados de conciencia emocional, cuando se obtiene lo deseado sea lo que sea, en este caso podría ser el fumar un cigarro, se experimenta una sensación de satisfacción y plenitud creando un estado de felicidad, pero cuando no se obtiene lo deseado se experimenta un estado de frustración e insatisfacción. Para Lacan el sujeto, es el sujeto del deseo, que es la esencia del hombre. Este sujeto, una vez entrado en el lenguaje, quedará dividido y marcado por la ineliminable carencia de un objeto perdido, un vacío que, muy a menudo intenta llenar y tapar de modo patético o patológico. Para que haya deseo, postula una condición de posibilidad, que es la Cosa, como el primer exterior es aquello en torno a lo cual se organiza todo el andar del sujeto.⁹¹ El sujeto siendo un ser simbólico e imaginario, se orienta en símbolos e imágenes asociadas al cigarro, como elemento fálico que inconscientemente evoca a la sexualidad humana en su conjunto.

- Fumar puede provocar sensaciones placenteras en los sentidos del gusto, olfato, y tacto, ya que el tabaco excita terminaciones sensitivas de labios, boca, garganta y

⁹¹Lacan y el Otro, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lacan.pdf>

dedos, las sensaciones sensoriales, así como la repetición de movimientos que ya se han convertido en automáticos, influyen en el mantenimiento de la conducta de fumar, ya que prácticamente se consideran un ritual.⁹²

Los entrevistados dijeron lo que sienten cuando fuman (Juan) *Para mí es como comerte un chocolate, de vez en cuando, un gusto, o como cuando como una comida rica, para mí no es una necesidad...* (Federico) *Más bien es como relajante, sí, gusto relajante...* (Silvia) *Alivio, relajación y se supone que es como complaciente en todos los sentidos, al tacto, al olfato, al gusto, a la vista...* (Eduardo) *Depende de que este haciendo inclusive de la hora del día, porque puedo sentir como incomodidad o sentirme satisfecho de una necesidad del cigarro o posiblemente puede llegar a tranquilizarme...* (Anahi) *A mí la sensación que se siente en la garganta...* (Nohemi) *Pues tranquilidad, a mí me calma, me siento relajada y después mareada...* (Estefani) *Más que nada es un gusto, dependiendo la situación, si estoy muy nerviosa, me tranquiliza y si estoy en una fiesta, me pone así como más eufórica...* (Gina) *¡Jole!, como que me tranquilizo, creo que me libera, me relajo...* (Yenabit) *Me tranquiliza...* Nuevamente podemos decir que el hábito de fumar es por gusto no por necesidad, por lo cual relaja, calma los nervios, tranquiliza, satisface y después de un rato se siente uno mareado. El hábito de fumar puede generar placer el cual es una sensación o sentimiento positivo y agradable que en su forma natural se manifiesta cuando se satisface alguna necesidad del organismo humano, por ejemplo la necesidad de fumar para las personas que tiene este hábito, la necesidad de comida en el caso de

⁹²F. L. Márquez Pérez, La historia natural del tabaquismo: el consumo de tabaco como proceso en *Manual de tabaquismo*, Op. Cit. pág. 72

que alguien tenga hambre, la necesidad de descanso para alguien que este fatigado y principalmente se satisface la necesidad de compañía de los amigos, del padre o de otro ser querido al fumar. El sujeto fumador es muy pulsional, pues busca irrefrenablemente su satisfacción.

- La pertenencia e integración de la persona a los grupos sociales a los que está adscrito le permite satisfacer determinadas necesidades, participar en actividades conjuntas, expresar sus sentimientos y opiniones, compartir experiencias, afrontar problemas o superar situaciones, al mismo tiempo, le aporta seguridad al sentirse protegido por los demás miembros, construyendo así su propia identidad.⁹³

(Yenabit) comenta *Yo para todo fumo, yo no tengo algún pretexto para fumar, porque se me antojo, o porque salí de trabajar, porque estoy tomando café, o porque deje de comer, cualquier pretexto es bueno para mí...* Podemos decir que fumar se vuelve algo social, fuman para formar parte del grupo de amigos, fuman para ser aceptados y sentirse bien con ellos mismos, fuman para identificarse entre ellos, fuman para compartir el momento entre amigos, fuman por gusto o para tranquilizarse, se relajan y se desestresan, fuman porque les gusta, como forma de expresión de pulsiones contenidas.

⁹³P. Rogero Anaya, Educación para la salud en grupo en *Salud pública y educación para la salud Op. Cit.* pág. 375

4.3- Reflexiones finales

En este caso el tema que yo escogí, el cual es subjetividad y salud es algo amplio y complejo, pero muy interesante, al menos para mí, sobre todo porque lo pude relacionar con una actividad común para cualquier persona me refiero al **“sujeto adicto”**. Saber qué hay más allá de cada persona que fuma, qué siente o por qué lo hace, resulta ser algo muy interesante y pertinente para el estudio de la salud.

Se obtuvieron resultados satisfactorios por parte de los entrevistados, ya que la entrevista es una habilidad que puede desarrollarse pero no enseñarse, en la cual cada vez que se realiza una entrevista se vuelve una experiencia nueva y poco a poco se genera y se desarrolla la habilidad para entrevistar a una o a varias personas. En el caso de las entrevistas realizadas pertenecen al grupo primario porque fue muy pequeño el número de entrevistados ya que se trataba de un grupo de amigos, en el cual el ambiente fue agradable pues estaban en confianza y entre broma y broma decían cosas de sus amigos. Además la intervención fue realizada a un grupo de personas fumadoras los cuales eran estudiantes entre ellos mujeres y hombres. Para poder realizar las entrevistas les comenté a los entrevistados que estaba haciendo mi trabajo recepcional sobre el hábito de fumar y que si los podía entrevistar comentándoles que sería grabada la entrevista, para lo cual estuvieron de acuerdo y de esta manera se llevaron a cabo las entrevistas.

Al realizar la entrevista individual, no fue nada fácil, pues aunque solamente me dirigí a una sola persona no sabía cómo iba a reaccionar, me surgió un poco de angustia, que

tal si se molestaba por lo que le iba a preguntar o qué tal si no hubiera querido contestarme nada, no sé qué hubiera hecho, pues estaba en todo su derecho de contestar libremente lo que quisiera. Pero afortunadamente fue una entrevista con resultados buenos, el entrevistado se portó muy amable conmigo, creo que eso generó que se obtuviera información muy importante para este trabajo de investigación, y en cuanto al tiempo creo que no estuvo mal, a la mejor pudo haber durado un poco más la entrevista pero tampoco se trata de aburrir u hostigar a la persona.

En cuanto a la primera entrevista grupal fue una experiencia nueva, me sentí un poco nerviosa, porque no sabía cómo iba a reaccionar el grupo a pesar de que fue un grupo pequeño (pues eran solamente seis integrantes, bueno al principio eran cinco y poco después se unió al grupo otra persona), fue un momento en que todos los integrantes del grupo se portaron amables, contestaron lo que ellos sentían, aunque creo que no fue fácil, ya que algunos sólo respondían a lo que se les preguntaba, en este caso creo que faltó un poco más de confianza para que ellos pudieran decir todo lo que quisieran y aunque era un grupo de amigos en el cual se supone que se conocen entre ellos, creo que salieron cosas que tal vez no habían comentado antes, porque a lo mejor para ellos no era relevante, pero al menos para mí fue muy enriquecedor todo lo que dijeron en la entrevista para este trabajo de investigación.

En la segunda entrevista grupal también era un grupo de amigos, pero solamente se pudo entrevistar a dos personas del sexo femenino, pues ellas eran las únicas que fumaban, los demás dijeron que no, pero aun así se obtuvo una buena respuesta por parte de las entrevistadas y a pesar de que era mi tercera entrevista me sentí un poco nerviosa todavía, pues cada entrevista es diferente aunque se trate del mismo tema y

en las tres entrevistas realizadas hay elementos en común respecto a las respuestas de los entrevistados permitiendo así poder realizar este trabajo de investigación que parece fácil pero no lo es.

Cabe mencionar que la entrevista individual fue realizada en el plantel de San Lorenzo Tezonco de la UACM y las dos entrevistas grupales fueron realizadas a estudiantes de la UNAM, cuando fui a la biblioteca central a buscar información para dicho trabajo y viendo el ambiente de estudiantes fumadores me animé a entrevistarlos, arriesgándome que en cualquier momento me dijeran que ya se tenían que ir porque tenían clase o tenían otra cosa que hacer, afortunadamente no fue así y el resultado está aquí.

Es común que una persona fume si en la familia algún miembro fuma o si tiene amigos fumadores, ya que es como un modelo a seguir o como una conducta normal, y al contrario las personas que no fuman es porque no tiene amigos fumadores o algún miembro de su familia no tiene este hábito. Pero resulta ser inexplicable que a pesar de los riesgos que conlleva el hábito de fumar las personas fumadoras no demuestran preocupación o angustia por los daños que les cause a su salud, al menos no por el momento y lo han dicho en las entrevistas realizadas que no les importa y que no piensan dejar de fumar y que si saben de los riesgos que les ocasiona pero que de algo nos vamos a morir, lo ven como algo normal y como una necesidad fundamental para estar bien con ellos mismos.

En general las experiencias agradables que comentaron los entrevistados fue que se conoce a mucha gente por medio del cigarro, pues llega un momento en que alguien te pide un cigarro, ya sea en una fiesta o en cualquier lado y se lo ofreces de esta manera

se genera nuevas amistades, una de las experiencias no muy agradables fue cuando una de las entrevistadas comentó que una vez casi se incendia su cuarto por estar fumando a escondidas, pues sin querer tiró la colilla del cigarro y como estaba oscuro se asusto pero afortunadamente no fue nada grave y algo que creo que tal vez es muy común en las personas que fuman, de hecho lo comentó una de las entrevistadas es que pueden llegar a tener un accidente al manejar e ir fumando, ya que a veces se llega a caer el cigarro dentro del coche y por estar buscando el cigarro pueden chocar.

En una de las entrevistas grupales el rol del listillo lo llevaba Anahi, pues en algunas preguntas ella contestaba en forma ingeniosa y graciosa sabiendo la respuesta a la pregunta que se le hacía a algún miembro del grupo, por ejemplo cuando se preguntó *¿Cuánto más o menos gastan en cigarros?* Anahi contesto *¡Tú nada!*, refiriéndose a uno de sus compañeros del grupo; *¡Ella también fuma!* fue lo que dijo cuando se estaba realizando la entrevista al acercarse otra compañera al grupo *¡Llego tarde!*; al preguntar *¿Cómo fue que empezaste a fumar?* Estefani contestó que fue por una amiga, Anahi inmediatamente dijo *¡Y no fui yo!*

Al interactuar con los entrevistados a veces se mostraban muy concretos y un poco cortantes en sus respuestas, por ejemplo en algunas preguntas cuando contestaban no decían mucho, es decir el sujeto no interactuaba de esta manera no mostraba ser un sistema abierto con los demás individuos. Es curioso que la mayoría de los entrevistados mencionaran que son fumadores sociales y que no fuman mucho, sólo cuando están con amigos que también fuman, porque es cuando más se les antoja, reconocen que si no se juntaran con amigos fumadores no fumarían.

Sabemos que la educación se inicia en el vientre materno y esto lo podemos ver en las entrevistas realizadas cuando Eduardo menciona que su mamá fuma, pero fuma a escondidas porque según ella le da un mal ejemplo, siendo esto una actitud de la mamá hacia su hijo para que no vea lo que hace, reprimiendo una acción que no quiere que se repita con su hijo.

Sé que no es fácil entrevistar a las personas sobre todo cuando no los conoces, porque no sabe uno con quien se va a enfrentar o qué tipo de persona es, afortunadamente las entrevistas que se realizaron fueron con personas amables que estuvieron dispuestas a colaborar para este trabajo de investigación, además como se mencionó anteriormente la entrevista es una habilidad que se adquiere y se desarrolla con la práctica, de esta manera cada vez se va mejorando la técnica de entrevistar sin olvidar que van surgiendo cosas nuevas, en mí caso sé que aun me falta mucho por conocer y desarrollar y no solamente en este tema sino en todos los aspectos, pero esto sólo lo lograré con el tiempo, por lo cual debo de tener un poco más de paciencia.

Por último se puede decir que para cualquier profesional ya sean médicos, psicólogos, sociólogos, pedagogos, trabajadoras sociales, docentes, estudiantes sobre todo promotores de la salud, creo que la mejor manera para tratar un problema personal o familiar es la entrevista, ya que la entrevista puede ser de valoración, de diagnóstico, de investigación o con fines terapéuticos y en algunos casos se siguen protocolos a manera de guía con el fin de lograr los objetivos propuestos.

Además en cuanto a promoción de la salud, representa una línea divisoria entre esta y la prevención de enfermedades, considerándose complementarias al proceso salud-

enfermedad, ya que la promoción de la salud tiene un enfoque amplio para identificar, enfrentar y transformar favorablemente acciones hacia la salud, modifica condiciones de vida para que sean aceptables y por otro lado la prevención de la enfermedad busca que los individuos estén exentos de las mismas, orientándose hacia acciones de detención y control de los factores de riesgo de la enfermedad, por lo tanto el objetivo primordial de la promoción de la salud es un nivel de vida y de salud pleno y satisfactorio.

Capítulo 5

Conclusiones

Se puede decir que, al hablar del sujeto el cual produce un imaginario común y construye su realidad, como en el caso del cigarro que se usa muchas veces como sedante para reducir el estrés, para sentirse bien, para convivir entre amigos o mejor aun para combatir el aburrimiento, además de relacionarlas con otras conductas perjudiciales para la salud, como el alcoholismo, la alimentación poco equilibrada o la vida sedentaria. Se habla también de la subjetividad el cual es el espacio de libertad y creatividad, es la expresión más digna de nuestra humanidad, explorando la transformación de los saberes y las prácticas, es decir, es la interacción del sujeto con el mundo que lo rodea.

Lo que mantiene unida a una sociedad es la institución, determinando lo que es real y lo que no es real, lo que tiene sentido y lo que carece de sentido, ya que la institución significa normas, valores, procedimientos o métodos, en otras palabras la familia como institución de autoridad que regula creencias o comportamientos permite que el individuo reconozca y actúe de manera pertinente en la sociedad determinada. La familia como espacio institucional que prohíbe y regula a cada individuo, desata las pulsiones a la vez que busca regularlas, entendemos por pulsión esa realidad que

impulsa a cada sujeto a encontrar el deseo hasta en lo más radical que existe, está en la naturaleza del sujeto el deseo de querer lo imposible. De esta manera surge el deseo de fumar, al ser un fenómeno social que empieza en familia, convirtiéndose en un acto voluntario, ya que en la mayoría de los casos los hijos aprenden de los padres, pues el ser humano se caracteriza por ser un ser social y racional, por tener la capacidad de tomar sus propias decisiones, gustos, deseos, necesidades, sentido de pertenencia y atributo de identidad, la acción de fumar sirve para identificarse entre ellos, ya que es un hecho cotidiano que forma parte integral de la cultura, representando desahogo, fuman porque significa una salida fácil para resolver sus problemas ya sean familiares, con los amigos, asuntos de la escuela o simplemente para evadir la realidad, por motivaciones personales o familiares y por el contexto social en el que se vive, por no sentir apoyo o por la escasa comunicación que se hace menos presente en los hogares, buscando satisfacer sus necesidades afectivas de diversas maneras. Además el hombre es una sustancia cuya existencia no depende de sí mismo sino de otro ser (la Naturaleza, las Ideas, Dios, la Razón o el Ser), el sujeto fumador es en suma el sujeto del otro, es decir, el sujeto fumador sólo es sujeto por estar sujeto a un gran sujeto.

La educación como institución, se refiere a las ideas y prácticas que es necesario inculcar en los individuos, sin olvidar las habilidades que en cada sociedad y momento histórico se han considerado pertinentes promover, impulsar o desarrollar. En este caso las actividades sociales y culturales están involucradas en el hábito de fumar, ya que son aspectos simbólicos e imaginarios, en el cual el sujeto participa en una dinámica creativa de sí mismo y del mundo con el que está en permanente intercambio, es decir, lo imaginario es significación social, es una acción que se sintetiza con la razón, el

entendimiento y las sensaciones, dando paso a algo distinto de los recuerdos o ideas que producen ciertas imágenes.

La negación forma parte de los sujetos fumadores, sin darse cuenta que día a día conviven con la muerte, por ejemplo las tribus de motocicletas, suelen salir a rodar hasta que uno de ellos muere, a veces el objetivo no es directamente la muerte, sino alcanzar un punto de ruptura más allá del cual uno está seguro de que va a quebrarse. Recordando que la muerte es un proceso natural e irreversible y a la vez necesario, ya que la muerte es la culminación de la vida, es decir es el evento opuesto al nacimiento de un nuevo ser a imagen y semejanza de otro, en este caso la esperanza de vida en el entorno social determina la presencia y la relación con la muerte, siendo así que para el ser humano la muerte más importante y difícil de aceptar además de causar dolor por los vínculos establecidos es la ausencia de algún ser querido, porque es una acción definitiva y destructiva, la muerte es el fin de la vida, sabemos que lo que se encuentra más allá del placer, es justo el impulso hacia la muerte en el acto repetitivo de fumar, aunque los entrevistados lo niegan, diciendo que pueden vivir sin un cigarro, convirtiéndose en un vicio que ya no pueden dejar y que al igual que todo fumador saben las consecuencias que provoca el hábito de fumar, pero parece que no les importa, generando un placer de hacerse daño, en actos encaminados hacia la autodestrucción, es decir, el acto de fumar se vuelve parte indispensable como si se tratara de la alimentación, la cual es fundamental para el organismo ya que se trata del combustible para todo ser vivo, teniendo así momentos de insatisfacción y que al no complacerlos pueden dejar este hábito y seguir su vida como si nunca lo hubieran probado, pero en el peor de los casos pueden llegar a buscar otra actividad que

realmente los satisfaga, como sería el caso del alcoholismo o drogadicción. El sujeto fumador, al haber buscado la satisfacción de su deseo en el objeto, descubre, dada la naturaleza de la pulsión, que la falta que había suscitado al deseo aún persiste, es decir, el sujeto, obligado a buscar una satisfacción en objetos, no puede tener acceso al deseo, se le impide llegar a él sin que sepa en verdad por qué y esa traba es, por supuesto, fuente de culpa. Lacan establece que lo único de lo que uno puede ser culpable es de ceder a su deseo.

El deseo y su satisfacción forman parte de la naturaleza humana, el deseo es el anhelo de saciar el gusto de fumar y a cada deseo le precede un sentimiento de necesidad llevando al sujeto a diferentes estados de conciencia emocional, pero guiado por las emociones obtiene lo que desea, sin importar las consecuencias de las acciones realizadas, ya que el deseo impulsa hacer grandes sacrificios, el acto de fumar remite a una práctica sacrificial y religiosa, cuando no se obtiene lo deseado, el fracaso puede conducir a un estado de frustración y de depresión, lo cual sería, de algún modo, el precio que debemos pagar por la libertad y por emanciparnos del dominio del gran sujeto, la depresión se manifiesta como tristeza, fatiga, inhibición e impotencia misma de vivir. El sacrificio se corresponde con el sacrificio de los deseos pulsionales de los seres humanos, lo sacrificado es lo que se considera como mejor, sin olvidar que el sacrificio no desaparece cuando es sustituido por otro.

En el acto de fumar está presente la identificación hacia algo o hacia alguien, la identificación es la forma de unión afectiva, por ejemplo la identificación con los amigos al compartir el mismo gusto, por haber semejanza en las edades, porque son compañeros de algún grupo, porque son jóvenes y lo único que quieren es divertirse y

vivir la vida al máximo, la identificación con algún miembro de la familia, por querer seguir su ejemplo, al ver a esta persona como una autoridad de respeto y de grandeza, el cual puede tratarse del padre o del hermano(a) mayor y en el mejor de los casos la identificación con algún miembro que ya no está presente, generando un vínculo afectivo por medio de la ausencia, es decir, la identificación con el otro, haciendo referencia a un proceso en el cual el sujeto asimila un aspecto o un atributo para transformarse en un modelo semejante, el acto de fumar implica una forma de mirar el mundo, una forma de observarse a sí mismo y observar al otro, donde se implican los procesos sociales, recordando que lo que somos es lo que hacemos con los otros.

El acto de fumar se vuelve algo significativo, las personas fuman porque ya es una necesidad para ellos, si no fuman sienten la ansiedad y la necesidad de tener un cigarro o de olerlo, fuman porque les gusta, les gusta el olor, les gusta el sabor, les gusta la sensación que sienten en la garganta, fuman porque el cigarro los tranquiliza, les quita el estrés, en pocas palabras el cigarro los hace sentir bien con ellos mismos y con las personas que los rodean, aunque saben los daños que provoca a la salud dicho hábito, no les importa y no piensan dejar de fumar, comentan que no les afectará, ya que no están en un límite extremo, ellos controlan al cigarro y no el cigarro a ellos, fuman por la influencia de los amigos pero sobre todo por querer formar parte de su grupo de lo contrario serían rechazados, entendiendo por grupo una pluralidad de individuos que se relacionan entre sí con un objetivo en común en el cual, la práctica de fumar está asociada con tener amigos de lo contrario no tendrían con quien convivir, estimulando a los seres humanos a integrarse a un determinado grupo para explorar las condiciones

del entramado social, ya que el hecho de compartir actividades sociales, culturales, de ocio, afectivas o satisfacer necesidades favorece el encuentro y la integración del grupo, además cada etapa de la vida necesita conocimientos y experiencias para su desarrollo.

Podemos decir, que el sujeto fumador, es un sujeto adicto y al mismo tiempo un sujeto consumista, cuando hablamos de adicción, pensamos evidentemente en las drogas, pero no hay que olvidar que existe en el sujeto, una adicción habitual a la mercancía, la adicción buscada y provocada por el mercado, que ve en esto un medio de ampliar el ciclo de la mercancía. Cuando el otro falta, uno puede reinscribirlo en el orden no ya del deseo, sino en el de la necesidad, es lo que se llama adicción. Suele presentarse la adicción como una forma de reacción contra la depresión y una forma de fuga hacia un comportamiento compulsivo de consumo de productos que pronto parecerán indispensables. El sujeto fumador, es un sujeto de la época de la propaganda, en la cual, la sociedad de hoy sofoca al sujeto, sofoca sus pulsiones y las conduce hacia el consumo, fumar es un acto de consumismo, el sujeto se transforma a medida que se adapta a la mercancía, promovida para ello como lo único real, el nuevo adiestramiento del individuo se efectúa, pues más vale adaptarse que oponerse.

El sujeto fumador, es un sujeto atrapado por los medios de comunicación y por las tecnologías, copia lo que el otro hace, es un sujeto psicotizante y un sujeto infantil, porque se conduce por fantasías, está ausente de su historia, busca su historia succionando, sólo desea succionar al mundo, además el sujeto siendo un ser símbolo e imaginario, se orienta en símbolos e imágenes asociadas al cigarro, como elemento que inconscientemente evoca a la sexualidad humana en su conjunto.

El sujeto fumador está asociado con el sujeto acrítico, un sujeto flexible, porque permanece siempre en movimiento y nunca realiza ningún sacrificio, es adaptable, dócil y fácil de guiar, cede ante cualquier presión, es fácil de persuadir así como de impresionar, es un sujeto de la sociedad de masas y de los acontecimientos, no puede desarrollar un proyecto de vida ni orientar sus acciones, ya que eso requiere planeación, el sujeto flexible debe ser manejable, dúctil, si quiere sobrevivir, debe ser conformista y sin ninguna voluntad propia.

El mercado, en su expresión más práctica, la de los grandes lugares de consumo, es decir, los supermercados o los centros comerciales, pretenden reemplazar a la iglesia en el vínculo social, la gente asiste a ellos y comulga en familia los días de descanso como iba los domingos a misa. La iglesia o el templo se vaciaron a favor del centro comercial, que es el nuevo lugar de culto y una forma muy cómoda de disponer de un otro de bolsillo, es una pequeña cajetilla para impedir la fuga del sujeto. El discurso religioso apunta siempre a tener el mayor dominio sobre los cuerpos y los espíritus, siempre aspira al control total, así como el mercado arrebató todo. Cada sujeto tiene que poder encontrar en el mercado los productos que supuestamente le corresponden, ninguno debe ser dejado de lado, todos cuentan. Todos tienen que encontrar lo suyo en el mercado y el yo está ahora en el centro de todas las publicidades, no hay ninguna que no sugiera “yo quiero”.

El sujeto fumador y consumista, ve cómo la mercancía realiza sus milagros cotidianos, es decir los futuros clientes reciben el adecuado adiestramiento para consumir las mercancías más diversas, es necesario producir mercancías en cantidad creciente y a costos cada vez más bajos. Por un lado, hay que producir cada vez más, por lo cual el

mercado se obliga a crear constantemente nuevos usos de la mercancía al tiempo que amplía su extensión. Por el otro lado, se trata de producir a costos cada vez menores. La docilidad con que estos nuevos sujetos se dejan tentar por las marcas comerciales, son los que exhiben en sus cuerpos los logos correspondientes, que llevan el nombre de etiquetas y marcas.

El mercado es aquello que debe proporcionar, a quien sea, en todas partes y en todo momento, todos los productos que supuestamente corresponden a los deseos, extrañamente entendidos como deseos instantáneos y que pueden satisfacerse sin demora, incluyendo los deseos autodestructivos. El ideal del mercado es poder producir sujetos que puedan comprar o consumir tantas identidades como sea posible, en el cual, el egoísmo es un deseo pulsional que requiere su satisfacción y estimula a los hombres al intercambio, porque cualquiera quiere tener lo que es propiedad de otro. Quien tiene suficiente dinero, puede comprarlo todo, un motivo para el egoísmo. La adicción al dinero conoce, como cualquier adicción, solamente un objetivo: ceder a la atracción para llegar a la sustancia de los sueños. La adicción a fumar está asociada a la fantasía de poderlo tener todo.

Apéndice 1

Anexo

Primera entrevista (individual)

Fecha: miércoles 12 de mayo de 2010

Hora de inicio: 13:15 hrs.

Hora de término: 14:06 hrs.

Lugar: plantel San Lorenzo Tezonco de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACM

Participantes: (entrevistado) Juan estudiante de Ingeniería en Sistemas Electrónicos y de Telecomunicaciones del plantel de San Lorenzo Tezonco de la UACM, (entrevistadora) María Azucena Ramírez Sumano

Negociación: la realización de la entrevista fue, porque le comenté a Juan que estaba haciendo mi trabajo recepcional sobre el hábito de fumar y le pregunté si le podía hacer una entrevista la cual sería grabada, ya que él cumple con la característica de fumar y me dijo que sí, nos pusimos de acuerdo en el día y la hora y así se llevo a cabo la entrevista.

Entrevistadora: ¿Me gustaría saber por qué fumas?

Entrevistado (Juan): ¡Eh!, ¿por qué fumo? Bueno yo creo que viene de genes ya, mi papá fuma mucho y yo empecé a fumar hace como... dos años aproximadamente

Entrevistadora: ¿Y cómo empezaste?

Juan: ¡Pues en una fiesta!, nunca había fumado, empecé a fumar uno y ya luego se me volvió costumbre, en realidad ya no es porque yo necesite fumar, sino porque, o no sé, a lo mejor si

Entrevistadora: ¿Te gusta fumar?

Juan: A veces si a veces no

Entrevistadora: ¿Por qué, cómo que a veces si a veces no?

Juan: Depende en donde este, el ambiente

Entrevistadora: ¿Por qué, de qué depende?

Juan: Por ejemplo, en una fiesta, si estoy en una fiesta si se me antoja

Entrevistadora: ¿Pero por qué, porque vez que los demás fuman?

Juan: No, en realidad no es que no me guste, sino yo creo que si fumo es porque me gusta fumar

Entrevistadora: ¿Y por ejemplo, ahorita se te antoja fumar?

Juan: No, ya fume (risas) en realidad no fumo mucho, pero si fumo algo

Entrevistadora: ¿Cuántos fumas más o menos?

Juan: Más o menos, no fumo mucho, unos tres, no diario pero hay días que si fumo tres, hay veces que si fumo diario, hay días que no me dan ganas de fumar para nada y no fumo nada

Entrevistadora: ¿Y en tu casa fumas?

Juan: No mucho

Entrevistadora: ¿Por qué, saben en tu casa que fumas?

Juan: Sí, sí saben y de hecho mi hermana y mi papá fuman y mi papá fuma mucho y ves que dicen según que fumar calma los nervios un poco, todo eso, te desestresa yo antes creía que no

Entrevistadora: ¿Antes, de qué?

Juan: Antes de que fumara, yo decía como te va a calmar los nervios un cigarro, pero luego ya que fume y más cuando entre aquí a la universidad me di cuenta que sí

Entrevistadora: ¿Entonces cuando entraste a la universidad, ya fumabas?

Juan: No, todavía no, empecé a fumar ya estando en la universidad, yo pensaba que no era cierto todo eso, pero luego te das cuenta que si es cierto, de hecho yo siempre hice deporte, ¡si en serio!

Entrevistadora: ¿Y sigues haciendo deporte?

Juan: Pues vez que ya entrenaba desde antes Taekwondo, es que ya cuando entras aquí yo creo, es el ambiente también, yo creo y también creo que es por los genes como los alcohólicos

Entrevistadora: ¿Crees que sea eso?

Juan: Sí, yo pienso que si

Entrevistadora: ¿Quién más en tu casa fuma?

Juan: Mi papá y mi hermana de los cercanos esos

Entrevistadora: ¿Quién compone tu familia?

Juan: Mi familia, así mi familia, es mi hermano, mi hermana más grande que yo y mi papá y mi mamá, somos dos hermanos, bueno somos tres hermanos, mi papá y mi mamá

Entrevistadora: ¿Y de ahí quién fuma?

Juan: Mi papá y mi hermana

Entrevistadora: ¿Y tú?

Juan: ¡Y yo! (risas) ¡y yo!, el burro hasta el último (risas) pero así que yo tenga una explicación de ¿por qué fumo?, no lo sé, si no me gustara, yo creo que a las personas que no les gusta pues no fuman, pero a mi si me gusta, hay ocasiones en que te digo que no, hay ocasiones que me da así como asco o por ejemplo no fumo mucho y hay personas que fuman un buen y ahí si me da asco, que fuman un buen, digo ¡chale! ¿cómo pueden fumar tanto?, no sé si sea progresivo o no sé

Entrevistadora: ¿Y por ejemplo, traes tu cajetilla?

Juan: Sí, o sea, no compro, bueno si compro cajetillas, si he llegado a comprar cajetillas, pero no siempre traigo una cajetilla

Entrevistadora: ¿Te dura la cajetilla?

Juan: Sí, si me duran, si compro una me dura bastante

Entrevistadora: ¿Y cuánto te dura?

Juan: ¡A pues!, no sé, como dos semanas yo creo, hay personas que diario se compra una cajetilla o cada tres días no sé

Entrevistadora: ¿Y las personas que te rodean tus amigos, tus primos, también fuman?

Juan: Sí, la mayoría si, contadas son las que no fuman

Entrevistadora: ¿Y eso también hace que te den ganas cuando estas con ellos?

Juan: No, no es que te den ganas, ¡antes me daba pena fumar!

Entrevistadora: ¿Por qué te daba pena?

Juan: Con la gente que no fumaba, porque decía, cómo yo soy el único que fuma y este güey que no fuma

Entrevistadora: ¿Te aguantabas, entonces?

Juan: ¡Aja! me aguantaba

Entrevistadora: ¿Qué sentías al aguantarte, sentías, la necesidad?

Juan: ¡No!, satisfacción, yo creo que si te propones dejar de fumar lo puedes dejar, que al fin y al cabo sigue siendo una adicción, yo creo, como el alcohol

Entrevistadora: ¿Y tú cómo te sientes así, cuándo fumas como te sientes?

Juan: Hay veces que me he sentido, no mal porque no te sientes así, pero dices no es bueno, sabes que fumar no es buen, tampoco te llegas a sentir súper mal, pero sabes que te hace daño y es ahí cuando dices ¡voy a tratar de fumar menos!

Entrevistadora: ¿Y cuándo fumas cómo te sientes?

Juan: O sea, tampoco es algo que dices ¡guau!, o sea no lo hago como no sé, yo me fijo en algunos chavos de secundaria que fuman porque a lo mejor sienten que ¡ya son lo máximo fumando!, pero no lo hago por esa intensión, porque me agrada el olor, me agrada el sabor, te relaja, bueno en mi caso siento que si, en algunas ocasiones o en la mayoría de las ocasiones te relaja eso, de hecho la otra vez estaba platicando con un amigo que este, tampoco fuma mucho pero si fuma, y me decía que en las noches cuando sale de trabajar o cuando llega de la escuela se fuma un cigarro en las noches sentado y que se relaja y le dije a pues ¡fíjate que yo también! (risas) y creo que es eso, no es tanto, yo creo que por eso lo hace la gente

Entrevistadora: ¿Pero en tu caso, tienes algún horario para fumar?

Juan: No, es cuando se me antoja y no creo que sea de las personas que tenga una necesidad, o sea que no pueda vivir sin un cigarro o sin una cajetilla

Entrevistadora: ¿Pero dices que antes te daba como pena fumar con las personas que no fuman?

Juan: Cuando estaba más chico sí

Entrevistadora: ¿Cómo que cuando estabas más chico?

Juan: Bueno ahorita tengo veintitrés años, pero empecé a fumar como a los... bueno yo creo que si llevo más tiempo entonces como a los veinte, veintiuno, yo creo que me daba pena porque antes no lo hacía, y conozco gente que me conocía cuando no lo hacía, y ya luego fumaba y me decían ¡hay! ¿ya fumas?

Entrevistadora: ¡Ah!, ¿esa era la pena?

Juan: ¡Aja!, más bien porque me decían ¿ya fumas?, porque sabían que yo nunca fumaba, más bien era que como me conocían que yo era el sano, pero las circunstancias te llevan, lo pruebas y si te gusta se vuelve una droga

Entrevistadora: ¿Entonces el cigarro si te gusta?

Juan: Sí, y ha llegado tiempo que lo he dejado, lo he dejado dos semanas o hasta un mes

Entrevistadora: ¿Y por qué lo haz dejado?

Juan: Por iniciativa propia, si porque digo ¡no voy a fumar!

Entrevistadora: ¿Y tus amigos, bueno las personas con las que estas te insisten?

Juan: No, jamás me ha tocado

Entrevistadora: ¿Y ahora todavía te da pena fumar estando con personas que no fuman?

Juan: No, ya no

Entrevistadora: ¿Ya no te da pena?

Juan: No ya no me da pena y conozco personas que si dicen, bueno yo creo que les pasa a todos ¡hay ya voy a dejar de fumar! , pero ya pasa una semana o dos y los vuelves a ver, hace tiempo por ejemplo, tengo un amigo que se puso bien ebrio y fumo un buen pero así ¡un buen!, ¡un buen!, y dice no ya hasta me da asco ¡ya no voy a fumar!, pero a la semana otra vez lo vi

Entrevistadora: ¿Y tú nada más fumas o también tomas?

Juan: Sí, si tomo, tomo regularmente en las fiestas

Entrevistadora: ¿Y cuándo tomas, fumas?

Juan: Sí, no siempre pero si, hace poco porque tuve un problema en los ojos, me cayo pintura de esa de laca, entonces también por eso y digo ¡no voy a fumar! porque todo te hace daño, para los ojos también y el humo también, a mí se me irritan mucho los ojos ya, desde que me cayo pintura

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo tiene que fue eso?

Juan: Hace como seis meses yo creo, entonces todo esto a largo plazo te va afectando, entonces si puedes ir adquiriendo una costumbre de no fumar, pues que mejor, yo creo, pero aun así yo sigo fumando (risas)

Entrevistadora: ¿Te gusta o tienes alguna preferencia por el cigarro, fumas no sé, el que sea?

Juan: Fumo camel

Entrevistadora: ¿Nada mas?, ¿haz probado todos?

Juan: Sí, he probado varios, hay algunos más fuertes que otros

Entrevistadora: ¿Cómo sabes que es más fuerte?

Juan: Porque lo sientes cuando lo fumas

Entrevistadora: ¿Cómo los sientes?

Juan: Pues no sé, más fuerte, de hecho por eso hay cigarros blancos, o light, son como no sé, el tabaco que le ponen está más concentrado, los marlboro por ejemplo se me hacen muy fuertes o los railerght, los camel se me hacen como un poco más tranquilos

Entrevistadora: ¿Te gustan los normales o los light?

Juan: No, los camel normales, si pero no soy muy, es más hasta me duele comprar una cajetilla

Entrevistadora: ¿Por qué?

Juan: Porque está muy cara

Entrevistadora: ¿Como cuánto?

Juan: Cuesta treinta pesos una de camel y trae que, veinti tantos cigarros, veintidós creo, o no sé, creo que trae esos, pero si, no soy tan fan de comprar

Entrevistadora: ¿Prefieres comprarlos sueltos?

Juan: Sí, te sale más caro, pero si prefiero, porque, o sea te sale más caro, pero a veces hasta es mejor, porque así si no hay un puestito o un local donde compres uno suelto pues no tienes, en cambio si tienes una cajetilla dices, ¡hay aquí hay otro y otro!, y es como que te evitas agarrarlo tantas veces, de hecho por eso lo hago, para que no esté a mi mano el cigarro

Entrevistadora: ¿Tú crees que, bueno algún día vas a dejar de fumar?

Juan: Pues no sé, yo creo que si me lo propongo si

Entrevistadora: ¿O no haz pensado eso?

Juan: Pues creo que no estoy en un grado así de fumador, que estoy consciente que hace daño aunque sea poco lo que fumo, pero no creo que sea una etapa que diga hay ya

Entrevistadora: ¿Y bueno, mencionas que sabes que te hace daño en qué forma te hace daño?

Juan: Pues al organismo, en tus pulmones, te baja la condición, hasta en la forma de respirar

Entrevistadora: ¿Tú lo haz notado?

Juan: Sí

Entrevistadora: ¿Mencionaste algo de que practicas o practicabas deporte, ya no lo practicas?

Juan: Pues si practique, empecé a practicar desde los siete u ocho años Taekwondo, y luego ya entre al bachilleres y lo deje dos años y luego ya entre aquí a la universidad, y ya entre otra vez, ¡cuando entre no fumaba!, ya fue cuando pasaron dos años de carrera, como año y medio yo creo, y fue cuando se me vino, no sé si las ganas o me entro esa chispita por fumar y ya deje de entrenar, o sea, ya es muy rara la vez que subo

Entrevistadora: ¿Y por ejemplo cuando ya se viene certificación?

Juan: Por la presión

Entrevistadora: ¡Aja!

Juan: Yo creo que sí, cuando tienes o estas presionado o algo así yo creo que si fumas más

Entrevistadora: ¿En tu caso fumas más cuando es certificación, cuando tienes algún examen?

Juan: Pues no me he dado cuenta, pero, o sea, nunca me he puesto a pensar si en certificación fumo más o no, yo creo que no

Entrevistadora: ¿Piensas que fumas igual?

Juan: Fumo más yo creo, cuando estamos en una fiesta

Entrevistadora: ¿Y vas seguido a las fiestas o es rara la vez?

Juan: ¡Eh!, pues digamos que si voy que, que será cada quince días

Entrevistadora: ¿Son fiestas de la escuela, cerca de la escuela?

Juan: Sí, regularmente son de aquí de la escuela, o de mi casa, amigos de mi casa y ahí por ejemplo mis amigos de mi casa no fuman, ¡ninguno!

Entrevistadora: ¿Tú eres el único?

Juan: ¡Aja!

Entrevistadora: ¿Y fumas así?

Juan: Hay veces que sí, pero como ellos no, yo creo que también influye eso, como ninguno fuma, ninguno te ofrece un cigarro, ¡aja!, ninguno te dicen quieres un cigarro o algo así, entonces como que no se da el momento tanto para que fumes, como que se te olvida y cuando estas con alguien que fuma te dice ¿quieres un cigarro? y luego si a ti te gusta fumar, pues lo agarras

Entrevistadora: ¿Entonces cuando te ofrecen si lo aceptas?

Juan: Regularmente sí

Entrevistadora: ¿Y por qué regularmente si?

Juan: Pues si no lo acepto, ¡bueno si lo acepto!, al igual y no me lo fumo ahí, pero lo guardo, (risas) me lo guardo para otra ocasión

Entrevistadora: ¿Y no te dicen, por qué no te lo fumas?

Juan: ¡Hay no!, o se lo doy a un amigo o algo así

Entrevistadora: ¿Y tú llegas a ofrecer así como te ofrecen?

Juan: No, te digo que yo no soy de traer y si me piden de uno que este fumando, pues le doy

Entrevistadora: ¿Y cuándo es así también tú pides que te conviden?

Juan: ¡A veces sí!, si alguien esta fumando y se me antoja si le dijo ¡a ver dame tantito!

Entrevistadora: ¿Entonces, digamos el cigarro es algo que no se niega?

Juan: Depende quien sea también, si llega alguien que no lo conoces, pues dices ¿tú qué?, o tampoco no se lo voy a pedir a alguien que no conozco, regularmente es entre amigos

Entrevistadora: ¿A sí?

Juan: Sí

Entrevistadora: ¿Tus amigos te ofrecen un cigarro o ellos tampoco compran cajetilla?

Juan: Pues algunos si, otros no, pero si, de que uno prenda un cigarro y te diga, ¿quieres?, ¡no!, más bien es que tú pidas, o sea si él esta fumando, o sea él no te dice ¿quieres?, no te dice así, más bien tu le dices, ¡oye dame tantito! o si no vas y compras tu cigarro

Entrevistadora: ¿Tú ofreces cuando fumas, o si te piden si convidas?

Juan: Si me piden sí, pero así que yo ofrezca no porque en realidad no sabes si quiere o no quiere, pero los que traen cajetilla normalmente si ofrecen, o sea sacan uno y ya, yo creo que lo dicen por cordialidad así de, ¿quieres uno?, o algo así, porque trae cajetilla, no tanto porque quiera dártelo (risas)

Entrevistadora: ¿Y cuando haz visto así, si agarras?

Juan: Sí, yo sí, la mayoría si, de los que fuman

Entrevistadora: ¿Aunque no sea de los que a ti te gusten?

Juan: ¿Cómo?

Entrevistadora: Si, porque mencionaste que a ti te gustan los camel

Juan: ¡Ah!, si

Entrevistadora: ¿Son los que guardas?

Juan: No sé, porque han sido muy pocas las veces que me han ofrecido, pero regularmente si he agarrado

Entrevistadora: ¿Entonces, digamos en una fiesta es cuando fumas más?

Juan: Sí, yo creo que si

Entrevistadora: ¿Como cuántos fumas?

Juan: Pues en realidad yo me fumo un cigarro en un día, por ejemplo haz de cuenta ahorita me fumo uno, o sea no soy de los que acabo uno y a los dos minutos ya tengo otro

Entrevistadora: Con uno te sientes...

Juan: Con uno ya me siento bien, al igual y es el único que fumo en ese día, a lo mejor y unas ocho horas más ya, igual y se me antoja otro, pero en realidad no soy de los que

traiga uno y otro y otro, y en las fiestas si a lo mejor puede que sea por el ambiente, igual y te fumas uno, y al rato te encuentras otro que trae otro y te da y sigues fumando

Entrevistadora: ¿Y por qué más en las fiestas?

Juan: Porque es el ambiente, entre las cervezas, los amigos

Entrevistadora: ¿Y entonces digamos, si en las fiestas no hubiera así que se compartan el cigarro o la cerveza crees que ya no se divertirían igual o ya no sería fiesta?

Juan: Pues creo que es parte de la fiesta

Entrevistadora: ¿Cómo lo esencial?

Juan: ¡No esencial!, pero es lo común de una fiesta, a menos que sea una fiesta de niños, y aun así vez a gente fumando, creo que el fumar ya es algo... no sé lo ven ya muy normal

Entrevistadora: ¿Tú lo vez normal?

Juan: Antes no, cuando no fumaba no

Entrevistadora: ¿Por qué no lo veías normal antes?

Juan: Porque me daba cuenta quienes fumaban, hay este fuma, o sea no le veía el chiste para fumar y yo decía ¿por qué fuman? o ¿para qué fuman? y nunca había probado el cigarro

Entrevistadora: ¿Y antes no te había dado curiosidad por probarlo?

Juan: No, de hecho cuando iba en el bachilleres yo tenía amigos que fumaban, muchos amigos, y aun así no me daban ganas de agarrar un cigarro, ya hasta ahorita, tal vez fue la edad, no sé

Entrevistadora: ¿Y fue así nada más en una fiesta?

Juan: ¡Aja!, dije voy a prender un cigarro y ya lo prendí y ni me ahogué lo fume así como si ya fuera un experto

Entrevistadora: ¿No te costo trabajo?

Juan: No, si sentí raro, porque fue la sensación así de que tragas humo, si nunca haz tragado humo en tu vida

Entrevistadora: ¿Luego, luego lo sacaste?

Juan: ¡Aja!, y ya después te vas perfeccionando en el arte de fumar

Entrevistadora: ¿Pero cómo fue, tú lo pediste, te ofrecieron?

Juan: Pues así bien, bien, no me acuerdo, el chiste que me llegó a mis manos y ya lo prendí y empecé a fumar y nadie me dijo nada ¿qué ya fumas?, y así empecé a fumar y desde ahí ya empecé a comprar uno, otro, otro

Entrevistadora: ¿Y por qué dices que es como un arte?

Juan: No, no lo dijo de broma, pero no creo que sea un arte, bueno no cualquiera, bueno hay mucha gente que no fuma, que es la minoría, aunque le ofrezcas o este al lado de mucho humo, no

Entrevistadora: ¿Y si no hubiera sido en esa fiesta la vez que tú empezaste a fumar crees que hubiera sido en otra fiesta o en otra ocasión?

Juan: ¿Qué hubiera fumado?

Entrevistadora: ¡Aja!

Juan: Pues sí, yo creo que sí, la curiosidad ya la traes

Entrevistadora: ¿Tú tenías curiosidad?

Juan: O los genes, es que no creo que sea tanto la curiosidad

Entrevistadora: ¿Tú crees que es más como genético?

Juan: Sí, yo creo que si eh

Entrevistadora: Pero en tu caso, por ejemplo, tu papá nunca te dijo a ver hijo

Juan: ¡Vamos a fumar!, no, ni hasta la fecha que me ofrezca un cigarro o algo así

Entrevistadora: ¿Ni tú tampoco?

Juan: A él no, pues es que te digo no soy fumador, así fumador, o sea mi papá si ya es fumador, trae su cajetilla como regularmente los señores su encendedor y así, que no pueda vivir sin un cigarro si se me antoja uno, lo compro y ya, si me ofrecen uno y tengo ganas, si lo agarro, si no traigo ganas, no lo agarro, hasta eso me siento que controlo, no es que no me controle

Entrevistadora: ¿O sea, tú controlas el cigarro, el cigarro no te controla a ti?

Juan: Yo creo que sí, que hay ocasiones que si me ha llegado el deseo de fumar, las ganas de fumar, no sé que estoy en vacaciones, por ejemplo, que nada más voy a trabajar y que ya no hago nada, o algo así, me dan ganas y ya es cuando, yo creo que en ocasiones hasta el ser ocioso, en ratos de ocio, si fumas o haz fumado vas por un cigarro y se te pasa el rato

Entrevistadora: ¿Como para matar al tiempo?

Juan: ¡Aja!, para matar el tiempo con un cigarro, pero en realidad se vuelve una adicción, yo creo

Entrevistadora: ¿Pero en tu caso mencionas que para ti es un gusto, no es tanto que sea una necesidad para ti?

Juan: Para mí es como comerte un chocolate, de vez en cuando

Entrevistadora: ¿Un gusto?

Juan: Un gusto, o como cuando como una comida rica, ¿no sé por qué?, pero dices, ¡hay!, se me antoja un cigarro, es como un gusto, para mí no es una necesidad, puedo vivir sin una cajetilla o sin un cigarro por mucho tiempo y de hecho hasta te sientes mejor, cuando no fumas

Entrevistadora: ¿Por qué, o cómo lo sientes tú?

Juan: Por ejemplo, cuando hace mucho sol, por ejemplo en esta temporada te fumas un cigarro en el sol en mi caso te mareas, te da asco, en cambio cuando hace frío o en la noche se siente más rico

Entrevistadora: ¿Entonces digamos cuando hace frío te fumas un cigarro y te calienta?

Juan: Pues no sé si te caliente, pero se siente diferente

Entrevistadora: ¿La sensación?

Juan: La sensación se siente diferente, así un cigarro en el sol, en el solesaso no

Entrevistadora: ¿Pues entonces tú crees que, eso como que influye?

Juan: Sí, eso influye, bueno en mí caso, yo no estoy generalizando, igual y a las demás personas si les gusta fumar en todos momentos y en todos lugares, a mí no

Entrevistadora: ¿Entonces se puede decir que tú tienes ciertos lugares para fumar?

Juan: En ciertos lugares, en ciertos momentos

Entrevistadora: ¿Cuándo vas en la calle fumas?

Juan: Sí, si lo he hecho

Entrevistadora: ¿Si?

Juan: Regularmente solo o con alguien que fuma, si voy con una persona y no fuma esa persona, pues no, es algo que ya traigo yo, nadie me lo enseñó

Entrevistadora: ¿O sea, como que respetas?

Juan: ¡Aja!, como que respeto, o sea si veo que tu no fumas, pues no, hasta se me quitan las ganas

Entrevistadora: ¿Entonces, si te juntaras con personas que no fuman dejarías de fumar?

Juan: Pues al igual, no sé, pero pues esta difícil

Entrevistadora: ¿Buscarías como el momento?

Juan: Igual y solo más bien, es que te digo si ya te gusta ya fumar, lo haces es como el alcohólico

Entrevistadora: ¿Pero en tu caso fue, porque tú quisiste fumar, no fue qué?

Juan: ¿Qué me indujeran?

Entrevistadora: ¡Aja!

Juan: No, yo creo que nadie te induce a fumar, o no sé

Entrevistadora: ¿Estas consciente que fue tu gusto?

Juan: Sí, dije yo tengo ganas de probar un cigarro, nadie me llevo y dijo ¡fuma!, ¡fuma!

Entrevistadora: ¿También estas consciente que el día que tú quieras dejas de fumar?

Juan: Bueno, eso sí, no sé, como me veo ahorita yo creo que si

Entrevistadora: ¿Pero por el momento tú te sientes bien así?

Juan: Sí, no me siento afectado por fumar, mal, acongojado, de que se que está mal fumar por todos los daños de la salud que pueda ocasionar, los daños a la salud, aunque lo sé, no me siento con la necesidad de que lo tenga que dejar

Entrevistadora: ¿Y en tu casa cómo se enteraron que fumas, tu les dijiste o te vieron?

Juan: Ah sí, me vio mi hermana

Entrevistadora: ¿Qué te digo?

Juan: ¡Ah!, ¿ya fumas?, yo sí, tú también ¿no? (risas), bueno pero mi hermana si ya está más grande

Entrevistadora: ¿Ella fuma como tu papá?

Juan: No, yo creo que en menor grado, mi papá, yo creo que si se acaba una diaria

Entrevistadora: ¿Tú papá siempre ha fumado?

Juan: Desde muy chico, que yo sepa si, yo creo que como de los dieciocho ya empezaba a fumar

Entrevistadora: ¿En su trabajo fuma?

Juan: Sí, en todos lugares si, y aún así no me entro la curiosidad, al contrario, bueno que no sé si a los veinte o veintiún años, no estaba tan chico, hay chavos que ya fuman desde los quince, pero porque era más fácil no tienes tanta responsabilidad, digo en cuanto a la escuela o si trabajas

Entrevistadora: ¿Y entonces digamos, desde que empezaste a fumar dejaste el deporte o desde antes?

Juan: El deporte es por otra cosa

Entrevistadora: ¿Crees que te afectaba en algo fumar y hacer deporte?

Juan: Al mismo tiempo no, yo creo que contrarrestaba los efectos de fumar, sacaba las impurezas, pero deje de hacer más bien por la escuela, ya no me daba tiempo, los fines de semana voy a trabajar, por eso ya de plano no me daban ganas, porque acabas cansado y ya no haces nada, más bien es por el tiempo porque si te quita algo la escuela, ¿tú debes saberlo?

Entrevistadora: ¿Te la llevas tranquilo?

Juan: Sí, no, pero, cada persona es diferente

Entrevistadora: ¿Y por ejemplo, si tú en un momento dado no estás fumando y te llega el humo de otra persona que fuma te molesta, te agrada, o te dan ganas de fumar, o no te pasa eso?

Juan: Antes cuando no fumaba, si me molestaba que cuando comíamos mi papá empezaba a fumar entre comidas pues él acababa y empezaba a fumar y si decía ¡hay no manches!, ¿por qué fuma?

Entrevistadora: ¿Le llegaste a decir algo?

Juan: ¡Aja!, incluso hasta mi mamá, ¿por qué no te vas a fumar haya afuera?, y entonces ya se iba, por eso es que respecto a las personas que no fuman, porque si es molesto yo creo que te estén echando el humo, más cuando estas comiendo

Entrevistadora: ¿Entonces, crees que estuvo bien que ahora ya se respetan los lugares de no fumar?

Juan: Bueno si lo hicieron por ese punto de que respeten a las personas que no fuman, pues si está bien, pero en realidad no lo hicieron por eso, lo hicieron, pues dicen que lo hicieron por sacar ventaja, sacar dinero, si lo hicieron por ese punto, si está bien

Entrevistadora: ¿Y tú haz llegado a un lugar así, donde te preguntan área de fumar?

Juan: Sí, en los restaurantes

Entrevistadora: ¿Y tú qué dices?

Juan: Pues yo cuando he invitado yo, este yo decido y ya digo no, no fumar, porque entre comidas no me gusta fumar y si voy con una persona que no fuma, pues pido no fumar, pero si es otro el que invitó, pues ese es su problema, ya a mi no me afecta tanto, si una persona fuma al lado de mi, ya no me afecta, hasta se te vuelve costumbre yo creo, te acostumbras a las personas que fuman

Entrevistadora: ¿Te acostumbras a las personas que fuman y las que no fuman?

Juan: Soy tolerante, no soy intolerante, no pues si hay personas que no soportan a personas que fuman, nunca me ha pasado

Entrevistadora: ¿Qué no te ha pasado?

Juan: Así que este con una persona que no soporte a los que fuman, al contrario me ha tocado así con personas que si fuman, puro insano

Entrevistadora: ¿Entonces, la mayoría de tus amigos fuma?

Juan: La mayoría

Entrevistadora: ¿O no sé, con las personas que te juntas?

Juan: Aquí en la escuela sí

Entrevistadora: ¿Las de tu casa?

Juan: Amigos de por mi casa no, aquí es diferente

Entrevistadora: ¿Y no te sientes raro?

Juan: ¿Eh?

Entrevistadora: ¿No te sientes raro?

Juan: ¿Cómo?

Entrevistadora: ¿Si cuando estas con tus amigos que fuman que cuando estas con los que no fuman no te sientes raro?

Juan: No

Entrevistadora: ¿Normal?

Juan: No, pues yo creo que la decisión es tuya si fumas o no fumas, es más si alguien me dice hay ¡no fumes!, ¿por qué fumas?, no lo tomo a mal, más bien le digo a ti que te importa (risas) pero no o sea, no me lo tomo a mal, más bien digo a pues ¡si verdad!, pero igual y me lo sigo fumando, no me afecta y ¿por qué fumas?, ¡porque me gusta!, normalmente es lo que respiro, lo que respiro, lo que contesto, ¿por qué fumas?, me gusta, que al decir que me gusta no me refiero a que todo el día este fumando, no he llegado a ese grado

Entrevistadora: ¿Tú sientes que lo controlas?

Juan: A lo mejor si llego a ese grado, ahorita si lo controlo, si llego a ese grado no sé, pero pues así es esto

Entrevistadora: ¿O sea, con fumar ya te sientes bien?

Juan: Sí

Entrevistadora: ¿Tú no lo vez como una necesidad, sino como un gusto?

Juan: Exacto, no lo veo como necesidad, puedo estar todo un día sin fumar, que si he tenido días que me llegan las ganas, porque ya lo he probado y sé que se siente el fumar, te relaja y todo

Entrevistadora: ¿Cómo sabes cuando quieres fumar?

Juan: No sé, es un antojo, como cuando se te antoja, no sé una gordita de aquí afuera, tú dices ¡hay se me antoja una gordita!, así te llega, ¡hay se me antoja un cigarro!, pues alguien que no fuma no te puede decir eso, no sabe lo que es fumar o nunca ha probado un cigarro, entonces no puede decir ¡hay se me antoja un cigarro!, no sabe lo que se pierde, porque no sabe que se siente un cigarro, pero alguien que si lo ha probado, si dice se me antoja un cigarro

Entrevistadora: ¿Y tú te haz dado cuenta cuando alguien es la primera vez que fuma?

Juan: Sí

Entrevistadora: ¿Por qué?

Juan: Porque tose, se ahoga

Entrevistadora: ¿Te ha tocado ver?

Juan: Sí

Entrevistadora: ¿Le dices algo, bueno o algún consejo?

Juan: Pues no, no me siento como promotor de la salud, es que no sabes como pueda reaccionar la persona, si le moleste, te puede decir ¡qué te importa!, yo respeto, que a mi si me gustaría que mi papá dejará de fumar un poco, al igual porque es de mí familia, es un ser querido

Entrevistadora: ¿Tu hermana también fuma como tú papá?

Juan: No, un poco menos

Entrevistadora: ¿Pero también en tu casa?

Juan: Sí, en mi casa o en el trabajo supongo, cuando se va a tomar un café

Entrevistadora: ¿Y ella te ha ofrecido?

Juan: No

Entrevistadora: ¿Ni tú a ella?

Juan: No, yo le he robado un cigarro, ella si compra cajetilla

Entrevistadora: ¿Cómo, los deja así?

Juan. ¡Aja!, cuando está ahí en la casa, la deja y si se me antoja, pues ahí agarro

Entrevistadora: ¿No se ha dado cuenta?

Juan: Si hay veces que se ha dado cuenta

Entrevistadora: ¿Te dice algo?

Juan: No, no me dice nada, pero yo creo que a los papás no les agrada que un hijo fume, no sé, mi papá nunca me ha dicho nada, ni mi mamá, así de no fumes o nunca tomes, si me han dicho tomar es malo, que no haga cosas malas, pero igual como no soy, no me considera un alcohólico ni mucho menos, me tienen mucha confianza

Entrevistadora: ¿Pero tú mamá no fuma?

Juan: No, mi mamá no, mi mamá si es de esas personas que puede asegurar que nunca van a fumar, a pesar de que mi papá fuma, entonces creo que, yo pienso que ya lo traes en los genes no, si no es broma, una persona que ya trae en los genes que no quiere fumar, no sé, no se le antoja y no trae en los genes fumar no lo hace

Entrevistadora: ¿Entonces tú crees que con el tiempo?

Juan: O sea, con eso no quiero decir que, una persona traiga en los genes drogarse, no sé pero, igual y si, pero si mi mamá son personas que no

Entrevistadora: ¿Entonces tú crees que, bueno después?

Juan: Si yo en el momento que prendí y me fume así un cigarro, yo hubiera dicho hay esto no me gusta, yo creo que no hubiera fumado jamás, pero no, no llegue a eso, no le hice el feo

Entrevistadora: ¿Te gusto?

Juan: Más bien me gusto, al igual y soy este débil en caer en la adicción

Entrevistadora: ¿Tú crees que si sea una adicción?

Juan: Sí, yo creo que sí, para muchos si ya se vuelve una adicción, y lo puedes ver, por ejemplo una profesora en el momento que pudiera se salía a fumar un cigarro o entre clase, o la veo en los pasillos y esta fumando, o luego me la encuentro que va a comer sale y fuma, yo creo que ya es una adicción, no sé si sea el estrés, no sé si se sienta relajada, la ociosidad o no sé si sea ya hasta costumbre de traer una cajetilla y de que saques un cigarro, aunque no tengas las ganas

Entrevistadora: ¿Pero así como tú lo mencionas, con el tiempo tú no crees verte así?

Juan: No, no me visualizo así, comprando una cajetilla diario de hecho no, más bien me visualizo ya no fumando

Entrevistadora: ¿Entonces digamos, si con el tiempo, ya formes una familia y todo eso, si tus hijos llegan a fumar tú lo vas a ver como normal, porque así como lo traen en los genes, así como lo mencionas tú?

Juan: Pues no sé, bueno eso de los genes no sé, así tanto como normal yo creo que no, porque al fin y al cabo van a ser mis hijos, pero si ellos lo deciden, lo único que puedo hacer es aconsejarlos, te hace daño, chalala, pero es como me dijeron una vez tú si fumas un buen y tomas un buen y que tus hijos te ven, como le vas a decir a un hijo no, no fumes al igual si puedes decirlo, pero no te van a creer, porque te están viendo que lo estás haciendo, pero pues igual no he pensado en eso, no he pensado en el futuro de mí y el cigarro, yo diría que hasta tomo más que fumar

Entrevistadora: ¿Si?

Juan: Sí

Entrevistadora: ¿Por qué?

Juan: O sea, tomo más que fumo

Entrevistadora: ¿Cada cuánto tomas?

Juan: Pues cada que me invitan

Entrevistadora: ¿Igual en las fiestas?

Juan: A eso si no le pongo pero

Entrevistadora: ¿Pero entonces, si no hay fiesta no tomas o aunque no haya fiesta?

Juan: Pues aunque no haya fiesta, si te encuentras a un amigo que te dice, vamos por una chela

Entrevistadora: ¿Y te sabe lo mismo tomando y fumando, que si tomaras y no fumaras?

Juan: Pues para tomar no necesito fumar, pero tomar y fumar yo creo que te pone un poco más mal

Entrevistadora: ¿Si?

Juan: Sí

Entrevistadora: ¿Cómo más mal?

Juan: Pues se revuelve ahí cosas, en realidad te estás haciendo daño al tomar, pero tomar y fumar es como dicen, te pone más pedo, si porque le estas metiendo humo y aparte alcohol a tu cuerpo como que se mezclan, y yo creo que si se mezclan, pero

pues sí, si tomo más que fumar y ya voy a dejar de fumar, pero creo que promueven muy poco el dejar de fumar

Entrevistadora: ¿Crees que vas a dejar de fumar pronto, que de tomar o va a ser igual o no lo haz pensado?

Juan: No lo he pensado, la verdad

Entrevistadora: ¿Entonces, por el momento tú estás bien?

Juan: Por el momento me siento bien, tranquilo, bueno no tranquilo, pero tampoco no lo veo como que me estoy alejando de las cosas que tengo que hacer, tomar y fumar, siento que cumplo con mis responsabilidades

Entrevistadora: Muy bien, pues te agradezco mucho esta entrevista

Juan: Ya, mi nombre es Juan

Entrevistadora: ¿Estas estudiando?

Juan: ISET, Ingeniería en Telecomunicaciones

Entrevistadora: ¿En qué semestre?

Juan: Séptimo, bueno dos de sexto y tres de séptimo

Entrevistadora: Muy bien, pues te agradezco mucho

Juan: Va que va

Entrevistadora: Gracias.

Observaciones: fue mi primera entrevista individual y aunque ya conocía a Juan, me sentí un poco nerviosa, porque no es lo mismo platicar de cualquier cosa, a preguntarle cosas en específico, pensé que se molestaría o que se incomodaría, pero afortunadamente no fue así, se portó amable conmigo y se obtuvieron resultados satisfactorios.

Segunda entrevista (grupal)

Fecha: viernes 14 de mayo de 2010

Hora de inicio: 17:30 hrs.

Hora de término: 17:55 hrs.

Lugar: Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM

Participantes: (entrevistado) Federico estudiante de Física de la UNAM, (entrevistada) Silvia estudiante de Biología de la UNAM, (entrevistado) Eduardo estudiante de Física de la UNAM, (entrevistada) Anahi estudiante de Actuaría de la UNAM, (entrevistada) Nohemi estudiante de Física de la UNAM, (entrevistada) Estefani estudiante de Periodismo de la UNAM, (entrevistadora) María Azucena Ramírez Sumano

Negociación: la realización de la entrevista fue, al ir a la biblioteca central de la UNAM a buscar información para este trabajo de investigación, observé que había varios grupos de amigos que se encontraban fumando, me acerqué a uno de los grupos, les

comenté que estaba haciendo mi trabajo recepcional sobre el hábito de fumar y les pregunté si los podía entrevistar, mencionándoles que sería una entrevista grabada, me dijeron que sí, de esta manera se llevó a cabo la entrevista.

Entrevistadora: ¿Me podrías decir tú nombre y tu edad?

Entrevistado: ¿Es necesaria la edad?, Federico y 35 años

Entrevistadora: ¿Qué estudias?

Federico: Física

Entrevistada: Eh, Silvia, estudio biología y tengo 20 años

Entrevistado: Eduardo, 23 años, física

Entrevistada: Anahi, 23, actuarial

Entrevistada: Nohemi, física, 21 años

Entrevistadora: ¿A qué edad empezaste a fumar?

Federico: diecisiete

Entrevistadora: ¿Y cómo empezaste a fumar?

Federico: Social, pues con mis cuates, porque todos fumaban

Entrevistadora: ¿Cómo ellos te insistían?

Federico: No

Entrevistadora: ¿Te ofrecieron?

Federico: No, ni insistencia, más bien por estar en el grupo, por lo mismo que hace el grupo

Silvia: A los dieciséis, ¡prendiéndole los cigarros a mi papá!

Entrevistadora: ¿Cómo?

Silvia: Mientras maneja, me pasaba la cajetilla y me decía ¿me prendes mi cigarro?, y yo ¡bueno!, y así aprendí y le agarre el gusto y ¡ya!

Eduardo: Pues, ya no me acuerdo, pero creo que fue por interés, por querer saber a qué sabía un cigarro y fue por aceptación social

Entrevistadora: ¿Te invitaban?

Eduardo: No, por el círculo social en el que me movía

Anahi: Curiosidad, no recuerdo, en la prepa, fue curiosidad y de ahí de vez en cuando

Entrevistadora: ¿Cómo, curiosidad por tú familia?

Anahi: No, bueno como siempre mi abuelo a fumado, quería saber qué y decía ¡quiero ser como mi abuelo!, cuando sea grande

Nohemi: Yo a los diecinueve, ¡buscando cómo mantenerme despierta, con poca comida y alerta!, probé varios tipos de (risas) y el café y el cigarro fue lo primero que me sirvió en los primeros años, ahorita ¡ya no!, ya es por necesidad, ya no me ayuda a mantenerme despierta

Entrevistadora: ¿Cuántos cigarros fumas al día?

Federico: Como cinco al día

Entrevistadora: ¿Y tienes algún horario?

Federico: No, cuando se antoja

Silvia: Yo aproximadamente ¡diez al día! creo, y cuando no tengo nada que hacer o cuando tengo demasiado que hacer

Eduardo: Mmm, en promedio como una cajetilla, sin importar lo que esté haciendo

Anahi: Uno o dos, así exagerando al día, pero no es diario, a lo mejor a la semana unos cuatro cigarros

Nohemi: Pues depende de mi estado de ánimo, puede ser una cajetilla al día, como puede ser una cajetilla al mes depende

Entrevistadora: ¿Y qué es lo que sienten cuando fuman?

Federico: ¡Difícil!, no sé, no sabría decirte

Entrevistadora: ¿Te agrada el sabor, el olor?

Federico: Pues no, más bien es como relajante

Entrevistadora: ¿Para ti es relajante?

Federico: Sí

Entrevistadora: ¿Es un gusto también?

Federico: Sí, gusto relajante

Silvia: Mmm, alivio, relajación y se supone que es como complaciente en todos los sentidos, al tacto, al olfato, al gusto, a la vista

Entrevistadora: ¿Alivio de qué?

Silvia: De estrés, de ansiedad

Eduardo: Depende de lo que esté haciendo, ahí si depende de que este haciendo inclusive de la hora del día, porque puedo sentir como incomodidad o sentirme satisfecho de una necesidad del cigarro o posiblemente puede llegar a tranquilizarme, situaciones que van de lo más agradable a lo más desagradable

Anahi: Bueno, a mí la sensación que se siente en la garganta, como el de tener aquí no sé el de saciedad, no sé, lo que me gusta sentir aquí (estaba agarrándose su garganta)

Nohemi: Pues tranquilidad, a mí me calma, me siento relajada y después mareada, después de un rato cuando ya fumas demasiado si siento ¡hay me quedo quieta!

Entrevistadora: ¿Cuánto más o menos gastan en cigarros?

Anahi: ¡Tú nada!

Entrevistadora: ¿Por qué nada?

Federico: Porque siempre me los invitan

Entrevistadora: ¿Si no te invitan no fumas?

Federico: No

Entrevistadora: ¿No, pero siempre hay alguien que te invita?

Federico: Siempre hay alguien

Silvia: No sé, unos 120 pesos a la semana más o menos

Eduardo: Depende, así sólo yo fumando de mis cigarros, o si normalmente me están pidiendo, puede ser más, ¡tengo que comprar más!, ¡justo como ahora!, sino me pidieran sería como 154 pesos semanales

Entrevistadora: ¿Y no te molesta que te pidan?

Eduardo: Depende de quién lo haga

Entrevistadora: ¿No a cualquiera le convidas?

Eduardo: Sí, no a cualquiera

Entrevistadora: ¿Y tú convidas, sino te piden, tu ofreces?

Eduardo: Si se que fuman si

Anahi: ¡Eh! dos cincuenta, cinco pesos al día

Nohemi: Yo como 15 pesos, pero ¡no como!, no es dinero a la basura, al contrario ¡me ayuda!

Entrevistadora: ¿Cómo?

Nohemí: Es que, haz de cuenta si no tengo tiempo para comer o algo, sientes así como la necesidad de algo en la boca, ¡me fumo un cigarro y me apuro!, es más fácil que a veces detenerte y comer algo más despacio, aunque eso te hace más daño obviamente

Entrevistadora: ¿Entonces prefieres fumar en vez de comer, o es más por el tiempo?

Nohemi: Es por el tiempo, por la presión, por lo rápido, dijo es más rápido ir con un cigarro a estarte comiendo algo, normalmente es por eso, porque no tengo tiempo

Anahi: ¡Ella también fuma!

Entrevistada: ¿Yo qué?

Anahi: ¡Llego tarde!

Entrevistadora: ¿Te quieres unir al grupo?

Entrevistada: ¡Mmmg!

Entrevistadora: ¿Te puedo hacer unas preguntas?

Entrevistada: Sí

Entrevistadora: ¿Me puedes decir tu nombre?

Entrevistada: Estefani

Entrevistadora: ¿Y tú edad?

Estefani: ¿eh?

Estefani: Estefani Fernández, 23 años

Entrevistadora: ¿Qué estudias?

Estefani: Periodismo

Entrevistadora: ¿A qué edad empezaste a fumar?

Estefani: Como a los catorce

Entrevistadora: ¿Cómo fue que empezaste a fumar?

Estefani: Por una amiga

Anahi: ¡Y no fui yo!

Estefani: Fue así de ¿quieres probarlo? y ¡bueno!

Entrevistadora: ¿Y qué sientes cuando fumas?

Estefani: Dependiendo la situación, si estoy muy nerviosa, me tranquiliza y si estoy en una fiesta, me pone así como más eufórica

Entrevistadora: ¿Y cuántos cigarros al día fumas?

Estefani: No, de hecho no son muchos, soy como fumadora social

Entrevistadora: ¿O sea, cuando estas con tus amigos nada mas fumas?

Estefani: Sí

Entrevistadora: ¿Y entonces, como cuánto gastas?

Estefani: En cigarros más o menos, mmm, como veinte pesos y eso porque me los dejan a dos por cinco pesos

Entrevistadora: ¿Pero porque te conocen o tu les dices?

Estefani: No, así los venden

Entrevistadora: ¿Si?

Estefani: Sí

Entrevistadora: ¡Ah!, ¿y saben los daños que les causa fumar?

Federico: ¿Cuál de todos? (risas), sí

Entrevistadora: ¿Y qué piensan al respecto?

Federico: Pues, de algo nos vamos a morir todos

Entrevistadora: ¿Por el momento, no piensan o no han llegado a pensar que van a dejar de fumar en este momento?

Federico: No

Entrevistadora: ¿Piensas seguir fumando?

Federico: Por el momento sí

Silvia: Yo no pienso dejar de fumar, al menos no por el momento, y la verdad me tiene sin cuidado los problemas que pueda causar

Entrevistadora: ¿Por qué?

Silvia: Porque tiene la maravillosa ventaja de que no los puedes ver, al menos no a ese grado, a pesar de que ¡ataca directamente al colágeno de la piel!, eso es muy mal, pero no en realidad no, o sea yo estoy consciente de que la diversión cuesta y que yo escojo mis dogas, y el cigarro es mi droga, yo estoy consciente de eso

Entrevistadora: ¿Mencionaste que no se pueden ver crees que tampoco se sientan?

Silvia: No, a este plazo no probablemente, pero yo creo que cualquier persona está consciente de los riesgos, y depende de ti si los tomas o no

Eduardo: Si estoy consciente de los problemas que puede llegar a causarme, pero no estoy interesado en dejar de fumar por el momento, sin embargo quizá en un muy largo plazo tal vez lo haría

Anahi: Bueno como no fumo tanto creo, pienso que fumar no me va hacer tanto daño, creo que en cualquier momento puedo dejarlo, porque no es una adicción, pues como que no piensas en las consecuencias que puede haber y así veo que no puede haber consecuencias, porque no soy así como superfumadora, nada más así esporádicamente

Entrevistadora: ¿Pero si lo sabes?

Anahi: Sí

Nohemi: Yo si lo sé, ¡lo siento!, cuando estornudo, ¡ya estornudo lodo!, se que está mal pero pues tal vez para el próximo lunes

Entrevistadora: ¿Cómo que estornudas lodo?

Nohemi: ¡Ah!, lo que pasa es que todo cambia, por ejemplo la percepción de los olores cambia, de los sabores, la percepción de la comida cambia, cuando estornudas o te enfermas, en una gripa normal, en una persona que no fuma, una gripa normal a mí sí me tira, ¡humo no!, ¿por qué? y cuando estornudas la mucosidad se ve en mi caso negra, o sea, se ve gris, ¡no es lo normal!

Silvia: ¡También es el smog! (risas)

Nohemi: ¡Bueno!, pero vivo en el estado, pero creo que si, por lo mismo que empecé a fumar grande, me doy cuenta de mi condición física, mínimo antes de fumar y ahora que fumo, ¡ya no alcanzo los camiones!, por ejemplo ¡ya no corro igual!

Entrevistadora: ¿Y digamos todo eso se lo atribuyes al cigarro?

Nohemi: Sí, yo creo que puede ser psicológico, creer que el cigarro realmente te ayuda a desestresarte, pero hay ¡como negar un cigarro! (risas)

Estefani: Sí, si se de las consecuencias que trae el cigarro, pero pues igual como también no fumo demasiado no, tal vez las vea tan lejanas, porque también los fumadores pasivos son los que más se enferman y más si soy fumadora pasiva y fumo un poco este, pero si veo así como muy lejano la posibilidad de tener una de esas enfermedades

Entrevistadora: ¿Su familia, bueno su familia cercana fuma?

Federico: Actualmente no, pero antes si fumaba mi abuelo y mi papá

Entrevistadora: ¿Tus hermanos?

Federico: No

Entrevistadora: ¿Sólo tú fumas?

Federico: Sí

Silvia: Mi papá es el que fuma, el único que fuma mi en casa

Entrevistadora: ¿Tus hermanas, hermanos?

Silvia: ¡Ah!, no cuentan, no (risas)

Eduardo: Sí, mi padre, ¡mi madre a escondidas!, uno que otro hermano, muchos tíos y ya

Entrevistadora: ¿Tú fumas a escondidas?

Eduardo: No

Entrevistadora: ¿Saben ellos que fumas?

Eduardo: Descaradamente lo hago

Entrevistadora: ¿Por qué tú mamá fuma a escondidas?

Eduardo: No sé, siente que da un muy mal ejemplo, cosa que ya paso

Entrevistadora: ¿Y tú le has dicho algo?

Eduardo: No

Anahi: No, en mi casa no fuman, y la persona más cercana es mi abuelo

Nohemi: No yo sí, mis abuelos, mis abuelas, mis primas, no mis tías ¡no!, ni mi mamá, pero mi papá si y fumo a escondidas, pero para que no me quiten los cigarros

Estefani: No, no fuma nadie en mi casa

Entrevistadora: ¿Saben que fumas?

Estefani: Sí

Entrevistadora: ¿Te dicen algo?

Estefani: No

Entrevistadora: ¿Si en este momento, no sé, dejaran de fumar qué sentirían, o que no tuvieran la posibilidad de tener un cigarro?

Federico: Nada, no me afecta el no fumar, si he dejado de fumar por temporadas

Entrevistadora: ¿Por cuánto tiempo?

Federico: ¡Años!, hace dos, tres años

Entrevistadora: ¿Y volviste a fumar?

Federico: Sí

Entrevistadora: ¿Y por qué?

Federico: ¡Social!, fumador social

Silvia: Probablemente sentiría ansiedad y un poco de desesperación

Eduardo: Sí, desesperación, enojo, insomnio, cualquier síntoma relacionado con síndrome de abstinencia (risas) pero también garraspara en la mañana, garganta irritada, flemas

Anahi: Pues no sentiría nada, porque también como el compañero, hay situaciones en las que no fumo y pues no hay problema

Nohemi: Es que no sé, por ejemplo, yo creo que no sentiría nada, porque lo puedo obtener, el problema es cuando sabes que realmente no lo puedes obtener te entra la

desesperación y de cómo lo consigues, pero así como ahorita, que es una tarde tranquila y hay cigarros en cualquier esquina, no hay problema (risas)

Estefani: Nada, no tendría ¿por qué?, para mí sería muy fácil, igual como soy fumadora social

Entrevistadora: ¿Alguna vez han tenido, digamos una experiencia mala con el cigarro, no sé los han sacado de algún lugar, les han dicho que no se fuma?

Federico: No

Entrevistadora: ¿Ninguna vez, o alguna buena?

Anahi: ¡Cuando conociste al amor de tú vida!

Federico: ¡Fumando!

Anahi: ¡La quemaste!

Federico: (risas) no, nada relevante

Silvia: Sí, me han quemado

Entrevistadora: ¿Cómo te han quemado?

Silvia: ¡Eh!, como accidentalmente en las fiestas o a propósito también, y eh, experiencias buenas he conocido a mucha gente que fuma y que de repente te pide un cigarro y tu le ofreces un cigarro, así se conoce a mucha gente

Eduardo: Sí, yo creo que de ambas, bueno como fumo en cualquier momento, sin importar lo que esté haciendo, cualquier cosa puede pasar

Entrevistadora: ¿Pero algo así relevante que quisieras comentar?

Eduardo: No, creo que no (risas)

Anahi: No, ni bien ni mal, ninguna experiencia

Entrevistadora: ¿No te ha pasado como a la compañera que la han llegado a quemar?

Anahi: No, le quemamos una vez el cabello a una chava, pero fue a propósito, nos caía mal

Entrevistadora: ¿La chava que hizo?

Anahi: ¡No se dio cuenta! (risas)

Nohemi: Sí, yo casi una vez incendio mi cuarto, por fumar a escondidas, pues tire la colilla y no me di cuenta, estaba todo oscuro, pero pues nada, no fue nada grave si no, no estuviera aquí, pues si, no era propio, en vez de haberme salido afuera o no hacerlo, pero me gano las ansias, fue como queme mi cuarto

Entrevistadora: ¿Desde ahí ya no fumas en tu cuarto?

Nohemi: ¡Me salgo! (risas) abro la ventana y trato de tener agua

Estefani: Pues igual que la compañera, así como tienes un cigarro o fuego y empiezas así a relacionarte con otras personas dentro de la misma fiesta

Entrevistadora: ¿Y ustedes le dirían a alguien que fume, bueno para que sea como parte de sus amigos?

Federico: No, no es necesario que fume para estar

Silvia: No, de hecho me han preguntado si les enseño y yo no, ¡no cometas esa pendejada!

Entrevistadora: ¿Si te han dicho eso?

Silvia: Sí, conocidos y amigos ¿me enseñas a fumar?, y yo ¡no!

Entrevistadora: ¿Y por qué no?

Silvia: Porque ¡sé que es una estupidez!, ¡fin de la historia!

Eduardo: A mí me tiene sin cuidado, no me importa si fuman o si no, me da igual

Anahi: Pues igual si fuma o no, me da igual, no por eso deja de ser mi amigo

Nohemi: No, yo a mi hermano menor le digo que ¡no!, que es difícil dejarlo, si así vive tranquilo sin el cigarro para que

Entrevistadora. ¿Te ha dicho algo?

Nohemi: Sí, como, de hecho el es el que me dice que lo deje, como esta en la onda de la secundaria, de que todo hay que hacerlo bien, pero pues si le dijo que no fume y menos para tratarse de sentir grande o adaptarse al grupo ¡no!, si lo llegas a probar por ti no por los demás

Entrevistadora: ¿Crees que por eso, bueno el ahorita no fuma?

Nohemi: ¿Por qué?

Entrevistadora: ¿Bueno, fuma ahorita tu hermano?

Nohemi: No

Entrevistadora: ¿Pero crees que es por eso, por querer estar?

Nohemi: Pues podría ser, por la edad, normalmente, es ¡me veo grande!, ¡me veo malo!, bueno me acuerdo de mis compañeros en la secundaria, como yo fume más grande, cuando me insistían era esa onda de ¡ser grande!, no se lo recomiendo

Estefani: Sí, pues yo no le digo a mis amigos, es más ni siquiera elijo ¿tú fumas?, ¿no?, pues ¡entonces vetel!, es algo sin importancia el que fumen o no

Entrevistadora: ¿Y entonces si están con personas que no fuman ustedes fuman o se sienten incómodos, o es lo mismo como si estuvieran?

Federico: Pues es parte del respeto, no sé, si no fuman y no les importa que fumes, pues fumas y sí les importa pues no

Entrevistadora: ¿Pero por ejemplo, le llegan a decir te importa si fumo?

Federico: Sí

Entrevistadora: ¿Qué les han dicho?

Federico: Pues hay de todo, hay a quien si le importa, hay a quien no le importa

Silvia: Pues normalmente depende de que este haciendo, si estoy en una fiesta no pregunto sólo fumo, pero si están comiendo, hay mucha gente que le desagrada el humo y entonces si pregunto ¿te importa si fumo?, pero normalmente les tengo consideración, pero además siempre hay alguien que fuma, en mi grupo de amigos siempre hay algún fumador, no porque estas con tus amigos, bueno en teoría, si estas con tus amigos te entretienes en otra cosa

Eduardo: Si hay condición, de la regla de no fumar entonces si no fumo y a veces si me desespero a veces no depende

Anahi: ¡Hay perdón!, es que no estaba escuchando la pregunta

Nohemi: Pues si es en un lugar cerrado, pues no, procuro no estar en lugares cerrados, porque si me incomoda mucho molestar a las demás personas

Estefani: Este, pues procuro decir, este puedo y ya con el cigarro, si me dicen que no pues no lo hago, y si pero para mí es fácil, decir ahora no fumo, ahora si

Entrevistadora: ¿Entonces creen que, bueno para ustedes es una necesidad fumar o no, o es nada más un gusto, una diversión, o cómo lo ven ustedes?

Federico: Pues ¡es un gusto!, para mi ¡es un gusto!

Entrevistadora: Pero también mencionabas que es para estar con tus amigos

Federico: Más bien es la situación de fumar o no, como ahorita todos fumando se antoja un cigarro

Entrevistadora: ¿Crees que ahorita es una situación de fumar?

Federico: De fumar sí

Entrevistadora: ¿También mencionabas que eres un fumador social?

Federico: Mmmg, sí, si no hay un grupo en el que no se esté fumando, ¡no fumo!

Silvia: Yo creo que si es una necesidad

Entrevistadora: ¿Por qué?

Silvia: Porque biológicamente ya está en mí, o sea ya mi cuerpo me lo pide, y además no me voy a dar el lujo de no darme cigarros, si lo puedo hacer son de muy fácil acceso, es otra de las ventajas que tiene o desventajas, ¡desventajas!

Eduardo: Pues es una necesidad un mal habito que se ha vuelto costumbre

Nohemi: ¡Pues es bien extraño!, es como una necesidad forjada por sí mismo, que no pasa nada sin el cigarro, pero lo necesitas, lo buscas

Estefani: Más que nada es un gusto

Entrevistadora: Pues les agradezco mucho, no sé si ¿alguien quisiera comentar algo más?... les agradezco.

Observaciones: fue mi primera entrevista grupal y me sentí un poco nerviosa, porque no sabía cómo iban a reaccionar, ya que no los conocía, fue un grupo pequeño, eran cinco integrantes y al poco rato se unió otra personas más, en total fueron seis personas entrevistadas, se portaron amables conmigo y sus respuestas fueron importantes para este trabajo de investigación.

Tercera entrevista (grupal)

Fecha: miércoles 18 de agosto de 2010

Hora de inicio: 18:00 hrs.

Hora de término: 18:18 hrs.

Lugar: Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM

Participantes: (entrevistada) Gina estudiante de Física de la UNAM, (entrevistada) Yenabit estudiante de Actuaría de la UNAM, (entrevistadora) María Azucena Ramírez Sumano

Negociación: la realización de la entrevista fue, cuando volví a ir a la biblioteca central de la UNAM a buscar información para este trabajo de investigación, observé que había grupos de amigos que se encontraban fumando, entonces me acerqué a uno de los grupos, les comenté que estaba haciendo mi trabajo recepcional sobre el hábito de fumar y les pregunté si los podía entrevistar, mencionándoles que sería una entrevista grabada, me dijeron que sí, pero sólo dos personas del sexo femenino fumaban (a pesar de que era un grupo de amigos de aproximadamente cinco integrantes), de esta manera se llevó a cabo la entrevista.

Entrevistadora: ¿Me podrías decir tu nombre por favor?

Entrevistada: Gina Prado

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Gina: Veinticuatro

Entrevistadora: ¿Qué estudias?

Gina: Física

Entrevistada: Yenabit Ballesteros

Entrevistadora: ¿Cuántos años tienes?

Yenabit: Veinticinco

Entrevistadora: ¿Qué estudias?

Yenabit: Actuaría

Entrevistadora: ¿A qué edad empezaste a fumar?

Gina: Como a los quince

Entrevistadora: ¿Cómo fue que empezaste a fumar?

Gina: Risas (señalando a su compañera) en serio ella fumaba y se me antojaba, y fume creo que así fue

Entrevistadora: ¿Pero cómo fue?

Gina: Este, pues yo veía que fumaba y supongo que quise fumar y me enseñó eso de dar el golpe y todo ese rollo, y ya empecé a fumar, porque a mí me dio curiosidad

Entrevistadora: ¿Te dio curiosidad?

Gina: ¡Aja!, supongo que si

Entrevistadora: ¿Y alguien de tu familia fuma?

Gina: No, nadie fuma

Entrevistadora: ¿Sólo ahorita tú?

Gina: ¡Aja!, sólo yo

Entrevistadora: ¿Y saben en tu casa que fumas?

Gina: No

Entrevistadora: ¿Por qué no?

Gina: Mmm, supongo que les molestarían, pero o sea si lo evito para evitar ese problema, es que no fumo así tanto, soy más fumadora social, cuando veo que alguien esta fumando fumo, pero yo nunca traigo cajetillas ni compro nada por el estilo

Entrevistadora: ¿A qué edad empezaste a fumar?

Yenabit: A los catorce

Entrevistadora: ¿Y cómo fue?

Yebabit: Igual por amigos, igual fumaban y eso, y yo quería aprender a fumar y por eso fume

Entrevistadora: ¿Fue curiosidad?

Yenabit: Sí

Entrevistadora: ¿Pero tú les dijiste o ellos te insistían?

Yenabit: Yo les dije, si yo les dije

Entrevistadora: ¿Y en tu casa alguien fuma?

Yenabit: Sí, mi mamá y mi papá y mi abuelita, todo mundo fuma, si saben que fumo

Entrevistadora: ¿Y fumas en tu casa?

Yenabit: Sí

Entrevistadora: ¿Y qué sientes cuando fumas?

Gina: ¡ljole!, no sé (risas) creo que fumo cuando estoy enojada, cosas por el estilo, así cuando tengo una emoción negativa, si siento que realmente se me antoja cuando estoy enojada

Entrevistadora: ¿Enojada por qué?

Gina: ¡Ah!, por cualquier cosa, cuando me enojo, cuando me enojo mucho, se me antoja, creo que me libera, no sé, no estoy segura

Entrevistadora: ¿Pero tú que sientes?

Gina: Mmm, como que me tranquilizo, creo que si

Entrevistadora: ¿Y cómo sientes que te tranquilizas?

Gina: Pues no sé (risas), me relajo y ya, no, no sé qué decir (risas), sólo me tranquilizo

Entrevistadora: ¿Qué te gusta sentir el olor, el sabor?

Gina: Yo creo que el sabor

Entrevistadora: ¿El sabor?

Gina: Mmmg

Entrevistadora: ¿Por qué te gusta fumar?

Yenabit: Porque me tranquiliza realmente yo creo que es por eso, bueno es que ya dijiste todo (refiriéndose a su amiga Gina), me gusta fumar cuando tengo frío, me quita el frío, me gusta

Entrevistadora: ¿Te quita el frío?

Yenabit: Sí

Gina: ¡A sí!, también con frío se antoja

Entrevistadora: ¿Se antoja?

Gina: ¡Aja!

Entrevistadora: ¿Igual si ven a alguien que esta fumando se les antoja?

Gina: Sí

Yenabit: Sí

Entrevistadora: ¿Y le llegan a pedir?

Yenabit: Si lo conocemos, sí

Gina: Si lo conocemos, sí. Si no, no (risas)

Entrevistadora: ¿Y han tenido alguna no sé, experiencia buena o mala con el cigarro?

Yenabit: ¡No!, cuenta el haberte quemado alguna vez

Entrevistadora: ¡Aja!, si o sin querer que hayan quemado a alguien

Yenabit: Ella si (señalando a su amiga Gina) y yo también

Gina: Si, en un fiesta sin querer (risas) si he quemado a alguien sin querer así en el brazo, así que estas manoteando con el cigarro en la mano y pues le pegas sin querer

Entrevistadora: ¿Y qué te han dicho?

Gina: No, nada pues pides disculpas y ya, tampoco ha sido así que se lo apagues, solo sin querer le das un roce

Yenabit: Yo casi tengo un accidente, porque se me cayó el cigarro

Entrevistadora: ¿Cómo?

Yenabit: Iba manejando y se me cayó el cigarro en el coche y por estarlo buscando casi choco

Entrevistadora: ¿Pero bueno no paso nada?

Yenabit: No

Entrevistadora: ¿Y cuántos cigarros fuman al día más o menos o cada cuándo fuman?

Yenabit: Yo me puedo fumar hasta una cajetilla diaria

Entrevistadora: ¿Diaria?

Yenabit: Sí

Entrevistadora: ¿Tienes algún horario?

Yenabit: No, o sea depende si salgo seguro me acabo la cajetilla, si estoy trabajando casi no fumo

Entrevistadora: ¿Cómo si sales a qué te refieres?

Yenabit: Si salgo a alguna fiesta o algo así

Gina: Como cuatro cigarros a la semana

Entrevistadora: ¿A la semana?

Gina: ¡Aja!, si fumo muy poquito y nunca compro cajetilla

Entrevistadora: ¿Pero los que fumas los compras?

Gina: A veces los compro, pero realmente es porque me los dan amigos que fuman, o sea se los pido yo, pero no, casi no compro

Entrevistadora: ¿Y fuman en cualquier parte?

Yenabit: Donde está permitido si

Gina: ¡Aja!, donde está permitido

Entrevistadora: ¿Les ha tocado alguna vez que les hayan dicho que no se puede fumar?

Yenabit: Sí en los antros que ya está prohibido fumar

Entrevistadora: ¿Y qué hacen en esos casos?

Yenabit: Lo apagas o te sales

Entrevistadora: ¿Te sales y vuelves a entrar?

Yenabit: Sí y nos vamos a las áreas donde se pueda fumar

Entrevistadora: ¿Y han dejado alguna vez de fumar?

Gina: Sí, yo deje de fumar como tres años

Entrevistadora: ¿Por qué?

Gina: Pues es que realmente como que era algo que no me llamaba la atención, o sea cuando no estoy con personas que fumen se me olvida fumar, no me interesa, pero cuando estoy con personas que fuman luego luego se me antoja, pero si no, no me interesa

Entrevistadora: ¿Y ya tiene mucho tiempo eso?

Gina: Mmm, volví a empezar a fumar hace como un año, como dos años, año y medio tal vez

Entrevistadora: ¿Por qué volviste a fumar?

Gina: Porque me empecé a juntar con gente que fumaba

Entrevistadora: ¿Entonces crees que si no te hubieras juntado con gente que fumaba?

Gina: ¡Aja!, yo creo que no fumaría

Entrevistadora: ¿Tú haz dejado alguna vez de fumar?

Yenabit: Sí

Entrevistadora: ¿Cuánto tiempo?

Yenabit: Como seis meses

Entrevistadora: ¿Y por qué?

Yenabit: Porque me levante un día y dije yo quiero seguir fumando

Entrevistadora: ¿Pero por qué lo dejaste?

Yenabit: Por... ¿por qué?, no me acuerdo

Gina: No ni yo, creo que simplemente quisiste y tuviste un tratamiento o algo así

Yenabit: Ah sí, me molesta mucho el olor del cigarro, entonces deje de fumar por eso y me puse una vez un parche de esos de nicotina, nada más use uno porque también olían horrible y no quise usar los demás y este y ya, deje de fumar pero quise volver a fumar

Entrevistadora: ¿Y el tratamiento del parche te lo receto algún doctor o fue así?

Yenabit: Sí, si me lo receto un doctor y me dijo que con eso pero igual era un tratamiento largo y todo, pero me disgusto el olor del parche y nada más use uno

Entrevistadora: ¿Y el parche olía también a cigarro?

Yenabit: No, olía así como a nicotina, tenía un olor muy raro, entonces no me gusto y fue por mi voluntad que no fume esos meses, y ya después volví a fumar, igual porque yo quise

Entrevistadora: ¿Entonces cuánto tiempo duraste con tu tratamiento, los seis meses?

Yenabit: No, el parche lo use un día porque es por día el parche, entonces sólo use uno un día, no ni lo termine, o sea haz de cuenta empecé, un día y lo deje y los demás seis meses que seguí sin fumar fue porque yo quise

Entrevistadora: ¿Y digamos que sienten, bueno cuando dejaron de fumar que sintieron?

Gina: Yo nada, es que realmente fue demasiado fácil para mí, como casi no fumo, fue así como nada, si me sentía bien no fumar, pero tampoco me interesa mucho fumar o no fumar, porque no lo hago mucho supongo, yo creo que si fumara mucho si me preocuparía mi salud o tan solo eso de estar comprando, porque son bastante caros, estaría así como ¡chin! mis cigarros, pero así como a mí no me afecta realmente de alguna manera me es indiferente fumar o no fumar

Entrevistadora: ¿Cómo cuanto gastas en cigarros?

Gina: Yo creo que a lo mucho, así bien exagerado diez pesos a la semana o cuando me da por comprarlos sueltos

Entrevistadora: ¿Pero mencionaste que cuando dejaste de fumar te sentiste bien, cómo te sentiste bien, notaste algo cuando fumabas y cuando no fumabas?

Gina: En realidad no note gran diferencia eh, pero no sé siempre es bueno ser como el menos viciosos, igual iba por ahí, pero no, realmente me fue indiferente

Entrevistadora: ¿Y en tu caso, que sentiste cuando dejaste de fumar?

Yenabit: Mmm, me sentí mejor en el aspecto de que ya no olía yo a cigarro y ya no escuchaba el típico “huelas a cigarro o cosas así” y de repente me llegaba la ansiedad, pero con el oler el cigarro se me quitaba, o sea realmente no sufrí por dejar de fumar

Entrevistadora: ¿Pero entonces, mencionaste que te molesta o te molestaba el humo del cigarro?

Yenabit: Me molesta el humo y más que nada el olor, el olor del cigarro me molesta

Entrevistadora: ¿Te molesta el olor de otra persona?

Yenabit: No el mío, el de otra persona, el mío, el de cualquiera

Entrevistadora: ¿Y digamos si ahorita dejaran de fumar sentirían algo o que sentirían?

Gina: Yo no, yo creo que a mí sería igual o indiferente

Entrevistadora: ¿Y digamos mencionas que fumas poco, piensas volver a decir ya no voy a fumar o si piensas seguir fumando digamos a tu ritmo?

Gina: Yo creo que en el momento que vea que estoy fumando más de lo normal ya lo dejare, o sea no me gustaría meterme así en un vicio que realmente lo necesite, pues no, pero yo creo que nunca voy a dejar de fumar totalmente, porque siempre en las fiestas o reuniones o cosas así yo creo que siempre voy a fumar aunque sea un cigarro ¡aja!, yo no creo dejarlo así totalmente nunca, a menos que tuviera algún problema de salud

Yenabit: Y yo pues no, no lo he pensado, como que no es mi propósito el dejar de fumar estoy bien así, ahorita no he pensado a futuro si lo dejare o no lo dejare

Entrevistadora: ¿Si les gustaría dejar de fumar?

Yenabit: Pues a mi más que nada por lo del olor, a lo mejor el día que me llegue a embarazar obviamente lo dejare, pero nada más

Gina: No, creo que a mí no, si me gustaría seguir fumando, creo que sí, pero muy poquito, que no sea nada, como lo hago

Entrevistadora: ¿Y saben de los daños que causa a la salud?

Gina: Sí

Entrevistadora: ¿Cómo cuales?

Gina: Pues nos puede dar cáncer de cualquier tipo, todo lo que tenga que ver en el sistema, en la garganta, en el estómago en todo ese rollo, yo digo que yo no fumo lo suficiente para que me de algo así

Entrevistadora: ¿Y digamos no haz llegado a notar algo?

Gina: En mí no, no para nada, cuando hago ejercicio para nada fumo, y nunca he sentido así que me sienta fatigada porque fume o cosas por el estilo, nunca

Entrevistadora: ¿Practicas ejercicio?

Gina: Sí

Entrevistadora: ¿Qué practicas?

Gina: Tenis, juego tenis varias veces a la semana

Entrevistadora: ¿Entonces cuando practicas?

Gina: Menos se me antoja, cuando hago ejercicio menos se me antoja, realmente es totalmente social, cuando estoy en un bar o algo así, si se me antoja, cuando tomo se me antoja mucho, pero en realidad si es muy indiferente para mi

Yenabit: Yo para todo fumo (risas) yo no tengo algún pretexto para fumar, porque se me antoja, o porque salí de trabajar, porque estoy tomando café, o porque deje de comer, cualquier pretexto es bueno para mí

Entrevistadora: ¿Igual sabes de los daños que ocasiona a la salud?

Yenabit: Sí

Entrevistadora: ¿Y digamos tu no sientes algo?

Yenabit: Pues ahorita no he sentido nada o no he puesto atención o no lo he relacionado con el cigarro, no

Entrevistadora: ¿Mencionaron que fue por curiosidad porque sus amigos fumaban, fue curiosidad o fue para ser parte de sus amigos?

Gina: Probablemente a esa edad sí tenía que ver porque te sentías rezagado alguna cosa así, pero no estoy segura probablemente sí, yo creo que si por la edad, es uno inmaduro para eso, ahorita creo que a nuestra edad ya fumas porque quieres, a la gente le da igual si fumas o no fumas en general y es más por lo regular creo que es peor para la gente que no fuma que para la que fuma, creo que es indiferente para las

personas y para ti, no tratan de ver que fumes, pero yo creo que a los quince años si te pesa, porque bueno si es más presión social, porque eres mucho más inmaduro

Yenabit: Yo sin duda empecé a fumar por presión, por yo sentirme presionada para querer entrar a lo mejor a un grupo o algo así, si yo si

Entrevistadora: ¿Y han sentido algún rechazo o algún gesto de las personas que no fuman?

Gina: Sí claro, si algún gesto probablemente sí, de lo que te dicen acá de broma los que no fuman, “por qué fuman tanto”, “por qué fuman” o cosas así, pero es más bien como broma, así que realmente me han hecho sentir mal por fumar creo que no

Yenabit: A mí sí, a lo mejor mi novio, porque no fuma, pero no, si no fuma le molesta el olor, el sabor todo, pero igual me es indiferente

Gina: ¡Así te conoció! (risas)

Yenabit: ¡Exactamente!

Entrevistadora: ¿Te ha llegado a decir algo, o sea ya deja de fumar?

Yenabit: Sí, sí o luego cuando prendo mi cigarro “hay no fumes apágalo”, o algo así, es lo que me dice, pero depende de mí humor si lo apago o no lo apago (risas)

Entrevistadora: ¿Y tienen alguna marca en especial?

Gina: Yo no

Yenabit: Marlboro rojos

Entrevistadora: ¿Nada más, por qué?

Yenabit: Son los de mi preferencia

Entrevistadora: ¿Y han probado de todos?

Yenabit: Yo si he probado muchas marcas y son los que más me han gustado

Entrevistadora: ¿Y por qué son diferentes?

Yenabit: Sí, los sabores son muy variados, son más fuertes pero ricos, bueno a mí me gustan, si me gustan marlboro rojos, he llegado a fumar camel cuando no hay, marlboro light, casi siempre son marlboro, de cualquier tipo pero marlboro

Entrevistadora: ¿Y digamos que sentirían si ya no fuera fácil el acceso de tener un cigarro?

Gina: ¡yo lo dejaría!, sin duda

Yenabit: Yo creo que también, digo ya si costaran más aun de lo que cuestan ahorita, no se cual sería mi límite para ya no comprarlos

Entrevistadora: ¿Y entonces digamos en tu caso tu fumas porque te gusta, crees que para ti ya es una necesidad?

Gina: No, no para nada

Yenabit: Para mí a veces, yo creo que si estoy muy estresada si me desespero, pero si es un día normal no tengo problema, por no fumar

Entrevistadora: ¿Igual es por tu gusto?

Yenabit: Sí, pero igual si ese día, no soy como otras personas que se salen a las tres de la mañana a comprar cigarros, bueno solamente lo hice una vez y no lo vuelvo hacer

Entrevistadora: ¿Cómo fue?

Yenabit: No sé, ese día estaba muy desesperada, yo me imagino, que por eso salí a comprar

Gina: En un oxxo de veinticuatro horas (risas)

Yenabit: ¡Así es, exacto!

Entrevistadora: ¿Así te saliste de tu casa, te queda lejos o cerca?

Yenabit: No, está muy cerca, tampoco voy atravesar la ciudad para comprar un cigarro, la verdad (risas)

Entrevistadora: ¿Ustedes se sienten bien?

Gina: Sí

Yenabit: Bueno yo no he puesto atención, yo no he ligado algo que me haya pasado con el cigarro

Entrevistadora: ¿Pues no sé si quisieran comentarme algo más?

Gina: No creo que ya, sí, ya es todo

Entrevistadora: Les agradezco mucho

Gina: No a ti.

Observaciones: fue mi segunda entrevista grupal y aunque solamente entreviste a dos personas del sexo femenino, siempre están presente los nervios, ya que cada entrevista es diferente aunque se trate el mismo tema, las entrevistadas se portaron amables conmigo y se obtuvo una buena respuesta por parte de ellas.

Apéndice 2

Glosario de términos

Acepción: cada uno de los sentidos o significados en que se toma una palabra o frase.

Acción de favorecer arbitrariamente a unas personas más que a otras.

Adscribir: asignar algo a una persona o cosa. Destinar a alguien a un servicio o departamento determinados. Vincular a alguien con un grupo o una ideología.

Alegato: discurso pronunciado ante un tribunal para defender una causa. Escrito en que el abogado expone las razones que amparan a su cliente y refuta las de su adversario. Disputa, altercado.

Aliciente: aspecto positivo o atractivo que mueve o hacer algo (los alicientes de un viaje).

Ambigüedad: cualidad de ambiguo.

Ambiguo, a: que puede admitir distintas interpretaciones (palabras ambiguas). Incierto, dudoso, poco claro. Género atribuido por la gramática tradicional a los nombres o sustantivos que pueden usarse indistintamente en masculino o femenino.

Anodino, a: que carece de gracia o interés (palabras anodinas).

Arcaico, a: que pertenece a los primeros tiempos del desarrollo de una civilización (época arcaica, estilo arcaico). Anticuado.

Artilugio: mecanismo, aparato o máquina, especialmente el que tiene un manejo complicado o del que se desconoce su función. Trampa, enredo.

Aterosclerosis: acumulación de depósitos adiposos llamados placa en el interior de las paredes de las arterias (conforme más y más se estrecha una arteria, menos sangre puede pasar).

Averno: infierno.

Bifurcarse: dividirse una cosa en dos ramales, brazos o puntas, especialmente un camino.

Cognición: conocimiento, acción y efecto de conocer. Conocimiento judicial de un asunto, para resolverlo. Conjunto de estructuras y actividades psicológicas cuya función es el conocimiento, por oposición a los dominios de la efectividad.

Comunicación: transmisión de la información en el seno de un grupo, considerada en sus relaciones con la estructura de este grupo.

Consigna: instrucciones para la aplicación de un test, con vistas a asegurar la invariabilidad de las condiciones a las que se someten los sujetos. Orden que se le da a un subordinado.

Corpus: recopilación de textos sobre una misma materia, doctrina, etc., u obras de un mismo autor. Conjunto finito de enunciados escritos o registrados, constituido para su análisis lingüístico.

Cotina: es un alcaloide hallado en el tabaco y como metabolito de la nicotina (es decir un producto de su transformación por el organismo). Se utiliza para medir la exposición al humo activo y pasivo.

Decremento: disminución.

Diástole: fase de dilatación en los movimientos rítmicos del corazón.

Digresión: parte de un discurso o conversación que no tiene relación directa con el asunto de que se trata.

Dubitativo: que implica o denota duda.

Efímero, a: que es pasajero o dura muy poco. Que dura un solo día.

Efluvio: emisión o exhalación de pequeñas partículas o vapores de un cuerpo. Irradiación en lo inmaterial (efluvio de bondad).

Epifenómeno: fenómeno que se suma a otro sin modificarlo.

Erigir: construir o levantar un edificio o un monumento. Fundar o instituir algo.

Estío: verano.

Estival: relativo al estío (temporada estival).

Estrépito: ostentación o exageración en la forma de hacer algo.

Fetidez: olor desagradable.

Fumar: aspirar y despedir el humo del tabaco u otra sustancia herbácea, que se hace arder en pipas, cigarrillos o cigarros.

Gamopétalo, a: se dice de la corola y flor de pétalos soldados.

Grupo: conjunto de seres o cosas que están juntos en un lugar o que tienen alguna característica común.

Hematoencefálica: barrera protectora entre los vasos sanguíneos del cerebro y los tejidos cerebrales que permite que la sangre fluya libremente hacia el cerebro pero impide el contacto entre la mayoría de las sustancias del torrente sanguíneo y las células cerebrales.

Heurística: disciplina que trata de establecer las reglas de la investigación.

Heurístico, a: relativo a la heurística.

Hipoxia: disminución de la concentración de oxígeno en la sangre.

Incorpóreo, a: que no tiene cuerpo o consistencia material.

Introyección: proceso por el que el sujeto integra en su yo todo lo que le satisface del mundo exterior.

Isomorfo, a: se dice de los conjuntos entre los que existe una relación de isomorfismo. Se dice del cuerpo que puede formar cristales mixtos en cualquier proporción. Se dice del cuerpo que tiene la misma forma cristalina que otro.

Lato, a: extenso o extendido. Se dice del significado de una palabra que es más amplio que el literal (tomar una palabra en sentido lato).

Lúdico, a: relativo al juego (actividad lúdica).

Marrón: castaño, color parecido al de la cáscara de la castaña (fruto comestible del castaño, rico en almidón).

Milicia: técnica de hacer la guerra y de disciplinar a los soldados para ella.

Neoplasia: formación anormal en alguna parte del cuerpo de un tejido nuevo de carácter tumoral, benigno o maligno.

Noúmeno: en la filosofía de Kant, la cosa en sí, concebida como más allá de toda experiencia posible (por oposición a fenómeno).

Ontología: parte de la filosofía que estudia el ser y su existencia en general.

Ontológico, a: relativo a la ontología. Argumento que trata de demostrar la existencia de Dios, considerando a priori que Dios es un ser perfecto y la existencia es una perfección (por lo que Dios existe).

Opacidad: cualidad de opaco. Falta de claridad o transparencia.

Orbe: mundo, universo.

Perpetuar: hacer que algo dure siempre o un tiempo ilimitado.

Polis: comunidad política que se administraba por sí misma, constituida generalmente por una agrupación urbana y el territorio circundante.

Preeminencia: primacía, privilegio o ventaja que alguien o algo tiene sobre otros por razón de sus méritos, calidad o categoría.

Psicología: ciencia que estudia la actividad psíquica (conjunto de caracteres psíquicos de un individuo determinado).

Reductible: que puede ponerse de nuevo en su lugar.

Refutar: impugnar con argumentos o razones lo que otros dicen (refutar una opinión).

Simbólico, a: relativo al símbolo o expresado por medio de él (lenguaje simbólico). Que no tiene valor o eficacia por sí mismo (un gesto puramente simbólico).

Sínodo: en la iglesia católica, asamblea de eclesiásticos convocada para tratar de asuntos de una diócesis o de la iglesia universal.

Sístole: movimiento de contracción del corazón y las arterias.

Soberana: que ejerce o posee la autoridad suprema o independiente. Rey, reina o príncipe gobernante de un país.

Solanáceo, a: relativo a una familia de plantas gamopétalas, con flores de corola acampanada y bayas con muchas semillas, como la papa, el tomate, la belladona, el tabaco y la petunia.

Subjetividad: estado o carácter de subjetivo. Dominio subjetivo.

Subjetivo: que se refiere al sujeto pensante, a una consciencia individual.

Sublimación: acción y efecto de sublimar o sublimarse. Mecanismo de defensa del yo por el que un impulso o un instinto se manifiestan en forma de otros considerados como más elevados.

Subyacer: existir algo debajo de otra cosa o como trasfondo de ella.

Tabú: prohibición de hacer algo o hablar sobre algo basada en ciertos prejuicios, o actitudes sociales. Prohibición de hacer algo, ver o tocar un objeto o un ser, o hablar sobre ello, debido a su carácter sagrado.

Tautología: repetición de un mismo pensamiento expresado de distintas maneras, especialmente cuando es inútil. Proposición que siempre es verdadera, sea cual sea el valor de verdad de sus componentes.

Teleología: creencia en la existencia de un fin o causa final de la estructura del mundo, la actuación del ser humano. Estudio de las causas finales.

Transgredir: infringir, violar, desobedecer un precepto, una orden o una ley.

Urdimbre: conjunto de los hilos paralelos, dispuestos en sentido longitudinal en las piezas de tela.

Yuxtaponer: poner una cosa junto a otra o poner dos cosas juntas.

Bibliografía

1. **Aguilar** Rivero Mariflor, *Límites de la subjetividad*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, Ed. Fontamara, México, 1999.
2. Anuario de investigación 1998 Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación y Comunicación, México, 1999.
3. **Baz** Margarita, *Intervención grupal e investigación*, Cuadernos del TIPI núm. 4, UAM-Xochimilco, México, 1996.
4. **Canales** Francisca H., Et. al., *Metodología de la investigación manual para el desarrollo de personal de salud*, Ed. Limusa-Noriega, México, 2002.
5. **Carbonell** Miguel, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Leyes y Códigos de México*, ciento cincuenta octava edición, Ed. Porrúa, México, 2009.
6. **Castoriadis** Cornelius, *Los dominios del hombre Las encrucijadas del laberinto*, tercera reimpresión, Ed. Gedisa, Barcelona España, 1998.
7. **Czeresnia** Dina y Carlos Machado de Freitas, *Promoción de la salud: conceptos, reflexiones, tendencias*, primera edición, Ed. Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina, 2006.
8. Definición de familia, <http://es.scribd.com/doc/3537633/Definicion-de-familia>

9. Día mundial sin tabaco en México Estadísticas INEGI
<http://consulta.mx/Estudio.aspx?Estudio=tabaco-inegi-2011>
10. Diccionario de Filosofía Latinoamericana,
<http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/alteridad.htm>
11. **Dufour** Dany-Robert, *El arte de reducir cabezas. Sobre la nueva servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total*, primera reimpresión, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2009.
12. El pequeño Larousse Ilustrado 2010 Diccionario Enciclopédico, decimosexta edición, México, 2009.
13. Freud la identificación, <http://es.scribd.com/doc/19692947/Freudlaidentificacion>
14. **Frías** Osuna Antonio, *Salud pública y educación para la salud*, Ed. Masson, Barcelona España, 2002.
15. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)
<http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/español/prensa/contenidos/estadisticas/2007/tabaco07.pdf>
16. **Jiménez** Marco A., *Encrucijadas de lo imaginario Autonomía y práctica de la educación*, primera edición, Ed. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2007.
17. **Kurnitzky** Horst, *Retorno al destino. La liquidación de la sociedad por la sociedad misma*, primera edición, Ed. Colibrí, México, 2001.

18. La influencia de Nietzsche sobre Freud,
<http://cibernous.com/autores/nietzsche/teoria/culpa1.htm>
19. La negación 1925 Sigmund Freud,
<http://www.philosophia.cl/biblioteca/freud/1925La%20negaci%F3n.pdf>
20. Lacan y el Otro, <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/lacan.pdf>
21. **Lourau** René, *El análisis institucional*, cuarta reimpresión, Ed. Amorrortu, Argentina, 2001.
22. **Mayoral** Jiménez Isabel, *Diputados avalan alza para los cigarros en* CNNEXPANSION.com,
<http://www.cnnexpansion.com/presupuesto-2011/2010/10/19/cigarros-alza-precio-cajetilla-tabaco>.
23. México sexto lugar en tabaquismo con 14 millones de fumadores,
<http://www.redpublica.com.mx/?p=33331>
24. **Najmanovich** Denise, *El juego de los vínculos: subjetividad y redes: figuras en mutación*, Ed. Biblos, Buenos Aires, Argentina, 2005.
25. **Pierre** Mahieu, *Trabajar en equipo*, Ed. Siglo XXI, México, 2002.
26. **Rulfo** Juan, *Pedro Páramo y el Llano en llamas*, undécima edición en Colección Popular, Ed. Planeta, España, 1982.
27. **Segismundo** Solano Reina y Carlos Andrés Jiménez Ruiz, *Manual de Tabaquismo*, segunda edición, Ed. Masson, Barcelona España, 2003.

28. **Solá** Mendoza Juan, *Introducción a las Ciencias de la Salud*, cuarta edición, Ed. Trillas, México, 1993.

29. **Vega** Franco Leopoldo, *La salud en el contexto de la nueva salud pública*, Ed. El Manual Moderno, México, 2000.